EL PARNASO ORIENTAL
O
GUIRNALDA POETICA
DE LA
REPUBLICA URUGUAYA





MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

BIBLIOTECA ARTIGAS

Art 14 de la Ley de 10 de agosto de 1950

COLECCIÓN DE CLÁSICOS URUGUAYOS

Vol. 159

LUCIANO LIRA

EL PARNASO ORIENTAL O GUIRNALDA POETICA DE LA REPUBLICA URUGUAYA

Cuidado de la edición a cargo del Departamento de Investigaciones del Museo Histórico Nacional, Profesora Elisa Silva Cazet y Sra María del Rosario Sánchez de Echave.

LUCIANO LIRA

EL PARNASO ORIENTAL
O
GUIRNALDA POETICA
DE LA
REPUBLICA URUGUAYA

Prólogo de
JUAN E. PIVEL DEVOTO

TOMO I
REIMPRESION FACSIMILAR

MONTEVIDEO
1981

PROLOGO

EL PARNASO ORIENTAL

I

El 16 de julio de 1822, a pocos días de conmemorarse el sexto aniversario de la Declaración de la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires facultó al Ministro Bernardino Rivadavia para encargar la compilación de las producciones poéticas compuestas en el territorio nacional desde el 25 de mayo de 1810 hasta la fecha de la Resolución. La tarea fue confiada a la Sociedad Literaria. Vicente López y Planes, Esteban de Luca y Cosme Argerich que la integraban, aplicados a realizar la obra, no le habían dado término cuando la Sociedad se disolvió.

En 1824 comenzó a circular en el Río de la Plata un volumen titulado La Lira Argentina ó colección de las piezas poéticas, dadas a luz en Buenos Aires durante la Guerra de su Independencia, con pie de imprenta "Buenos Ayres-1824", aun cuando el volumen de 515 páginas y la partitura compuesta por Blas Parera para la *Canción* de Vicente López y Planes, hubiera sido impreso en Francia, precedido de una presentación de "El Editor", fechada en Buenos Aires el 25 de mayo de 1823.

Puntualiza el anónimo editor que el título de la obra es lo único que le pertenece; que las piezas poéticas guardaban en su colocación un orden cronológico "más o menos seguido", a pesar de que la compilación se iniciaba con la "Marcha Patriótica" de López y

Planes, datada el 14 de mayo de 1813, por ser demasiado poderosas las razones que existían para acordarle a esta obra "una excepción semejante". De igual modo explica las razones por las que el poema heroico "El Triunfo Argentino", escrito en 1807 en memoria de la victoria de los defensores de Buenos Aires contra el invasor británico, era incluido en una antología del período comprendido entre 1810 y 1822. Los testimonios más serios permiten aseverar que el compilador de "La Lira Argentina" fue Ramón Díaz, cuya muerte se produjo en Buenos Aires el 6 de diciembre de 1824, después de haber sido integrante de la legislatura provincial, procurador general y defensor de pobres y menores. El Dr. Francisco de Paula Almeyra fue encargado de la impresión de la obra, cuyo despacho con destino a Buenos Aires le creó una enojosa situación con las autoridades aduaneras y policiales. Estas dispusieron que la edición fuese confiscada en virtud de las escandalosas ideas que la obra divulgaba contra la autoridad de los monarcas y los principios de la religión Almeyra fue obligado a abandonar Francia en plazo perentorio. "La Lira Argentina" es un esfuerzo no desdeñable; dista mucho de ser una obra perfecta; el compilador dejó de lado composiciones valiosas, omitió en la mayoría de los casos consignar el nombre de los autores: el volumen carece de índice.

En 1825 o 1826 fue impresa en Buenos Aires una "Colección de Poesías Patrióticas" formada por 353 páginas, atribuida a Juan Cruz y Florencio Varela. Se desconoce su portada. Carece también de índice. Su circulación fue muy limitada. Hemos tenido a la vista páginas provenientes de distintos pliegos. Al parecer esta obra no aventaja mucho a la publicada en 1824.

La empresa no era simple. Reunir lo publicado en la prensa periódica y en hojas sueltas sobre los acontecimientos civiles y militares de la revolución ocurridos desde 1810, no ofrecía dficultades. Estas surgían cuando el compilador debía seleccionar con sentido documental para no omitir el recuerdo de un hecho histórico, contemplar a la vez el mérito literario y eludir lo que pudiera avivar el espíritu de partido suscitado por las luchas internas.

Los antecedentes de "La Lira Argentina" de 1824 y de la "Colección de Canciones Patrióticas" de 1825; los folletos con composiciones poéticas editados en Montevideo entre 1829 y 1833; el frustrado intento de la Imprenta de la Caridad para editar en 1832 la comedia en tres actos "Los Treinta y Tres" del Dr. Carlos G. Villademoros y la vinculación de éste y otros escritores con Luciano Lira a partir de 1833, crearon las circunstancias propicias para generar el propósito concretado en la publicación de "El Parnaso Oriental". El Dr. Gustavo Gallinal fue quien aportó la primera información sobre la vida de Luciano Lira. "Era natural de Buenos Aires, hijo de Francisco Lira y María del Rosario Reyes, según consta en la partida de su casamiento que contrajo en Montevideo el 12 de enero de 1833 con Saturnina Navarro. En el Registro Oficial de la República Argentina consta que en 26 de marzo de 1823 fue nombrado subteniente del Batallón 1º de Cazadores y en 29 de diciembre de 1827, teniente primero, ascendiendo a capitán graduado en diciembre de 1828. Perteneció a la falange de los emigrados y se consagró durante su destierro en Montevideo, a la enseñanza. En setiembre de 1832 fue nombrado auxiliar de la Escuela Normal, siendo poco después designado para llenar la vacante dejada por

don Juan Manuel de la Sota de preceptor en el pueblo de las Vacas, cargo éste que no desempeñó u ocupó por brevísimo tiempo, porque algunos días más tarde quedó como ayudante de de la Sota en la Escuela Normal. Junto a de la Sota, meritorio ciudadano y educacionista, autor de algunos modestos y útiles trabajos sobre la historia y la geografía nacionales, estuvo Luciano Lira hasta agosto de 1833, en que renunció su cargo de Preceptor segundo para fundar "El Ateneo", establecimiento de primeras letras, para niños y niñas, puesto bajo la inspección y patronato de Comisiones formadas por damas y caballeros orientales y argentinos".

El 20 de agosto de 1833 *El Universal* inició la publicación de un aviso sobre el "Ateneo de niños y niñas", que llamaba la atención a los padres de familia "y muy particularmente a la clase pobre del Estado", en el que Luciano Lira informaba de la apertura en la calle San Ramón número 38 de un establecimiento de instrucción primaria para ambos sexos, "con completa separación de uno y otro", en el que se impartía la enseñanza de las siguientes asignaturas: Lectura, Escritura, Aritmética, Gramática, por un patacón mensual. Costura y marca a un mismo tiempo, por un peso mensual: bordado por dos pesos. Música y piano, tres pesos. El establecimiento recibía alumnos pupilos y medios pupilos por 15 y 10 pesos respectivamente. Una Comisión formada por los Dres. Carlos G. Villademoros, Pedro Somellera, Bonifacio Gallardo, Julián Alvarez y Florencio Varela fiscalizaría el funcionamiento del Ateneo en lo que atañe a la observancia de los métodos de enseñanza en él aplicados, y el orden interno: presidiría, además, los exámenes públicos semestrales. "El que firma (Luciano Lira) siente, que el

local no llena todas sus ideas respecto de la casa de educación que ha abierto pero no duda de la protección *de los amigos de la ilustración* para extenderlo como quisiera: entonces una sociedad respetable de Señoras velará por el adelanto de las niñas encargándose por ahora de esto las Sras. Doña Jacinta Palomeque de Villademoros. —abnegada mujer, madre del Dr. Villademoros— y Dª Francisca Romero".

El 10 de setiembre el Dr. Villademoros comenzó a dictar en el Ateneo lecciones diarias de francés de 6 a 8 de la tarde. Con maduro criterio aplicóse Luciano Lira a la obra de extraer de la prensa periódica, folletos y hojas sueltas, las producciones poéticas para editarlas en una obra orgánica. En 1833 el movimiento revolucionario iniciado en 1825 era el que permanecía vivo en la memoria de los orientales; el período artiguista clausurado en 1820 con el dominio extranjero estaba, por muchos, relegado al olvido; otros adoptaban acerca de él un cauteloso silencio, interrumpido esporádicamente por algún "Remitido" que la prensa acogía en sus columnas, dirigido a recordar al caudillo en su cautiverio.

El compilador con prudente noción de las distintas opiniones que existían sobre el pasado dio cierta unidad al proceso de la independencia y consciente de la trascendencia histórica de las invasiones inglesas de 1806 y 1807 buscó las odas de José Prego de Oliver para iniciar con ellas el período cronológico de la compilación. Acudió al concurso de todos los contemporáneos a quienes un acontecimiento relevante había inspirado una composición poética cualquiera fuese su género. El 14 de noviembre de 1834 finalizó los trabajos consagrados a la composición del primer tomo de "El Parnaso Oriental o Guir-

nalda Poética de la República Uruguaya". Realizó su impresión en Buenos Aires, en la Imprenta de la Libertad, calle de Cangallo, número 58. En la portada del primer tomo corresponde señalar una variante constituida por el pie de imprenta debajo de la viñeta con referencia a la ciudad de Buenos Aires y al establecimiento gráfico ya citado, que apareció en algunos ejemplares, y la de aquellos en que ambas menciones no aparecen, siendo sustituidas por una línea y la fecha común: 1835. El 9 de marzo de este año, Lira dirigió un oficio al Ministerio de Gobierno solicitando le fuera entregado un baúl y un cajón que existían en los almacenes de la Aduana "con doscientos libros de una obra intitulada Parnaso Oriental". Se proveyó de acuerdo con lo solicitado. El 19 de marzo "El Universal" y "El Estandarte Nacional" insertaron en su página de avisos el siguiente anuncio: "*Parnaso Oriental o Guirnalda Poética de la República Uruguaya*". Un tomo en 4º de 38 pliegos. El deseo de mostrar a la distancia las bellas producciones poéticas de los que se han dedicado a cortejar las musas con suceso en esta joven República nos ha animado a presentar a nuestros lectores la obrita que anunciamos; ella se encuentra adornada de sesenta piezas poéticas colocadas de modo que por su orden, presenta una historia de los sucesos más notables que han tenido lugar en este *Estado*. Hemos tenido en vista al formar esta colección el reunir lo más selecto, y todo lo que tuviese relación con las grandes épocas de la *patria* huyendo con escrupuloso cuidado de insertar en ella, nada que fuese personal. Se hallará en venta en la Librería de D. Jaime Hernández, Calle de San Gabriel y en lo del Sr. Salandrouse Calle de San Pedro. *El Editor*".

II

La aparición del primer tomo de "El Parnaso Oriental", seguida de "Un Paso en el Pindo" de Manuel Araúcho reavivaron en el espíritu público el recuerdo de un pasado glorioso [1]. Ambas obras fueron acogidas con simpatía por los contemporáneos de los hechos ocurridos entre 1806 y 1825 y la generación que siguió a la de los libertadores, ávida por conocer el proceso histórico en el que se había gestado la nación independiente y soberana. Para satisfacer esa aspiración fue dado a conocer el 18 de julio de 1835 un opúsculo de setenta páginas impreso en octavo por la Imprenta de la Caridad, cuya edición se hizo cargo el librero Jaime Hernández. *"Templo de la Libertad.*

1 "UN PASO EN EL PINDO COLECCION DE POESIAS DEL SR. D. MANUEL DE ARAUCHO Un tomo de 25 pliegos Primera obra de este género que se publica en este Estado Oriental del Uruguay por uno de sus hijos Se hallará en la librería del Sr. D. Jaime Hernandez y en la imprenta de los Amigos, donde se ha impreso Su precio es el de 14 reales por un ejemplar. No se halla en el Parnaso Oriental publicado en Buenos Ayres, composición alguna de las que integran esta obra Ella contiene varias especies de metros y asuntos. Su autor parece que ha ensayado en ella la magestad de Caliope y los encantos de Erato, sin dejar de ser inspirado alguna vez por Clio y Euterpe El orden en que se hallan colocadas las composiciones que contiene, es absolutamente exacto y si en ella no se encontrasen algunas que puedan llamarse gefes de obra, al menos se verán en las producciones de su autor los sentimientos que lo animan en favor de la Patria que le vió nacer. Repetimos que es la primera obra de este género que en el País se pública, y creemos que esta recomendación será bastante para que el público la reciba con estimación. *Los Editores.* ("El Universal". "Diario Comercial, Político y Literario". Montevideo, sábado 20 de junio de 1835).

El Sol de Julio. Constitución. Libertad. Montevideo. 1835", titulase la obra cuya carátula litografiada por Gielis sobre cartulina luce el grabado de un templo simbólico: dos columnas asentadas sobre cuatro escalones coronadas por un plinto con la imagen del Sol. Al pie en el centro del pórtico, un libro abierto en cuya página inicial se lee: *Libro del Destino.*

Precede la obra una *Dedicatoria al bello sexo oriental*, composición poética de Acuña de Figueroa quien declara que ella contiene el cuadro de las acciones preclaras de la historia patria.

> Del heroico Pueblo
> las grandes hazañas,
> sus días de gloria
> sus horas infaustas:
> Todo consignado
> en épocas varias
> en este volumen
> escrito se halla.

La *Introducción* explica el carácter y finalidad del opúsculo: "El Sol de Julio remontado al inmenso centro de la bóveda del cielo, alumbra hoy el espacio de la República Oriental del Uruguay, y derramando sus brillantes luces sobre sus hijos muestra a la faz del Universo un pueblo libre y dichoso. Hoy es el quinto aniversario del juramento augusto de *Nuestra Carta Constitucional;* de aquel día memorable del año 30, que jamás será celebrado bastantemente, ni descripto con demasiada elocuencia en las páginas de nuestra historia; y a su recuerdo tan feliz como patriótico y dulce, consagramos este opúsculo que deberá aparecer anualmente en cada día de su celebración. El será un obsequio que siempre tendremos el placer

de tributar a nuestros conciudadanos en el día más grande de la Nación; y contendrá desde el año venidero la historia de todos los sucesos ocurridos desde esta época hasta aquella. Será también amenizado con producciones poéticas: con todo cuanto sea útil o agradable y que le pertenezca exclusivamente. Los Editores procurarán hacer una reunión apreciable de lo más selecto para integrar este tributo literario, de modo que sea una memoria constante de los bienes que obtenga la Nación bajo la influencia de las leyes; e ilustre al mismo tiempo la generalidad sobre lo que es más importante, demostrando a la vista de sus compatriotas el cuadro de la causa pública matizado con la meditación de su gloria. Dilatarán sus observaciones sobre todos los departamentos que empiezan a aumentar su riqueza y población considerablemente, y presentarán una noticia exacta todo lo posible de sus adelantos. De este modo celebrarán por su parte al Sol de Julio cada vez que alumbre en nuestras comarcas; y esperan que sus tareas serán protegidas por todos los orientales, a quienes las ofrecen del modo más afectuoso y con la efusión más dulce de sus inacabables votos".

El "Himno al Sol de Julio de 1835" que sigue a la *Introducción* evoca la hazaña de los guerreros que con el pueblo oriental fundaron un Estado Libre, Independiente y Constituido. El *Himno* finaliza con este voto: "¡Oh Sol! Jamás concluya tu brillante y esplendorosa carrera! Lleva en tu radiante marcha las preces de la Nación que te dirige sus votos! Salud o Sol de Julio de 1835!". ¿Qué razones existían para que al 18 de Julio de 1835 se le atribuyera un significado trascendental? En esa fecha finalizaba el plazo establecido en el artículo 10 de la Convención Preliminar de Paz

por el que las partes contratantes prestarían al gobierno legal de la República el auxilio necesario para preservar la estabilidad del poder legal, a cuyo vencimiento quedaría considerada "en estado de perfecta y absoluta independencia".

Los actos institucionales promovidos por la revolución de 1825 hasta la paz de 1828 habían sido difundidos ampliamente en el territorio uruguayo en el que ejerció sus potestades el Gobierno Patrio. Colonia y Montevideo permanecieron ocupadas por las autoridades brasileñas hasta el mes de mayo de 1829, fecha en que el gobierno patrio entró en ellas. Todo el país estuvo representado en la Asamblea Constituyente y Legislativa que sancionó la Constitución de 1830. Durante la guerra contra el Brasil la prensa de Buenos Aires y la que fue editada en Canelones y Durazno divulgó la gestión del gobierno patrio. Para que la unidad política instituida por el Constituyente de 1830 se consolidara, era necesario que existiera una conciencia histórica. Un medio para alcanzarla consistía en llevar al conocimiento de todos los habitantes del país los sucesos militares e institucionales que culminaron en la paz de 1828. El 25 de agosto de 1833 "El Universal" y "El Investigador" habían publicado en Montevideo, el primero con reflexiones y comentarios muy expresivos, el texto íntegro de la Ley fundamental de 25 de Agosto de 1825 que declaró la Independencia Nacional.

El 28 de agosto de 1833 "El Universal" de Montevideo publicó el texto de la Ley Fundamental de 25 de agosto de 1825 acompañado del siguiente comentario: "publicamos hoy por haber sido festivo el día 25 del corriente el acta solemne con que el Pueblo Oriental declaró su independencia en el año de 1825

en medio del estruendo de las armas, y cuando los principales puntos del país estaban ocupados aún por las tropas extranjeras que tenían encadenada su libertad. La providencia oyó sus votos y la victoria confirmó una decisión hija del heroísmo. El 25 de agosto es uno de los días grandes de la patria, y en él no puede dejar de leerse ese documento sin una vehemente emoción, y sin que excite en cada ciudadano oriental el recuerdo de sus deberes". [2]

2 Por su parte "El Nacional" había evocado la instalación del Gobierno Provisorio en 1825, al conmemorarse el décimo aniversario, con el siguiente artículo: "Ayer fué el aniversario de la elección del Gobierno provisorio en la Florida el año de 1825, á los dos meses menos cinco dias del arribo de los 33 bravos que dieron la señal de libertad al Pueblo Uruguayo. Diez años han corrido despues de aquel célebre dia, y podemos lisongearnos de que no han sido malogrados los deseos de los buenos patriotas de aquella fecha. En este dia estabamos reunidos á las márgenes del *Pintado* cerca de mil bravos que sin mas recursos que su valor y patriotismo esperaban decididos el momento del encuentro con los usurpadores para arrojarse sobre ellos y vencer. Tal dia como el de ayer se celebró el acto de patriotismo mas heroico, constituyendose en gobierno un número de ciudadanos propietarios de esta tierra que sin detenerse en las consecuencias que acarrearia un suceso desgraciado y del que estaban las probabilidades por la escases de nuestros recursos y por otras mil circunstancias, cargaron sobre si el dulce título de *Padres de la Patria.* y olvidándose de todo cuidaron solo de poner los medios de salvarla. Nosotros como que tuvimos la gloria de presenciar este suceso y hallarnos en aquellos momentos críticos en que nada podía halagar sino el sublime orgullo de obtener el titulo *de patriotas* y salvar nuestro pais del poder del extrangero, nosotros que presenciamos las demostraciones de júbilo que manifestaban todos los ciudadanos alli reunidos y los que concurrieron á presenciar este acto, estamos en posecion de poder espresarnos con el lenguage de la verdad. Alli se veia patriotismo sin interes, y sin intriga;

En un artículo titulado "Rasgo Histórico", inserto en el opúsculo que comentamos, se reproduce el texto del mismo documento, precedido de una certera apreciación sobre los sucesos del año 1825. "Cuando en el año de 1825, expresa el cronista que estimamos pueda ser Francisco Araúcho, se empezó en los campos orientales la lucha de la libertad; cuando disputábamos cuerpo a cuerpo en los combates nuestra Independencia, y corría la sangre de los guerreros a torrentes en las batallas, los pueblos por otra parte se reunían a formar comicios públicos en medio del estruendo de las armas, y nombraban sus Representantes para darse una forma de Gobierno proporcionada a sus circunstancias y necesidades. Tal era el espíritu de orden y regularidad con que se emprendió la marcha de las operaciones políticas, desde que a las playas del Uruguay se lanzaron los valientes que inflamaron la República diseminando por toda ella el fuego de la gloria. Pocos héroes eran los que en las riberas de la Capital de la República Argentina se alzaron en débil barquilla para lanzarse en medio de nuestros opresores con la velocidad del rayo; aunque no tan pocos desde que eran Orientales y emprendían la obra heroica de libertar este bello país del poder extranjero. Mas pronto se multiplicaron los guerreros, y con ellos

---

uno solo era el voto de todos. *Patria y libertad:* á esto estaban reducidas las aspiraciones de un crecido número de patriotas beneméritos Entonces no pudo creerse que algun dia llegase á ser superior á ellas tanto . Pero hoy nuestro intento esta reducido á manifestar nuestro reconocimiento á los ciudadanos que formaron el *primer Gobierno Patrio;* ellos deben ocupar un lugar en la historia y nosotros nos honramos en colocarlos en nuestras paginas". ("El Nacional". Montevideo, 15 de junio de 1835. Pagina 2, columnas 1 y 2).

los triunfos repetidos. sin que en medio de la actividad con que se disponían las operaciones militares, se olvidase colocar al mismo tiempo la base fundamental de nuestra existencia política. Se formaba el poder Legislativo al mismo tiempo que las columnas del Ejército: y mientras éste ensayaba el modo de vencer en las cercanías de la Florida. en ese pueblo. objeto de nuestros mas dulces recuerdos. se reunió la Representación Nacional y el 25 de Agosto proclamó nuestra Soberanía e Independencia del modo grande y solemne. por medio de este documento inmortal". El texto de la Convención Preliminar de Paz de 27 de agosto de 1828 y el instrumento del canje de ratificaciones efectuado en Montevideo el 4 de octubre, más difundido en la época que la ley fundamental del 25 de agosto de 1825. fue también incluido en la recopilación. Los testimonios históricos documentan los hechos; la poesía contemporánea recoge el eco de los sentimientos colectivos que ellos provocaron. Con buen criterio el compilador del opúsculo insertó a continuación tres obras poéticas: "Oda al Sol de Julio" escrita por Manuel Araúcho, "Cantata a Julio" y "Canción Patriótica", estas dos últimas de autores no mencionados. La "Canción Patriótica" exalta los hechos de armas de la revolución comprendidos entre 1811 y 1828.

Coro

A la Patria ornarán los laureles,
Que en la impavida frente ciñó,
En Las Piedras, San José y Cerrito,
Dó su fiero ardimento ensayó.
Y del grupo de libres lidiando
La osadia en la accion del *Rincón*
Preconiza á la faz de dos mundos
De la hueste enemiga el baldón.

Coro

Siempre en lid desigual belicoso
El soldado Oriental se mostró;
Y si no *Sarandí* que lo diga,
Donde eterno su nombre esculpió.
Y no menos intrépido y fuerte,
En los campos del *Ituzaingó*,
La cuadrada falange arrollando,
Que orgullosa la Patria amagó.

Coro

Y un troféo en *Misiones* alzando,
Blasón digno de tanto valor,
Anunció con la Paz de Occidente,
Del Oriente la hazaña mejor.
Y así fuertes, colmados de gloria,
A la Patria, Orientales, oid
Que á sus inclitos hijos les dice
De mi anhelo los votos cumplid.

III

El 11 de agosto de 1835, en un ambiente en el que el espíritu de confianza en el futuro del país impulsaba todas las voluntades, apareció el segundo tomo de *El Parnaso Oriental*, estampado en el taller de la *Imprenta de la Caridad*.

"Ayer —anunciaba *"El Independiente"*— se dió principio al reparto del segundo tomo del Parnaso; y aunque no hemos tenido el tiempo necesario para examinar las composiciones métricas que comprende, no aventuraremos nuestro juicio recomendando la lectura de algunas piezas originales en su jenero y de un mérito verdadero".

"El ensayo dramatico con que el Dr. D. Carlos Villademoros ha querido conservar la memoria del arrivo de los treinta y tres compañeros de gloria, que ocupa

el primer lugar en este volúmen, es una composición llena de fuego y que no carece de bellezas, de ecsenas vivas y de interés. Los caracteres nos parecen bien sostenidos, y la parte histórica sujeta en lo posible a las mejores noticias, que conservamos del hecho mas notable de la revolución del Estado".

"Después de esta composición, siguen mas de ochenta de diferente género y autores, que sería molesto el describir; pero que siendo dignas en su mayor parte de figurar entre las ya publicadas, nos atrevemos a recomendarlas a los conocedores".

"El editor del *Parnaso* puede estar satisfecho que la acojida pública corresponderá al esmero con que ha procurado patentizar los progresos de la literatura de la República Uruguaya. Nosotros le felicitamos, y animamos a indicarle los deseos de la mayoría por que aparezca en breve un tercer tomo, en complemento de la obra" [3].

Con beneplácito general fue recibido el segundo tomo de *El Parnaso*. Sus numerosos suscritores al apreciar los méritos de las obras que formaban el volumen asociaban el esfuerzo editorial al progreso del país, de su cultura. Las expresiones laudatorias eran a la vez acompañadas de acertadas observaciones críticas. En el *remitido* de *Unos suscriptores al Parnaso* publicado en *El Nacional* el 19 de agosto de 1835, éstos expresaban: "Sentimos no obstante, no tener un conocimiento de todos los autores de varias poesias, que no siendo *de inciertos autores*, se ocultan sus nombres bajo el anónimo, indicando solo la Patria á que pertenecen y no concediéndonos el placer de conocer á

3 "El Independiente". Montevideo, agosto 12 de 1835. Págs. 3 y 4; cols. 2 y 1.

esos individuos favorecidos de Apolo. Si los Sres. Editores del Parnaso, hubiesen imitado en su 2º tomo al 1º explicando, no con iniciales, *el nombre y patria* de los autores de las composiciones métricas, hubiera sido a nuestro juicio mas acertado".

"El mérito relevante de ambos tomos, y la generosa acogida que han tenido en el público los que han visto la luz, creemos han correspondido a los deseos de sus Editores. Esto mismo debe animarlos al complemento de la obra, publicando un 3º y último tomo, (que no dudamos de su buen exito) para que no queden en la obscuridad de las tinieblas, las composiciones de varios Americanos, y especialmente de *Orientales*, puesto que la obra pertenece á su Patria; y eso mismo servirá de estímulo á ellos, para esforzarse á honrar la literatura de su Patria. Así tendrémos el placer de vér los trabajos del Sr. Aguiar, que no nos fué posible en el 2º tomo, y tambien algunos del Sr. D. F [rancisco] Araucho, y otros Montevideanos".

"Por lo que á nosotros toca, siempre estarémos dispuestos á dispensar al Parnaso Oriental proteccion; y deseamos que en breve aparezca un tercer tomo, obserbándose en la espresion de sus respectivos autores lo que se verificó en el primero".

El "Estandarte Nacional" insertó en su edición de 24 de agosto de 1835 el remitido de *Un censor* a propósito de la comedia en tres actos "Los Treinta y Tres" del Dr. Carlos G. Villademoros. En farragoso y confuso artículo, el autor recuerda la influencia ejercida por el teatro en la antigüedad. Le merecía reparos que acontecimientos de la historia contemporánea fuesen llevados a la escena; consideraba irreverente que hombres ilustres aparecieran personificados por actores desprovistos de valores morales. Es-

timaba que las vidas de los héroes sólo podían "ser celebradas dignamente por la epopeya o por la historia". No ocultaba el menosprecio que sentía por los actores que cumplían su oficio en nuestro medio. "¿Qué efecto pueden producir el patriotismo de Régulo, ni que horror infundir la tiranía execrable de Sila representados por esos hombres?" "¿Cómo admiraremos al Cid, a los altivos y leales castellanos, a Pelayo, a Lanuza, y tantos otros que ennoblecieron los patíbulos con su sangre? ¿Qué efecto puede producir el recuerdo de la casta Lucrecia, representada por una actriz, que pasa desde el lecho meretricio a la escena, y que ha estado una parte de la noche entregada en los brazos de los que van a admirar sus virtudes? De este modo, pues, el Teatro está muy lejos de prestarse a que lo ocupen los contemporaneos, porque en vez de ser un medio de conservar su memoria, no hace sino hacerla descender a una esfera mucho menos elevada de la que su realidad merecen. El actor Culebras, cuya imaginación se ocupaba en buscar, para sus beneficios espectáculos capaces de llamar la atención, cuidándose bien poco por lo que no fuera alcanzar una buena entrada, nos ha presentado más de una prueba de esta verdad. El hizo aparecer sobre la escena a Wáshington y a San Martin... ¿y quién negará que éstos nombres respetables fueron profanados, y que estos campeones de la Libertad aparecieron en ridículo? Recordará el pueblo de Montevideo estas representaciones, y recordará, también, que ellas excitaron la indignación general; porque, ¿quién se resignará a que un actor que todos conocemos, que quizá todos despreciamos, y que horas antes, aparesca haciendo la personería de un hombre que juega el rol de grande en la historia? Basta esta sola reflexión para

patentizar el mal efecto, y la impropiedad de hacer aparecer sobre el Teatro a los contemporáneos. En Roma y Grecia esto hubiera tenido muy buenos resultados, pero nosotros debemos renunciar a la idea de alcanzarlos... Hemos creido que sin menoscabar el mérito del trabajo del Sr. Villademoros, y sin desconocer las bellezas de que pueda estar adornada su obra, podríamos emitir estas ideas que en su esencia hemos visto autorizadas por un excelente publicista del siglo anterior, que ha tratado esta materia con bastante acierto. Hemos creido también oportuno hacerlo, por que estando próxima a llegar la Compañía dramática, sentiríamos que nuestro Presidente, y los demás que como él se inmortalizaron el 19 de abril de 1825, fueran celebrados de un modo tan ridículo, y que nos desfraudaría del placer de creer, que todo lo que está ligado a su nombre es siempre tan grande, siempre tan glorioso como ellos".

"El Nacional" consideró que debía estimular a Luciano Lira para que prosiguiera la obra emprendida. Lo hizo en un artículo que apareció en edición de 22 de agosto de 1835. "La publicación del tomo segundo del Parnaso, expresa, ha puesto a su Editor en el compromiso de continuar recopilando las composiciones métricas que el genio de los nativos y habitantes de la República produjeron, hasta preparar un tercer tomo. Deseando suministrarle algunas noticias, vamos a darle conocimiento de algunas obras de mérito que aun no han visto la luz, aun cuando produzca disgusto a sus autores. Habiendo publicado el ensayo del Dr. Villademoros en el drama, es preciso que el Editor del Parnaso haga uso de las relaciones e influencias para conseguir una otra producción del mismo Sr. y que pertenece al propio género de representables.

No hemos tenido la oportunidad de verla, pero estamos informados que su mérito no es inferior a la publicada. Debe conservarse en los estantes de los curiosos otra pieza dramática del Sr. Martínez, eclesiástico de luces, que manifestó que la magestad del culto no le había indispuesto con las musas. No es del gusto moderno, pero el mérito del verso y la invención pudiera cubrir ante los rigoristas los vicios del tiempo y de los modelos. El Sr. Figueroa conserva muchos rasgos preciosos de sus entretenimientos: no le faltan al Sr. Delgado, y no pudo esterilizarse el genio del autor de la graciosa letrilla Babel, etc. Esperamos no olvidará el Editor del Parnaso estas noticias, y el compromiso en que está para con los amigos de lo bello".

IV

La prensa periódica había adquirido en este momento un vuelo que correspondía al progreso general del país, al funcionamiento normal de sus instituciones y al desarrollo de las ideas. A *El Universal* que se editaba desde 1829 sumáronse en 1835 *El Estandarte Nacional*, *El Nacional* y *El Independiente*. Estos periódicos no fueron meros divulgadores de noticias. Antonio Díaz, Bernardo P. Berro, Carlos G. Villademoros, Andrés Lamas y Santiago Vázquez que los redactaron proyectaron sus ideas sobre temas de carácter doctrinario: los partidos políticos de carácter permanente, la conveniencia en arraigar los hábitos republicanos, la enérgica oposición al tráfico de esclavos realizado con el asentimiento oficial, la prudencia con que debía ser ejercitada la libertad de imprenta utilizada muchas veces para el desahogo de pasiones polí-

ticas, las consecuencias funestas que podían resultar de atribuir a los gobiernos la suma del poder.

El fomento de la enseñanza primaria se intensificó al inaugurarse el 1º de agosto de 1836 el Colegio de los Padres Escolapios, cuyo plan de estudios aprobado por el gobierno fue ampliado luego mediante la autorización para establecer una cátedra de Filosofía. El 18 de febrero de 1836 el Poder Ejecutivo informó a la Asamblea General: "Habiendo sido la educación primaria en todos los tiempos el objeto principal de los cuidados del gobierno, ha llegado hasta donde lo permite nuestro naciente Estado. Pocas naciones podrán lisonjearse de haberla propagado proporcionalmente tanto. En todos los puntos de la República existen escuelas, donde la enseñanza es gratuita, donde se provee a los niños lo necesario, y donde se proporciona el local que permiten las poblaciones. Poco fue preciso adelantar en este ramo; pero el ejecutivo lo ha conservado con esmero, y llamando muy especialmente su atención, la capacidad, contracción y moralidad de los preceptores, no tuvo menos empeño en que ellos fuesen puntualmente pagados, que en los informes de las Juntas Económicas no quedasen relegados al olvido, ni se tolerasen aquellos cuyos servicios eran inútiles o perjudiciales".

Al finalizar el año lectivo de 1835 tuvieron lugar en la Catedral de Montevideo, los días 25, 26 y 27 los actos que presidió el Dr. Joaquín Campana, en representación del Presidente de la República, en los que los alumnos de Filosofía, bajo la dirección del profesor del curso Presbítero José Benito Lamas defenderían sus proposiciones sometidas a réplicas que estuvieron a cargo del Dr. Ciriaco Otaagui, Dr. Carlos G. Villademoros, Dr. Alejo Villegas, Dr. Francisco

Solano Antuña, Dr. Teodoro Miguel Vilardebó, Santiago Vázquez y Lorenzo Justiniano Pérez. En esta oportunidad finalizaron sus estudios filosóficos los jóvenes Jaime Estrázulas y Benito Baena. El 4 de diciembre de 1835 Santiago Vázquez puso de manifiesto las aptitudes relevantes de aquellos jóvenes que habían correspondido al examen del catedrático José Benito Lamas; a la vez se preguntaba: "¿a qué carrera los llevará la inclinación del saber que no hallen obstáculos e imposibilidades?" Señalaba que aun no habían sido instituidas las cátedras para cuyo funcionamiento el cuerpo legislativo había asignado los recursos necesarios. Estimaba que los actos académicos debieron ser solemnizados con la asistencia del Presidente de la República y la del Ministro de Gobierno: concluía sus comentarios solicitando que Estrázulas y Baena fuesen enviados a Europa "a perfeccionarse en los conocimientos que les será difícil adquirir en su patria". La ley de presupuesto había facultado al Poder Ejecutivo para instituir las cátedras de Matemáticas, Derecho Civil, y Teologia Moral y Dogmática. Una comisión especial integrada por el Dr. Joaquín Campana, Dr. Florentino Castellanos y D. Cristóbal Echeverriarza redactó el proyecto que reglamentaba el plan de estudios superiores. Quienes hubieran realizado los estudios preparatorios podrían ingresar a las Facultades Mayores de Teología y Jurisprudencia. En la primera de ellas se estudiaría Filosofía, Matemáticas y Teología; en la de Jurisprudencia, Derecho Civil. En ambas los estudios se realizarían en tres años. El Poder Ejecutivo aprobó este proyecto el 22 de febrero de 1836. Designó catedrático de Teología, Moral y Dogmática al presbítero José Benito Lamas; de Filosofía, al Dr. Alejo Villegas; de Matemáticas,

a Joaquín Pedralbes y al Dr. Pedro Somellera, de Derecho Civil. Los cursos fueron inaugurados el 6 de marzo de 1836. En el discurso que pronunció en el acto el Ministro de Gobierno Dr. Francisco Llambí, puntualizó que la felicidad del hombre y la grandeza de las naciones eran debidas a la influencia de la educación y las ciencias. Las vicisitudes y sufrimientos experimentados por el género humano guardaron armonía con el grado de ignorancia o civilización que hubieran alcanzado. "Nosotros, nacidos felizmente en una era venturosa en que el deseo de saber se ha generalizado por multiplicados escritos, podemos lisonjearnos de encontrar superados muchos de los obstáculos que ellos sintieron, y aun de ver establecidos vehementes estímulos para que los talentos de nuestra juventud se desarrollen con toda aquella extensión, que algún día les hará aparecer como el ornamento de su patria, y como firmes apoyos de su ilustración sucesiva. Esta lisonjera esperanza, la marcha del siglo y del entendimiento humano, excitan con razón en nosotros el interés que demostramos al reunirnos hoy en este lugar, para echar los primeros fundamentos de las ciencias que tan eficazmente contribuirán a la felicidad y futuro bienestar de nuestros conciudadanos; si no podemos elevarlas a la perfección que deseamos, debemos, sin embargo, manifestarnos contentos y satisfechos porque las establecemos en cuanto requiere y permite nuestro presente estado. Ellas se perfeccionarán, sin duda, a medida que nuestra sociedad fuese prosperando". Al dirigirse a los profesores, expresó: "Preceptores, la Autoridad no puede daros una mayor prueba de la confianza que merecéis, que entregandoos desde este momento el más precioso depósito que puede dejar en vuestras manos.

De vuestra prudencia y saber van a recibir las primeras impresiones que se desenvolverán con los años, y fructificarán en el curso de su vida. espero, pues, con confianza que no os empeñaréis menos en su ilustración, que en conducirles por la senda de la moral y la virtud". "De vuestro celo y empeño, dijo al referirse a los estudiantes, esperamos todos que ellos corresponderán algún día al grande objeto que la Nación se propone, facilitándoles los medios de instruirse y hacerse dignos hijos de la República Oriental. Las aulas creadas por la ley quedan abiertas".

La tensión política existente desde el 9 de febrero de 1836 en que el Presidente de la República General Manuel Oribe, con ánimo de unificar el poder, suprimió la Comandancia de la Campaña ejercida desde el 29 de octubre de 1834 por el Gral. Fructuoso Rivera, hizo crisis el 16 de julio de aquel año cuando el caudillo se levantó en armas contra el gobierno constitucional. Este primer intento revolucionario de Rivera que interrumpió un ordenado proceso institucional fue juzgado severamente por los integrantes del Poder Legislativo. No suscitó la adhesión popular en el medio rural en el que los hacendados influyentes eran partidarios del orden. Después de la batalla de Carpintería librada el 19 de setiembre de 1836, en la que la legalidad fue defendida por la Guardia Nacional, Rivera traspasó la frontera y acampó en el territorio de Río Grande del Sur. En el período en que el orden se consideró afianzado, aun cuando no fue sino una tregua, apareció el tercer tomo de "El Parnaso Oriental", anunciado desde la publicación del segundo. El requerimiento de los suscriptores y la publicación en Buenos Aires de "El Cancionero Argentino" aguijonearon la voluntad de Luciano Lira. Este no con-

taba ya con la colaboración del Dr. Villademoros, cercano colaborador del gobierno de Oribe. Francisco Acuña de Figueroa prestó su valioso concurso para seleccionar el material destinado al tercer tomo. El "Defensor de las Leyes", cuya publicación se inició el 12 de setiembre de 1836, redactado por Manuel Araúcho, Manuel Errazquin, Carlos G. Villademoros y Avelino Lerena, insertó en el número correspondiente al 18 de marzo de 1837 el siguiente anuncio sobre el Parnaso Oriental: "Deseoso el Editor de la colección que con este título vio la luz en esta Capital de complacer a un sin número de personas que directa e indirectamente se han interesado con él, animándolo a continuarla: mucho más cuando ha venido a recordarla El Cancionero Argentino que actualmente se publica en Buenos Aires, debe prevenir al público, que tanto ha favorecido su tarea, que va a ocuparse de la organización del tercer tomo, que cuenta para ello con la bondadosa deferencia del Sr. D. Francisco A. de Figueroa, del que no solo espera todo lo publicado sino mucho que no lo es de su enriquecido repertorio, y que constará el volumen que ofrece de 40 pliegos de impresión, sin alterarse por esto el precio para los Señores Subscriptores; oportunamente avisará del estado de sus trabajos, y cuando sea llegado el tiempo de abrir la subscripción".

"Los SS. en cuyo poder se hallan algunas composiciones métricas, dignas de consignarse en el Parnaso, sea cual fuere su género, tendrán la bondad de proporcionarlas, favoreciendo con ello esta empresa, y dirigiéndolas al efecto a la oficina de la Imprenta Oriental, constituyendose responsable de los originales el propietario de este establecimiento".

"El título y carácter Nacional con que ha aparecido esta obra, autoriza a su Editor para prevenir que nada insertará en ella que pueda hacerla desmerecer, que huirá como hasta aquí de todo cuanto sea personal, y en fin que no perdonará trabajo alguno puesto en ello, para hacerla digna del Pueblo Oriental, a quien está exclusivamente dedicada. EL EDITOR".

El *Diario de la tarde* que comenzó a editarse el 1º de abril de 1837, confirmó este anuncio en términos que estimulaban al editor a proseguir la obra: "Estamos informados que está próximo a ver la luz el tomo 3º del Parnaso Oriental. Su editor había resuelto cerrar este medio de publicación a las composiciones métricas de los hijos de la República con el tomo 2º; pero las insistencias y el convencimiento propio, vencieron su resistencia y vuelve a presentar un medio fácil para que el genio ofrezca pruebas de los progresos que hace la ilustración en estas regiones. Nosotros nos congratulamos por haber tenido alguna parte en que se continúe la recopilación de lo que se oculta ante las telarañas de los estantes y lo que pudieron producir el estímulo en los poetas nacionales. Con este motivo nos atrevemos a aconsejar al Editor del Parnaso se esfuerce porque cada año, vuelva a repetirse el anuncio de la impresión de un otro tomo sobre los publicados". [4]

La tarea de selección e impresión, realizada ésta por la Imprenta de la Caridad, fue cumplida en el plazo de dos meses y días. El 29 de abril de 1837 bajo el título *Parnaso Oriental* el "Defensor de las Leyes" publicó este aviso: "La subscripción al tercer tomo de

4 "Diario de la Tarde" Año 1. Montevideo, 8 de abril de 1837

esta obra está abierta; los señores a quienes por un olvido involuntario no se les hubiese pasado carta de invitación y quisieren obtener este volumen, se servirán ocurrir a la librería de D. Jaime Hernández, calle de San Gabriel, que dejando sus nombres serán inscriptos en la lista de subscriptores".

El 22 de mayo el mismo periódico anunció: "El tercer tomo del Parnaso Oriental ha principiado a repartirse y su Editor suplica a los señores cuyos números les corresponden y sean retardados en la entrega, se dignen disimularlo por ser imposible hacerla de un modo simultáneo".

V

Las Odas, Himnos, Marchas, Cantos y Canciones, Cielitos, Elegías, Diálogos, Sonetos, Epístolas, Epigramas, Letrillas, Octavas, Décimas, Acrósticos, Versos sueltos, Inscripciones, Desahogos poéticos y Obras teatrales que forman los tres tomos de *El Parnaso Oriental* fueron publicados sin sujeción a ningún criterio. A la heterogeneidad del conjunto se suma la ausencia de un plan orgánico en lo que atañe al orden en que se suceden. Pero es evidente que el compilador Luciano Lira y quienes lo asesoraron se dieron a esta tarea con el propósito de ofrecer al país una visión del proceso histórico del que había surgido la nacionalidad. Las composiciones que forman el Parnaso tratan de la victoriosa resistencia opuesta por las ciudades del Río de la Plata a las Invasiones Inglesas de 1806 y 1807; exaltan en forma reiterada a la revolución de mayo de 1810; recogen los ecos de nuestro movimiento emancipador de 1811, el primer sitio de Montevideo y la emigración al Ayuí, evocan con el

segundo asedio de Montevideo, la batalla del Cerrito y al "heroico empeño de pueblo Oriental" conducido por el "impertérrito Artigas, vencedor de riesgos y fatigas" en la defensa de la Provincia contra los intentos de opresión neutralizados en 1815. Ilustran otras obras sobre el período de la Provincia Oriental independiente: las horas jubilosas de las fiestas Mayas de 1816, la apertura de la Biblioteca pública y los sentimientos patrióticos interpretados por Bartolomé Hidalgo cuando, enfervorizado, se refiere al "pabellón que esta Provincia reconoce por suyo" y exhorta a defenderlo. Su "Himno Oriental" de 1816 preludia la lucha heroica, en que se desangró contra la invasión lusitana hasta 1820. En esta fecha el relato histórico se interrumpe. El *Parnaso* recoge luego de un expresivo paréntesis las canciones guerreras que precedieron a la cruzada de 1825: la hazaña de los Treinta y Tres Orientales en que Montevideo estuvo ausente adquiere la dimensión histórica que unifica el sentimiento nacional a la vez que los himnos guerreros y poemas inspirados por las victorias de Sarandí, Ituzaingó y Misiones dicen lo que fue la lucha contra el Imperio del Brasil hasta entonces sin narrar por el cronista. La Convención Preliminar de Paz de 27 de agosto de 1828 que reconoció nuestra independencia, la adopción del Pabellón Nacional, la entrada del gobierno Patrio en Montevideo el 1º de mayo de 1829, la Asamblea Constituyente, el Código de 1830 y la jura solemne del 18 de julio forman un período de nuestro pasado que los poetas del Parnaso escribieron antes que los historiadores, al recoger en sus obras todas las manifestaciones del sentimiento colectivo. Fue en esta circunstancia que comenzó a adquirir nombradía Francisco Acuña de Figueroa, cuya primera

versión oficial del Himno Nacional de 1833 fue publicada en la primera página del tomo inicial del *Parnaso.* En otras aparece refejado el sentimiento de respeto a la Ley Fundamental consagrada bajo el "Sol de Julio"; el anhelo por la estabilidad del orden, la paz y la concordia renovados al conmemorarse cada aniversario del 18 de julio. El sentimiento de respeto por las instituciones de gobierno se manifiesta en las obras relativas a la elección presidencial de Rivera, al renovarse la legislatura, al asumir Oribe el 1º de marzo de 1835 la segunda presidencia constitucional. Fue éste un momento en que irrumpió en la escena una nueva generación noblemente esperanzada; así lo trasuntan muchas páginas del Parnaso editado para formar nuestra conciencia histórica, arraigar los hábitos republicanos y el prestigio de las instituciones. La pérdida irreparable que significó la muerte de Bernabé Rivera adquirió el carácter de un duelo nacional. El mismo sentimiento de gratitud a los servidores de la patria inspira el recuerdo dedicado a Felipe Caballero y a otros ciudadanos. Los habitos, costumbres de la época se manifiestan en las ingenuas composiciones de salón; la vida cotidiana, la epidemia de escarlatina, la apertura del mercado, los espectáculos de la Casa de Comedias, y de la Plaza de Toros; la religiosidad de las costumbres, los temas sociales, la caridad, el repudio al tráfico de esclavos, fueron motivos de composiciones que alternan con las referentes a los hechos históricos y a las traducciones de Acuña de Figueroa, exponentes de nuestra cultura clásica de la época.

Las poesías de José Prego de Oliver, el drama "La Libertad más acendrada y Buenos Aires vengada", original del Presbítero Juan Francisco Martínez, puesto

en escena en la Casa de Comedias el 12 de agosto de 1808 e impreso recién en 1837. en el tercer tomo del *Parnaso;* las composiciones de Bartolomé Hidalgo, Juan Cruz y Florencio Varela; la Comedia "Los Treinta y Tres" de Carlos G. Villademoros; la "Oda a la Providencia" de Bernardo P. Berro y la "Oda a Oribe" de Carlos G. Villademoros; el "Cielito Oriental", "Oda a la Jura de la Constitución", "Himno Nacional" de 1833. "La Malambrunada o la conjuración de las viejas contra las jóvenes" y las traducciones de Horacio, de Francisco Acuña de Figueroa, el poeta más representado en el *Parnaso*, constituyen a nuestro juicio las obras más valiosas compiladas por Luciano Lira.

VI

El compilador prescindió, entre otras piezas valiosas, de los Cielitos de "la época de Artigas" no gratos a la memoria de la sociedad montevideana; la "Canción patriótica en honor del general D. José Artigas y su exército" publicada en el "Suplemento al Censor" editado en Buenos Aires el 31 de enero de 1812; lo más representativo de la obra poética de Bartolomé Hidalgo impresa entre 1816 y 1822; los Diálogos gauchescos, testimonios de la escisión producida entre los dirigentes de la la clase doctoral que apoyaron la incorporación al Brasil y los que se opusieron a ella para seguir las consignas revolucionarias de Lavalleja y del Cabildo representativo de 1823; la "Graciosa y divertida conversación que tuvo Chano con el señor Ramón Contreras en la que detalla el primero las batallas de Lima y Alto Perú como así mismo las de la Banda Oriental", impresa en fo-

lleto editado en Buenos Aires en 1825; la "Oda a Ituzaingó" de Florencio Varela de 1827; el "Cielito Oriental" publicado en "El Tribuno" de Buenos Aires el 31 de julio de 1827, después de la renuncia de Rivadavia y la separación de Alvear; el soliloquio pronunciado por Fermín Ordóñez en la función teatral de aficionados que celebró la gesta de la independencia americana el 18 de julio de 1829 publicado el día 22 en "El Universal", en el que se exaltan las hazañas de las Piedras, Rincón, Sarandí, Ituzaingó y Misiones; el "Himno a la Constitución", escrito por un corresponsal ausente de "El Universal", que lo insertó en el número 97 de 18 de octubre de 1829, cuyo coro expresa: "Venid Orientales / mil himnos cantemos; / Venid y juremos / La Constitución", la composición "Enigmas de Oráculo", escrita por Acuña de Figueroa en homenaje al lector de "El Universal" descubridor del anagrama que encubría los nombres de "Lavalleja inmortal / o el invencible Rivera"; el "Himno Oriental" compuesto por Juan Cruz Varela que publicó "El Universal" en el número 314 de julio 16 de 1830, cuyo coro expresa: "Entonemos el himno de gloria / A la nueva Nación Oriental; / Coronada de lauro en la guerra, / Coronada de oliva en la paz". Los desahogos poéticos a que dieron lugar las revoluciones lavallejistas en 1832, 33 y 34 y la promovida por Rivera en 1836, no tuvieron cabida en "El Parnaso Oriental" que recogió en sus páginas el sentimiento producido por la muerte de Bernabé Rivera y de otros ciudadanos. Pero el compilador no alteró el medido plan que se había trazado. Prescindió de la "Elegía" a Bernabé Rivera publicada en el número 1.106 de "El Universal" de 19 de abril de 1833 suscrita por L.A.O.Z y del "Soneto" a la memoria del Capitán Liñán, publicado

con las iniciales de M[anuel] A[raúcho] en el número 1.277 de 22 de noviembre de 1833, para mantener su equidistancia en las contiendas armadas de los bandos políticos. El propósito evidenciado con claridad de no herir susceptibilidades en los países vecinos y entre orientales, explica la exclusión del *Soneto* de Eusebio Pérez, en el que recuerda la lucha contra "el luso y el sangriento Ibero" publicado en el número 1.176 de *El Universal* el 18 de julio de 1833; de las poesías de Isidoro De María destinadas a glorificar las batallas de Las Piedras, Rincón, Sarandí y Misiones, impresas en "El Nacional" de 18 de mayo de 1836 y el 24 de setiembre de 1835, "El Universal", de 12 de octubre de 1835 y "El Nacional" de 22 de abril de 1836. Luciano Lira silenció el período artiguista porque en la década del treinta era un motivo polémico, excluyó Odas y Diálogos relacionados con la guerra del Brasil para no acentuar en demasía la derrota del Imperio y, en otros casos, mutiló composiciones o modificó su texto, (lo señalamos en el prólogo del Tomo II) para no zaherir a España y apaciguar las pasiones aún latentes entre los dirigentes de la ciudad y la tendencia popular de raíz caudillista.

VII

Seríamos omisos si a las noticias sobre "El Parnaso Oriental", que extraemos de un estudio más amplio sobre la historia de la cultura uruguaya en el período 1811-1851, no hiciéramos referencia a la reedición efectuada por el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay en 1927. Los suscritores de la edición original superaron el número de trescientos; varios a más

de un ejemplar: el tiraje puede considerarse excepcional. Acredita el interés de la sociedad de la época por el conocimiento de las tradiciones nacionales, tanto más si se repara en un detalle: hacia 1860 los tres volúmenes de la primera edición eran ya muy raros. Fundadas razones asistían a los Doctores Gustavo Gallinal y Mario Falcao Espalter cuando en 1925 propusieron la reedición de esta obra, convertida en privilegio de bibliófilos y eruditos e inaccesible a los interesados en el conocimiento de nuestro pasado. "Gracias a la extraordinaria rareza de "El Parnaso", varias obras de escritores nuestros, que figuran en sus páginas, —expresaban Gallinal y Falcao Espalter— han sido erróneamente atribuidas a escritores de otros lugares: tal sucedió con el drama del Padre Martínez, estudiado como anónimo e inédito por Ricardo Rojas en su "Historia de la Literatura Argentina", y otras composiciones suyas atribuidas a Esteban de Luca por Estanislao Zeballos". "La edición tendría carácter conmemorativo, con ocasión de las gloriosas fechas patrióticas. Llevaría ésta o parecida dedicatoria: "El Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, en homenaje a los soldados y a los legisladores de 1825 publica esta obra, cancionero cívico y patriótico de la gesta de emancipación nacional" Una comisión especial formada por tres miembros de número del Instituto se expidió en el sentido de que la obra de Luciano Lira debía ser "vulgarizada en lo posible, a fin de ponerla al alcance de los estudiosos interesados en la historia literaria del país". El proyecto fue aprobado. La obra fue reimpresa a plana y renglón respetando las características de la edición original cuyas viñetas y adornos fueron reproducidos con rigurosa fidelidad. El Dr. Gustavo Gallinal, en el

prólogo que le fue encomendado, ubicó "El Parnaso Oriental" en el panorama histórico de la época y produjo un agudo análisis crítico de su significación literaria. En compañía del Dr. Mario Falcao Espalter cuidaron todos los detalles de la edición, hoy agotada y rara, transcurrido medio siglo de realizada. Al acometer la empresa de la presente reimpresión facsimilar, la "Comisión Editora de la Biblioteca Artigas" de "Clásicos Uruguayos" rinde homenaje al preclaro espíritu de los estudiosos que en 1925 exhumaron esta obra cuyas páginas rememoran un período glorioso de nuestra formación histórica.

JUAN E. PIVEL DEVOTO

LUCIANO LIRA

Natural de Buenos Aires. Hijo de Francisco Lira y María del Rosario Reyes. El 26 de marzo de 1823 fue nombrado subteniente del Batallón 1º de Cazadores de las Provincias Unidas del Río de la Plata. El 29 de diciembre de 1827 teniente primero. Ascendió a capitán graduado en diciembre de 1828. Emigró al Uruguay después de producirse el alejamiento del poder del General Lavalle. Ejerció la enseñanza en el departamento de Colonia y en la ciudad de Montevideo, en la que fundó en 1833 un "Ateneo de niños y niñas". En 1834 inició los trabajos para la publicación de "El Parnaso Oriental o Guirnalda Poética de la República Uruguaya", obra que ha incorporado el nombre de su compilador a nuestra historia. Los tres tomos de "El Parnaso" fueron editados entre los años 1835 y 1837. Luciano Lira fue instado a publicar un cuarto tomo. La obra tuvo favorable acogida. El 2 de julio de 1839 se embarcó en Montevideo a bordo de la goleta "Catalina" con destino a Martín García para incorporarse a la expedición unitaria comandada por el General Juan Lavalle. Murió el mismo año en la marcha hacia el norte del ejército expedicionario.

EL

Parnaso Oriental

ó

GUIRNALDA POÉTICA

DE LA

REPÚBLICA URUGUAYA.



1835.

EL

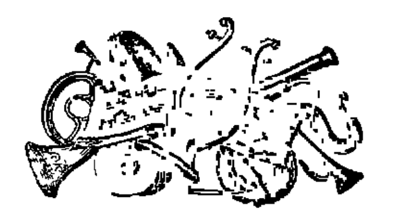
Parnaso Oriental

Ó

GUIRNALDA POÉTICA

DE LA

REPÚBLICA URUGUAYA.



BUENOS AIRES.

IMPRENTA DE LA LIBERTAD, CALLE DE CANGALLO N. 58,
FRENTE AL TEATRO.

1835.

AL

PUEBLO DE ORIENTE.

Testimonio

DE MI

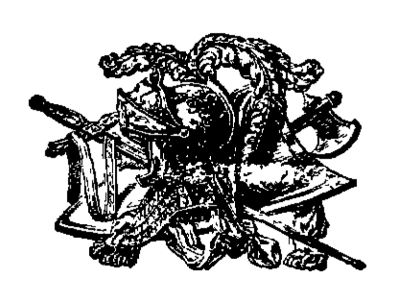
RECONOCIMIENTO Y AMOR.

EL EDITOR.

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 14 DE 1834.

POESIAS PATRIÓTICAS.





HIMNO,

DECLARADO NACIONAL POR EL SUPERIOR DECRETO DE 8 DE JULIO DE 1833, DEDICADO AL EXMO. GOBIERNO.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

CORO.

Orientales, la Patria ó la tumba!
Libertad, ó con gloria morir!
Es el voto que el alma pronuncia,
Y que heroicos sabremos cumplir.

Libertad, libertad!! Orientales.
Este grito á la Patria salvó,
Que á los fieros tiranos asombra,
Y á los libres infunde valor.

---

* Oriental.

1.

Sangre y muertes y horrores nos cuesta
Este dón sacrosanto gozár;
LIBERTAD!! en la lid clamarémos,
Y muriendo tambien LIBERTAD.

CORO.

Triste esclavo de Ibéria el Oriente
LIBERTAD! generoso gritó,
Y á su acénto sublíme responde
Con rugídos el fiero Leon:
Su trozada cadena por armas,
Por escudo su pecho en la lid,
Logró el libre postrar á sus plantas
Del tirano la horrenda cervíz.

CORO.

En fatal servidumbre sufrimos
De dos cétros el peso y poder,
Mas el éco sonó de venganza
Y dos cétros supimos romper!
Esos prados y montes, ¡oh Patria!
Dó el estruendo marcial resonó,
Serán siempre teñidos en sangre,
De tus glorias eterno padron.

CORO.

Recordemos con gloria los triunfos
De Misiones, Rincon, Sarandí.

Dó la Patria miró su estandarte
Cual sagrado Oriflama lucir:
De Ituzaingo dó el astro Argentino
Presidiendo á la unida legion,
A sus rayos y luz se eclipsaron
Las estrellas del verde pendon.

CORO.

Las falanges atónitas ceden
Al impulso de tanto valor,
Cual brillantes disipan y ahuyentan,
A las sombras los rayos del Sol:
Y dó quier sus sobérbios campeones
Frente á frente se osaron mostrar,
En sus pechos llevaron sangrientos
Los recuerdos del sable Oriental.

CORO.

Ya los grillos rompiendo con gloria
Nuestra Patria se vé prosperár,
Y el altar de las leyes sustenta
Sus destinos, su gloria inmortal!!
Inviolables sabrémos los fueros
De la carta sagrada cumplír;
Que los bravos de Oriente no pueden
Como víles esclavos vivír.

CORO.

De las leyes al númen juremos
Igualdad, patriotismo, y union,
Inmolando en sus áras divinas
Ciegos odios, y negra ambicion:
Y hallarán los que fieros ultragen
La grandeza del Pueblo Oriental,
Si enemigos....la lanza de Marte,
Si tiranos....de Bruto el puñal!!!

CORO.

Orientales, la Patria ó la tumba!
Libertad, ó con gloria morir,
Es el voto que el alma pronúncia,
Y que heroicos sabremos cumplir.

[1833.]

DÉCIMA. *

[DE D. EUSEBIO VALDENEGRO. *]

El *blanco* y *rojo* color,
Con que la PATRIA os convida,
Es para que se decida
Vuestro aprecio en lo mejor.
Si al *rojo*, nuestro valor
Bréve os sabrá castigar;
Y si al *blanco* quereis dár
Discreta y sábia eleccion,
Contad con la proteccion
Del Ejército Auxiliar.

[1811.]

* Cuando los patriotas sitiaban la plaza de Montevideo, ésta *décima* apareció colocada en una bandera blanca y roja al frente de la ciudad, y en aquella habia pliegos para el Exmo. Cabildo. Tubieron las tropas de la Patria que hacer uso de este ingenioso medio, para poder hacer llegar á manos de aquella Autoridad sus comunicaciones; porque las que anteriormente se habian remitido, las ocultó el Gobernador. [*Nota del Editor.*]

* Oriental.



MARCHA ORIENTAL.

[DE D. BARTOLOME HIDALGO. *]

CORO.

Orientales la Patria peligra,
Reunidos al Salto volad,
LIBERTAD *entonad en la marcha,*
Y al regreso decid LIBERTAD.

Cuan gozoso se miró el tirano,
Ostentando su injusto poder
Y observando en los campos de Oriente
A los libres desaparecer.

---

* Oriental.

Solo espinas los campos producen
En el dia de la lobreguéz;
Sol y aurora las puertas de rosa
No gustaron abrir esta vez.

CORO.

Precipitan del Desaguadero
Al Indiano que supo triunfar,
En Oriente se pierden los laúros
Que la Patria nos hizo ganar.
Sin recursos, y sin mas fortunas
Que jurar LIBERTAD, LIBERTAD,
Los nativos del ínclito Oriente
Empezaron con ánsia á entonar.

CORO.

Gloria ¡oh Patria! Que tus Orientales
Muerte gritan con hárto placer,
Y tranquilos bajan á la huesa
Sin cadenas que saben romper.
La valiente jornada del Salto
Se resuelven todos á emprender,
Su deseo es salvar el sistéma
O en su honor con valor perecer.

CORO.

En movíbles, y pequeñas chozas
Marcha el Pueblo con augusto pié,

Ya en un monte se oculta afanoso
Ya un gran rio en sus ondas lo vé:
La constancia redobla sus votos
Allí fué el recordar, allí fué,
La esperanza de librar á Oriente
Que sellaron con etérna Lei.

CORO.

Ni el cansancio, la sed, la fatiga
A la virgen pueden arredrar,
Ni á la esposa que su tierno infante
Por instantes lo mira espirar.
El anciano con voz balbuciente
A sus hijos procura animar,
Y el ardiente clamor de la Patria
De sus pechos ahuyenta el pesár.

CORO.

Llega el tiempo en que retrocedieron
Nuestros hijos de la Patria honor,
Sumergidos en triste memoria,
Pero llenos de gloria y valor.
* Su caudillo los guía animoso,
Y el tirano vióĺos con rubor
Cuando el pecho contra el múro estrechan,
Inflamados de eternal rencor.

* D. José Artigas, General de los Orientales.

CORO.

Las cenizas de las almas libres
Al gran Salto fuéronse á esconder,
Muere el padre, la hermana, el amigo, *
Sin que el llanto se mire vertér.
Salve ¡ oh Salto ! Mansion destinada
A los libres que el Sol vió nacér,
¡ Justo asilo de una accion heróica
Quien tus timbres pudiera tenér!

CORO.

Orientales la Patria peligra,
Reunidos al Salto volad,
LIBERTAD *entonad en la marcha,*
Y al regreso decid LIBERTAD.

[1811.]

* Murieron muchas familias que siguieron al Ejército.

A LA LIBERTAD DE SU PATRIA.

ODA.

[DE D. FRANCISCO ARAUCHO. *]

Nescio qua natale solum dulcedine cunctos
Ducit et immemores non sinit esse sui.
[OVID.]

¡Oh portento grandioso! Se disipa
La niebla que ofuscaba á los humanos,
Y desenvuelto ya de su espesúra
Brillar se mira el hemisfério Indiano.
La humanal dignidad es columbrada:
De improviso se exalta el entusiasmo....
Penetra los espíritus su llama,
Los abrasa, devóra, y sublimado
El amor pátrio, que virtudes brota,
Recuérdase el derecho sacrosanto.
A la voz sola de *Derechos de hombre*

* Oriental.

El corazon se agita del tirano,
Que pavorido tiembla, y en un punto
Del sólio al suelo se miró postrado,
Subiendo á dirigir la noble empresa
Génios por la República aclamados,
Que incesantes consagran sus fatigas
A la felicidad del suelo pátrio.
La juventud florida ráuda vuela
A ejercitar la fuerza de sus brazos
En pró de sus amados compatricios
Del Dios guerrero á los gloriosos campos.
¡Oh cual esas impávidas legiones,
Como si fueran rayos fulminados
Por la saña de Jove Omnipotente,
Se lanzan á los monstruos inhumanos,
Que de terror servíl sobrecogidos
Del Indo fuerte al formidable amago,
Su existir libran á ominosa fúga
Las armas por el tránsito sembrando!
¡Y que contraste á las falanges bravas,
Que de laúros sus sienes adornando,
Y de palmas las suyas guarneciendo
Con magestuosos y gigantes pasos,
De la inmortalidad al sácro templo
Penetran de laureles coronados!
Vánamente los déspotas cruéles

Mil designios conciben temerarios
A fin de derrocar la independencia
Para elevar sobre ella el simulácro
De la arbitrariedad; la negra fúria
No podrà restaurar su esterminado
Trono fatal, por mas que con esfuerzos
Impotentes tal ánsie: sofocados
Serán cuando al heróico sentimiento
De LIBERTAD CIVIL, enagenados
Los corazones con ardor provocan
Todo riesgo por dón tan soberano.
Rubor eterno al mísero egoista,
Que idolatrando el interés privado
Indiferente existe, y no coopera,
Cual debe á los progresos del Estado:
Cesará su memoria cuando cése
De habitar en la tierra que ha afrentado,
En tanto, que los héroes de la Patria
De sus hechos la gloria eternizando,
Homenages sincéros de sus hijos
Recogerán á sus hazañas gratos.
¡Cuan seductora idéa! Compatriotas,
Yo os miro transportar, considerando
Un tan encantador presentimiento
De honor, y gloria al nombre Americano.
¿Quién habrá, que consienta por mas tiempo

El imperio fatal de los tiranos?
No....que subió al Olimpo el fuerte grito
De los hijos del Sud así clamando:
O MUERTE, ó LIBERTAD ¡Augusto voto!
Digno de ánimos nobles y bizarros.
Ea, pues, valerosos Argentinos,
Si tal resolucion hemos fijado,
Constantemente unidos conspirémos
A realizar un voto tan sagrado.
Nuestra causa no puede ser mas justa:
Los recursos están en nuestros brazos;
Purguemos de rivales á la Patria,
Y para siempre libres nos hagamos.

[1812.]

ODA,

COMPUESTA AL 25 DE MAYO DE 1813, DELANTE DE LA PLAZA DE MONTEVIDEO.

[DE D. JUAN RAMON ROJAS. *]

A mi ardiente clamor en este dia
Volad génios del cánto,
Musas corred, y el dón, y el álmo encanto
De vuestra melodía
Me prodigad sin fin; así animado
Saludaré á mi Patria enagenado.

Eterna gloria Sud-Americano
A nuestro pátrio suelo,
Gloria eternal repítase en el Cielo,
En el soberbio Océano;

* Argentino.

Gloria eternal las avecillas canten
Y gratos trinos á mi par levanten.

A tu esplendor tribúto este mi ensayo
Mes de Amèrica hermoso,
Tronó el tirano el yugo ponderoso
Veinticinco de mayo
Rompióse en tu presencia, y se gozaba
El ciudadano, y de placer lloraba.

Brillante asiento ocupas magestuoso
En nuestro augusto templo,
Y sumiso te admíro y te contémplo.
¡Oh dia poderoso!
Allí la Libertad reina contigo,
Ella te felicita en su testigo.

Tú el término fijaste á mi deséo
Y á mi libre existencia,
Fuiste elegido por la independencia
Para justo recréo
Del militar, del sábio, del infante,
Del tierno esposo y delicada amante.

Jamas el tiempo borre tu memoria
Ni estos gratos loores;

Siempre te llamen *Mayo de las Flores*
Y precursor de gloria:
El malo húya de tí, tiemble, se oculte,
Y al despecho se entregue, y se sepulte.

Se presenta la aurora en el Oriente
Con rosado semblante,
Saluda al VEINTICINCO y al instante
Sale el Sol refulgente,
Que saludando á MAYO venturoso,
Un rayo le dirige luminoso.

Ejèrcito, romped, romped la salva
Del bronce estrepitoso;
Himnos mil entonad, siempre afanoso
Desead que venga el alba
Que nos retorne tan felice dia,
Y la union nos proteja, y la alegría.

[1813.]

A LA ACCION DEL 31 DE DICIEMBRE DE 1813.

ODA.

[DE D. JUAN RAMON ROJAS. *]

Yo cantára los triunfos y la gloria
De mis cáros hermanos
Honor del siglo ¡oh Sud-Americanos!
Yo escribiéra la história
Dibujando el cuadro, dó sus hechos
Estampase, y sus ínclitos derechos.

Pero es empresa que á mi débil pluma
Encargarse no debe;
La mano tiembla, que ella no se atreve
A reunir la suma
De tantos pormenores singulares,
Que honran felices nuestros pátrios láres.

---

* Argentino.

Su cítara divina déme Apolo,
Néstor su gran prudencia;
Y si Homéro me infunde su elocuencia,
Del uno al otro Polo
Irán mis écos por el aire vago,
Por senda oculta, y anchuroso lago.

Del treinta y uno el triunfo y la victoria
Hoi repita mi cánto:
¡Cuánto hai que referir, oh númen, cuánto
Digno de otra memoria!
Pero supla otra vez lo que no digo
Quien de la heroica accion fuére testigo.

Preparadas las huestes del tirano
Que alhagan su deseo,
Salen altivas de Montevideo,
Y al bravo Americano,
El yugo llevan y la cruda muerte
Por amargar así su feliz suerte.

Intrépido el sitiado no vacila:
Anima á sus soldados
Con la horrible armadura sofocados:
Corre de fila en fila,
Dá la señal, y en marcha redoblada
El campo cruza la terrible armada.

Los hijos de la Patria confiados
En su milicia y brío,
Desprecian del tirano el poderío
De su furor guiados.
Desprecio que en la guerra mal fundado
Al débil y abatido ha entronizado.

Penetra por la izquierda con presúra
Y al sitiador sorprende,
Que, animoso no obstante se defiende.
Y rechazar procúra
La hueste de los crueles opresores,
Que no perdona incautos moradores.

En los albores del glorioso dia
Ufanos se gozaban;
En su línea temibles resonaban
Por sello de alegría
Heridos los clarines y tambores,
Pero fué su alegría en los albores.

Al Cerrito llevaron la bandera
Que luego tremoláran;
Su rábia y su despecho redobláran:
¡Musas, Musas, quien fuéra
Elocuente esta vez! ¡Con que colores,

Pintára yo á los fuertes sitiadores!

¡Hijos del Dios guerrero y de Belona
Dad espíritu al cánto!
Que alígera la Fama vuela en tanto
Hasta la ardiene Zona,
Diciendo con acénto acelerado,
Que estais ceñidos del laurel sagrado.

Como la nuve negra amenazante
Que mas y mas se aumenta
Anunciando la horrísona tormenta,
Y en un pequeño instante
Rompe el trueno, la llúvia, el sordo viento,
Y el rayo que estremece el firmamento.

De esta manera el sitiador se avanza
Uniendo sus legiones;
Se aprémian, se encarnizan los campeones
Sedientos de venganza,
Y disparando atroz la artillería
En noche obscura se convierte el dia.

Veloz la muerte sale presurosa
Del cañon ominoso,
Que causando un estrépito espantoso

La arroja sanguinoso
Dó el cruel disputa con ferviente celo,
Y cubre de cadáveres el suelo.

Retroceden, atropellan los Libertos
Que aman sus pavellones;
De la Patria los bélicos Dragones
En el avance espértos
El córbo empuñan, y á dó quier que enfilan,
Todo destruyen, matan, aniquilan.

Cuerpos dividen, y á bayonetazos
Rompen ingratos pechos,
Que teñidos en sangre, son deshechos
En menudos pedazos:
Los bronces y fusiles ensordecen,
Y ondeantes de humo las columnas crecen.

Viéras allí acometer furioso
Al soldado postrero,
Que descargando su cortante acéro
Derriba al poderoso,
Y del membrúdo brazo al golpe fuerte
Le cúbren las tinieblas de la muerte.

Los blandenguez audaces y aguerridos

Ardorosos sostienen
Un gran fuego, se estrechan y se encienden
Con los contrarios, que despavoridos
Desalojando el punto de la gloria,
Renuncian al honor y la victoria.

Desordenados, pálido el semblante,
El aliento oprimido,
Temiendo de la bala el cruel silvido,
Y con pié retemblante,
Húyen, corren, se esconden, se retiran,
Y al vencedor respetan y lo admiran.

Como cuando se estiende por un monte
La llama luminosa,
Que el resplandor colóra el horizonte
Con variedad hermosa,
Voráz subiendo hasta la verde cima
Que parece que Febo se aproxima.

Así las armas de los sitiadores
De lejos resplandecen:
Cuanto mas lidian, mas se ensoberbecen
Sus brutos voladores,
Que bañados de espúma, magestuosos,
Son despues de la lid, aun mas fogosos.

¡VIVA LA PATRIA! gritan los temibles:
Bravos, la PATRIA VIVA,
Las sitiadoras claman, y la oliva,
Sus cuidados sensibles
Llevan rodeadas de olorosas flores
Para teger guirnalda á sus amores.

Con los vivas el campo resonára;
Ríe el plácido Oriente:
El éco hiende el aire, y á Occidente
El triunfo publicára;
Rápido vuela, y lleno de alegría
Lo lleva al Norte, corre al Mediodia.

Los guerreros se suben á la cumbre
Del Cerrito Victoria,
Y en tanto que eternizan su memoria
El Cielo vierte lumbre:
El rúbio Apólo pára en su carrera,
Y se suspende en la celeste esféra.

Número Seis, Blandeguez, y Dragones,
Valientes Atilleros,
Ilustres Voluntarios, compañeros
De espada y condiciones:
La Libertad sus dónes hoi reparte



Con vosotros, progénie del Dios Marte.

Revolucion del Sud, yo te saludo
Exáltado y contento:
En tus hijos ufano te presento
Impenetrable escudo:
Y mientras suena un verso mas sonóro,
Himnos entone el Apolíneo córo.

[1813.]

AL HEROICO EMPEÑO DEL PUEBLO ORIENTAL.

ODA.

[DE D. FRANCISCO ARAUCHO. *]

Opresion!....Tiranía....Cruel acénto,
Fatal aliento impúro,
Que desprendido del abismo oscuro
Inspiras al mortal atroz tormento!
Desarma la fiereza,
Que es superior á tí naturaleza.
¿Cuál frenesí te indujo á declararte
Contra el voto sagrado
De los virtuosos pueblos, que han jurado
Con sus robustas manos sofocarte,
O dar con complacencia
Antes que ser esclavos su existencia?
En vano de mil formas revestida
Alucinar pretendes

* Oriental.

Al Oriental, que esclavizar emprendes;
Tu astúta usurpacion le es conocida:
Al punto se previene,
Y si no la destruye la contiene.
¿Tanta sangre vertida en la defensa
De los justos derechos,
Que tiene un pueblo, sus gloriosos hechos
Debiéran coronarse con la ofensa,
De que ingratos hermanos
Convertidos se viesen en tiranos?
No....que este dón precioso, inestimable,
De Libertad fué dado
Por el Supremo Autor de lo criado
Al hombre, de quien es inalienable,
Y en su razon comprende
El deber de oponerse á quien le ofende.
Pueblo Oriental, enérgico, sublíme
Tú conocistes el precio
De aquel bien soberano; con desprecio
Superaste el escóllo, que reprime
Al déblil, ó egoista
Que retrocede del peligro á vista.
Espesos montes del feráz Oriente,
Asílo generoso
De tantos héroes, á quienes odioso
Fué á los tiranos humillar su frente;

Etérno monumento
Seréis de su constancia y ardimiento.
Y tú, modélo de los hombres libres,
Impertérrito Artigas,
Vencedor de los riesgos y fatígas,
Arístides virtuoso, mientras víbres
El acéro luciente,
Vivirá el Oriental independiente.
Por tí aparece la deseada auróra
Del memorable dia,
Final para la horrenda tiranía,
En que la dulce Libertad señora
Fija su trono augusto,
Cubriendo á la opresion de acérbo sústo.
¡Oh Provincia Oriental! Eleva al cielo
Oblacion obsequiosa,
Porque de tus rivales victoriosa
Mantienes séres libres en tu suelo,
Que protestan ufanos
Antes morir que consetir tiranos.

[1814.]

SENTIMIENTOS DE UN PATRIOTA.

UNIPERSONAL *

[DE D. BARTOLOME HIDALGO *]

Especie de bosque.—Música patética, y concluida saldrá por el céntro un Oficial con espuelas, sable y látigo.

Ofic.—¡Oh Patria! ¡oh Patria! ¿A tu sagrado nombre
Quién resistir podrá? ¿Quién indolente
Verá que los tiranos hoi tu séno
Rasgan atroces; manchan insolentes?
¿Cuál és el que en la crápula sumido
A su pasion se entrega, y tórpemente
Deja que le redoblen las cadenas
Y la cervíz al yugo le sujeten?

* Esta composicion fué ejecutada en el Teatro de Montevideo en la noche del dia 30 de Enero de 1816. [*Nota del Editor.*]

* Oriental.

¿Quièn que á tí pertenezca es tan ingrato
Que te mire ultrajar impunemente?
¡De imaginarlo solo me estremezco!
Pechos de mármol, insensibles séres:
De Libertad el grito hiénde el aire:
Romped los grillos, y despues alegres
Tomad las armas y el derecho justo
Disputad; que ya véo los lauréles
Sobre vuestras cabezas confundiendo
El despótico orgullo de los cruéles.
La depresion y el víl abatimiento *
Huyan de un alma noble, pues no debe
Sino solo pensàr que nació libre,
Y Libertad clamar, ó héroica muerte.
Pero si alguno hubiese entre nosotros
Que estos mis sentimientos no alimente,
Desparézcase al punto, y no profáne
Lugar que solo un libre ocupar puéde.

Musica apasible, entretanto saca una gazeta que lee para sí, y despues dirá—

Patricios constantes,
Sud-Americanos,
Amigos, hermanos
En cordura y valor siempre triunfantes;

* Con entereza.

Heroicas legiones
Que al Perú victorias,
LIBERTAD y glorias
Llevais, dando por leyes condiciones:
Diamantinos pechos,
Que al audáz tirano
Con espada en mano
Disputais de la Patria sus derechos;
¡ Nunca infortunado
El hádo os estreche !
Tampoco os despeche
Algun pequeño triunfo del malvado !
A un triste accidente
Vuela una ventura:
Suerte y desventura
Tambien hemos tenido en el Oriente.
En asédio dúro
Yo ví á mis paisanos
Presentarse ufanos,
Y estrecharse animosos contra el múro.
Lloraban la suerte
De aquel destinado
Talvez por el hádo
A recibir con gloria honrosa muerte.
En la pena múdos,
Si un poco descansan

Furiosos se avanzan
Presentando sus pechos por escudos.

Cajas dentro.

Pero el parche suena
Y el deber me llama,
El pecho se inflama
Y á presencia del gozo huye la pena. [Vase.]

Música bélica: se correrá un telon que hasta este acto debe cubrir el resto del bosque: varios árboles, uno con el pabellon de la Provincia, y saldrán por entre ellos 16 *soldados,* 14 *con fusiles,* 2 *sin ellos, y algunos mal uniformados: los formará delante de los árboles un sargento, y quedarán descansando sobre las armas. La música habrá tocado todo este tiempo: el Oficial dirá señalando á ellos.*

¡Hélos allí á los valientes hijos
De la Patria, mis caros compañeros!
¡Desnudos, con misérias y fatigas,
Pero de heridas y de honor cubiertos!
¡A los que presididos de mi espada
De constancia y valor dieron ejemplo,
Y entre el cañon, la muerte y terrorismo
El ponderoso yugo sacudieron!
¡Salud amigos! ¡Salud almas libres!
¡Hijos dignos del Sud, que combatiendo

Por la causa mas justa de los hombres
Libertais de tiranos nuestro suelo!
Proseguid, proseguid: siempre mi brazo
Estará con vosotros, y mi aliento.
Seis años de fatigas, y de glorias;
Seis años que olvidados del recréo
De nuestro hogar, esposas, tiernos hijos
Corremos las campañas cuando Fébo
Con sus ardientes rayos nos aflige,
O cuando el aquilon en crúdo invierno
Derriba plantas, árboles, y troncos
Y el campo delicioso deja yérmo;
Seis años no nos bastan, bravos héroes:
Aun es fuerza pelear con gran denuedo:
La América del Sud nos dió su cuna;
Y su causa árdorosos defendiendo,
Nuestra existencia, nuestros intereses
Es de justicia que sacrifiquémos.
Quien falta á sus deberes pierde al punto
Toda la dignidad de sus derechos.
¿Cuál tendremos nosotros á la Patria
Sin retribuirle cuanto le debemos?
De nuestro horror al yugo, nadie duda:
¿Quién no nos vió con el luciente acéro
Lidiar el treinta y uno, y el catorce
De sangre, y húmo, y de sudor cubiertos?

¿En la terrible accion dada en las Piedras
Nos vió retroceder el monstruo fiero?
Del Paraná las náyades alegres
La accion celebran, cuando en San Lorenzo
Perdió el tirano; y luego bulliciosas
Tienden por la planície sus cabellos.
Amigos, los trabajos en nosotros
Asombrarnos no deben, y escediendo
En teson al famoso, al gran Leonidas,
Redoblemos las glorias y el esfuerzo.
La vida muelle y el colchon de rosas *
Húya á la vista de un audáz guerrero,
Que no es justo sus miembros se recreen
Mientras que brazos pide el *patrio–suelo.*

Música: el Oficial reconocerá á los soldados desarmados arrancará de un árbol dos varas en las que se enhastarán dos cuchillos, y ellos volverán á su formacion.

Mas no solo el valor y la constancia
Presidir deben hoi nuestros derechos.
Otras virtudes hai, otras virtudes
Que nuestro nombre heróico hagan etérno:
Union sin ambicion, filantropía,
Dulce fraternidad: mirad guerreros
Cuales son los canales que derraman

* Con entereza.

El almo bien á nuestro pátrio-suelo!
¿Qué males no ha causado la discordia?
Los dilatados y soberbios reinos
Fueron destruidos luego que este monstruo
Fijó su tórva vista, y ceño horrendo!
¡Mirad la historia, y asombraos amigos!
¿Ved á los valerosos Agarenos
Por siete siglos dominar la Ibéria;
Mas desunidos en pequeños reinos
Ceder à la cautéla y vigilancia
Del infante Pelayo y compañeros!
Hernán Cortés con un puñado de hombres
Surca el Océano procurando puerto,
Que el Nuevo Mundo le negára siempre,
A no estar en discordia y fieros zelos
Los hijos de Tlascala y Motezuma;
Y valientes cual simples los primeros,
A Motezuma hicieron crúda guerra
De triunfos coronando al Estremeño,
Y llorando, aunque tarde, el Nuevo Mundo,
Que cediéran por fin á un estrangero!
En el Perú Pizarro, ese víl monstruo
Con sus secuaces cruéles, y perversos
Obtuvo gran poder sobre los Incas;
Porque en gran desunion, observó luego
A *Huascar* y *Atahualpa*, que engañados

Ambos su vida, y libertad perdieron.
Venid á nuestros dias, ved los males
Que trae la desunion: ¡ved los Chilenos!
Ved....¡el sentimiento amigos *
No dá curso á mi voz, un triste velo
Echar quiero á la historia desgraciada
Que hizo tan gran perjuicio al gran suceso!
Pero no importa; aun en tiempo estamos †
De reparar los males y los yerros.
¡Union, amigos, la amistad sagrada
De laureles nos ciña y de trofeos!
Amor á vuestros gefes, fieles hijos,
Gran subordinacion, justo respeto:
¡Tiemblen los enemigos cuando sepan
Que la union nos sostiene en lazo estrecho!
Convidemos con ella siempre al hombre
Que libre quiera sér, que este derecho
A todos concedió naturaleza:
Cochabambinos fuertes, y Pazeños,
Cordobeses, Salteños, Tucumanos,
Argentinos y hermanos los mas tiernos
Del resto de Provincias que hoi defienden
La LIBERTAD del Meridiano-suelo,
Con la union os convida vuestro hermano

* Con sensibilidad.

† Con tóno agradable.

Que ánsia por estrecharos en su pecho!
Los que por adopcion la justa causa
Defendeis, tambien sois mis compañeros:
Con lábio cariñoso á tí este dia
Me quiero dirigir ¡amable secso
Interesado en nuestra gloria y pena:
Las que amais con tesón mis sentimientos
Recibid de mi afecto los servicios,
Ya que ocúpo un lugar en vuestro afecto!
¡Todos corred que ansioso entre mis brazos
Quiero oprimiros, y admiraros quiero!

Toma el pabellon y dirigiéndose á los soldados dirá:

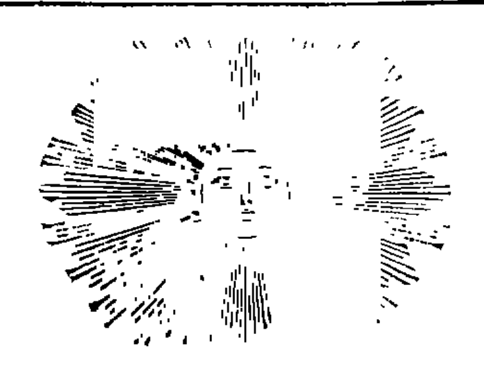
Mirad el pabellon que esta Provincia
Reconoce por suyo: defendedlo: *
¡Tremóle desplegado en nuestros muros
Símbolo fiel de tan heróico esfuerzo!
Si el tirano intentase arrebatarlo, †
Antes en sangre y muerte se halle envuelto;
El dia se encapote, gima el aire,
La bóbeda celeste al rónco estruendo
Despida rayos, y la triste noche
Aumente su pavór: retiemble el suelo;
Neptúno mande con acénto horrible

* Los soldados presentan las armas y las preparan.
† Con entereza.

Al Océano que salga de su céntro:
Todo tiemble y destruya si se pierde
El pabellon que ufano doi al viento.
¡Viva la paaia, amigos!

Los soldados responderán con una descarga que mandará el surgento, quedando en su primera posicion: cajas y música con marcha á un mismo tiempo, y concluida, el Oficial dirigiéndose al pueblo dirá:—

¡Oh, que gloria!
Sagradas sombras de mis compañeros,
Cenizas frías de hombres inmortales
Del sepulcro salid, oíd mis acéntos:
Antes que al yugo la cervíz humille
Asiento y laúro entre vosotros quiero:
Cuando llegue el instante de mis dias,
Dejaré á mis amigos el empeño
De estampar en la losa que me cúbra
Estos mis liberales sentimientos:
Por libertar mi Patria de tiranos
La sangre derramé: tomad ejemplo.



AL ASOMAR EL SOL,

EN LA MAÑANA DEL DIA 25 DE MAYO DE 1816, FUE SALUDADO CON UNA SALVA DE ARTILLERIA, Y AL MISMO TIEMPO LOS NIÑOS DE LA ESCUELA PUBLICA ENTONARON EN LA PLAZA DE MONTEVIDEO LA SIGUIENTE CANCION.

[DE D. FRANCISCO ARAUCHO. *]

CORO.

Al Sol que brillante
Y faústo amanece,
Aromas y cántos
América ofrece.

La lóbrega noche
De la servidúmbre

---

* Oriental.

Huyó de la lúmbre
Del Fébo de Mayo;
Y al vér su carrera
La infame opresion,
Siente turbacion
Tristeza y desmayo.

CORO.

La Patria despierta,
Y su rostro hermóso
Baña luminoso
El rayo solár.
La sorpresa priva
De accion al placér,
Llegando á entender
Que ha sido soñar.

CORO.

Observa á sus hijos
Que en tórno la abrazan,
Como despedazan
Sus gruesas cadenas.
La dicen ¡oh Madre!
Llegado es el dia
De honor y alegría;
Cesáron tus penas.

CORO.

Cíñete festiva
El manto de estrellas,
Y de flores bellas
Adórna la sien.
Recibe en tu séno
De fecundidad
La alma LIBERTAD,
El Suprémo Bien.

CORO.

Ya los pajaritos
De matíz ornados
Cantan arrobados
Tu feliz natál.
Modulando trinos
Con gracioso ahinco
Al gran VEINTICINCO,
Al dia inmortal.

CORO.

La alígera Fama
De una á otra Zona
Festiva pregóna
Nuestro gran destino:
Y los pueblos libres
Al punto se inflaman
Y con gloria esclaman:
¡ Anúncio divino !

CORO.

Los siglos venéren
Del ástro la gloria,
Que vió la victoria
De la humanidad.
Y siempre que asóme
Su fáz refulgente
Diga reverente,
La posteridad:

CORO.

Al Sol que brillante,
Y faústo amanece,
Aromas y cántos
América ofrece.

LAS INSCRIPCIONES SIGUIENTES

ESTABAN COLOCADAS EN EL PEDESTAL DE UNA HERMOSA PIRAMIDE ARTIFICIAL, FORMADA EN CELEBRIDAD DEL ANIVERSARIO DEL 25 DE MAYO DE 1816, EN LA PLAZA DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO.

[DE D. BARTOLOME HIDALGO *]

I.

Llegó el VEINTICINCO, y al instante
¡Oh Sud-Americanos!
Desparecieron grillos, y tiranos,
Y el dia mas brillante,
Que el Meridiano suelo visto habia,
Cual vosotros tambien resplandecía.

II.

Ved el gran MAYO bravos Orientales:
Mirad á MAYO hermoso,
Siempre esplendente, siempre magestuóso
Con laúros inmortales:
Himnos cantad á su eternal memoria,
Y su nombre gravad en vuestra historia.

* Oriental.

III.

Temblad tiranos, dijo MAYO augusto,
Respetadme tiranos;
Y vosotros ¡oh Sud-Americanos!
Vivid ya sin disgusto;
Temed sangrientos, que mis rayos víbre,
Que aunque algun dia esclavo, ya soi libre.

IV.

La Libertad á nuestro patrio-suelo
Descendió en carro de oro;
Rompió el horrible yugo, calmó el llóro,
Y alegre se vió el cielo,
Y al disputar los meses esta gloria
Dijo la Libertad: MAYO Y VICTORIA.

HIMNO

A LA APERTURA DE LA BIBLIOTECA DE MONTEVIDEO EL 26 DE MAYO DE 1816.

[DE D. FRANCISCO ARAUCHO. *]

CORO.

Gloria al númen sácro
Del feliz Oriente,
Que erige á Minerva
Altar reverente.

Ya se abren las puertas
De la ilustracion,
Que artéra opresion
Tres siglos selló:
Mantuvo entre sombras
Su império ominoso,

* Oriental.

Vino Mayo hermoso
Y las disipó.

CORO.

Del libre sistéma
Fundamento estable
Será el memorable
Civíl instituto,
Dó á sus hijos tiernos
La Patria prepara
De la ciencia clara
Cultivado fruto.

CORO.

Nóble empresa ha sido
Tras tantas penúrias,
De la guerra injurias
Monumento tal,
Que honra la memoria
Del siglo ilustrado,
En que le ha elevado
El pueblo Oriental.

CORO.

¡ Salve Biblioteca !
Tallér del ingénio,
Escuéla del génio
Vida del sabér :



Colmada te mires
De preciosos dónes
Y jamas pregones
Del tiempo el poder.

CORO.

Gloria al númen sácro
Del feliz Oriente,
Que erige á Minerva
Altar reverente.

HIMNO ORIENTAL.

[ANTIGUO.]

[DE D. BARTOLOME HIDALGO *]

CORO.

A campaña, Sud-Americanos,
Oid el éco del libre Oriental;
A campaña, que un nuevo tirano
Subyugarnos quiere á Portugal.

Sangre, luto, llanto, y mas sufrieron
Los valientes nativos del Sud;
Gloria, nombre, Patria y mas ganaron
Por su esfuerzo, constancia y virtud;
Libres, libres clamaban ufanos
Y la Fama que libres oyó,
Llevó el éco de un Pólo á otro Pólo
Y el tirano del éco tembló.

---

* Oriental.

CORO.

¿Y es posible que estando tranquilos
Disfrutando nuestra libertad,
Y ofreciendo al portuguez vecino
Nuestros bienes y nuestra amistad,
Quiera ahora robar nuestras casas,
Nuestros campos venir à talár,
Y sedientos del oro y riquezas
Nuestro suelo querer usurpar?

CORO.

¡Miserables! La espada y la muerte
Os esperan, la rábia y furor:
En Oriente ya no habrá tiranos,
Es la muerte partido mejor.
Hombres libres de nuestras Provincias
Las legiones del Sud animad,
Y soberbias que entren en la lúcha,
En la lúcha de la Libertad.

CORO.

Por convenio de Fernando el triste
Se ha resuelto esta guerra empeñar,
Y esta Banda Oriental es la présa,
Que el inícuo quiere devorar.
Portugueses volved las espaldas,
El consejo del justo atended:

Portugueses, id á vuestros láres,
O el enojo de un libre temed.

CORO.

Tiernos hijos, gratas compañeras,
Desechad la congoja y pesar;
Enjugad el patriótico llanto,
Nuestros pechos os van á escudar.
La cadena rompióse por siempre,
No mas grillos, ni yugo opresor:
Preparad el laurel y la palma,
Y tejed la corona de honor.

CORO.

¿Qué os detiene, pérfidos tiranos?
A robar nuestros campos venid,
Y vereis á los hijos de Oriente,
Cual se arrojan á la fuerte lid.
Vuestra sangre saldrá á borbotónes,
Que los libres luego pisarán,
Y al contórno de tiranos yértos
Esta marcha dulce cantarán.

CORO.

A campaña, Sud–Americanos,
Oid el éco del libre Oriental;
A campaña, que un nuevo tirano
Subyugarnos quiere á Portugal.

DESPEDIDA

DE LAS DAMAS ARGENTINAS A LOS ORIENTALES, CUANDO ESTOS PASARON DESDE BUENOS AIRES A LIBERTAR SU PAIS, DOMINADO POR LOS PORTUGUESES EN EL AÑO DE 1825.

SONETO. *

Céda de amor la deliciosa llama
Cuando un grito mas noble, y penetrante,
De las Porteñas en el pecho amante
El fuego pátrio abrasador, inflama.
Hoi por vosotros nuestro suelo clama;
Prenda de nuestro amor tierno, y constante,
Marchad sin vér el llanto que este instante
De nuestros tristes ojos se derrama.
¡ Adios ! Vengad la Patria....á nuestros brazos
Volveréis algun dia vencedores,
Y mas tiérnos serán nuestros abrazos,
Y mas dulces serán nuestros amores.
Id, y venced; cuando el tirano muera,
El beso en nuestros lábios os espéra.

* De incierto autor.



CANCION GUERRERA.

PUBLICADA EN BUENOS AIRES AL DECLARAR LA GUERRA AL BRASIL, Y A CONSECUENCIA DEL GRITO DE LIBERTAD DADO POR LOS ORIENTALES.

[DE D. JUAN CRUZ VARELA. *]

CORO.

¡ A la guerra, á la guerra, Argentinos !
El acéro empuñad vengador;
Que la Patria y la gloria os llamaron,
Y es un víl quien no acúde á su voz.

De la raza funesta de reyes
Abortó Portugal un tirano,
Que ambicioso se lanza al Océano,
Y altanero estas playas holló.

* Argentino.

Al escándalo nuevo y horrible
De mirar en América un trono,
En los libres renace el encóno
Que esa estirpe fatal inspiró.

CORO.

Sorprendido, impotente, doblaba
El Brasil la cervíz orgullosa,
Y el tirano con planta ominosa
De sus hijos el cuello pisó.
Engreido del pérfido triunfo,
No bastó una nacion á su enojo,
E insolente con bárbaro arrojo
Nuestra Patria en su fúria insultó.

CORO.

El valiente Argentino dormía
A la sombra de palma y laureles,
Que otra vez en batallas cruéles
De la garra arrancó de un León.
Pero al grito feróz del agravio,
Despertó del letargo profundo,
Y una voz repitió por el mundo:
Ya está en pié la terrible Nacion.

CORO.

Agitóse el gran Rio del Plata,
Y sus óndas zañúdo moviendo,

De rivéra en rivéra cundiendo
Iba en ellas el nuevo furor.
En los hijos de Oriente, oprimidos,
Esta llama encendióse primero,
Y afilaron el fúlgido acéro
Que brillar no se vió sin honor.

CORO.

Mas bien pronto en el suélo Argentino
Derramóse el furor de matanza,
Y el valor, excitado á venganza,
De pavór al tirano llenó.
Sin consejo, su cétro ominoso
Por la lanza cambió de Mavórte,
Y abandona su pérfida córte
Porque el trono temblando sintió.

CORO.

¡ Argentinos valientes, al arma !
Que la trompa sonó de la guerra,
Y no impúne profáne la tierra
De los reyes un vástago víl.
El conduce á morir sus esclavos:
Morirán; mas nosotros marchemos,
Y, pisando sus cuerpos, gritémos
¡ LIBERTAD, LIBERTAD *al Brasil!*

CORO.

Hoi de tanto guerrero Argentino
Se conmueve la tumba gloriosa,
Y, arrojando la frígida losa,
Se presentan con nítida fáz.
Ellos gritan: "Tomad nuestra lanza,
„ ¡ Oh vivientes! Seguid nuestro ejemplo,
„ De la gloria inmortal es el templo,
„ Y la vida un momento fugáz."

CORO.

Reposad, reposad, raza de héroes,
Vuestro ejemplo al honor nos convida;
De la Patria á quien disteis la vida
Vuestros hijos son hijos tambien.
Hoi por fin, nos unió la venganza;
A vencér al tirano volamos,
Y volver de la lid os juramos
De lauréI coronada la sien.

CORO.

¡ Argentinos, union! y marchemos.
A humillar al tirano insolente
Que usurpó nuestros campos de Oriente,
Y pretende véjar la Nacion.
Escarmiente, ese déspota altivo.

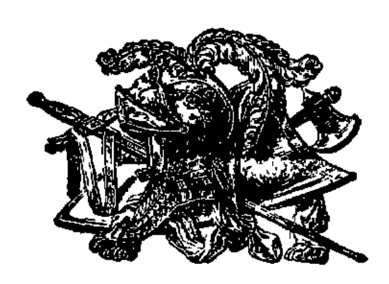
Que á insultar nuestra Patria se atréve,
Y que léjos de América llêve
A los reyes la horrible leccion.

CORO.

Argentinas hermosas preparan
El jazmín, la azucena, y la rosa,
Con que adornen sus manos la fosa
Del valiente que espire en la lid.
Pero no: que preparan coronas
Con que ciña su frente el guerrero,
Cuando envaine triunfante el acéro
Que hoi tremendo se mira lucír.

CORO.

¡ A la guerra, á la guerra, Argentinos !
El acéro empuñad vengador;
Que la Patria y la gloria os llamaron,
Y es un víl quien no acúde á su voz.



A LA VICTORIA COMPLETA

CONSEGUIDA POR LOS BRAVOS ORIENTALES SOBRE LAS FUERZAS BRASILERAS, EL DIA 12 DE OCTUBRE DE 1825, EN EL LUGAR LLAMADO LA ORQUETA DEL SARANDÍ.

ODA.

[DE D. JUAN CRUZ VARELA. *]

¡Pueblos oíd! ¡Escarmentad tiranos!
La venganza que toman las naciones
De los que insultan sus sagradas leyes.
Es la justicia que el Omnipotente
Hace de los delitos de los reyes.

---

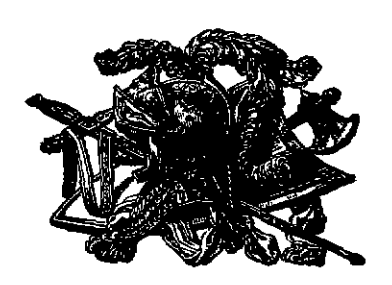
* Argentino.

La cadena de ferréos eslabones
Con que está siempre atado el viejo Mundo,
Al pié de un insolente
En silencio profundo,
En una época horrible, y ya distante,
Se tendió mas acá del mar de Atlante.
Un dia se trozó; y el mismo dia
Se vió en los Cielos, aunque tarde, justos,
Un letrero de lúmbre que decía :
" Los decretos augustos
„ Del único señor de los humanos
„ hacen libre la América por siempre,
„ Y abandonan la Europa á los tiranos."
¿Y el Brasil? ¿El Brasil cómo consiente
Que en infáme sitial llamado tróno,
Un déspota lo insulte,
Y en medio de la América se siente?
Mas ¡como consentir! Ya el truéno rueda
En la cabeza del monarca intrúso;
Y en la Banda Oriental del Rico Rio
El rayo ya estalló! Bien córto queda,
Bien córto el tiempo; y el preságio mío
Tendrá su cumplimiento.
¡Hombres oprésos! Recobrad aliento,
Alzad, alzad las vengadoras manos;
¡Pueblos oíd! ¡Escarmentad tiranos!

¡Dia de salvacion y complemento!
Ya amanecíste en Sarandí! ¡Orientales!
¿Qué génio os inspiró? ¿Qué génio vino
A escribir nuevamente los anales
Del hombre libre y su feliz destino,
Con sangre de opresóres?
¿Con sangre destinada á una venganza,
Por vosotros, humanos, no deseada,
Por ellos inhumanos provocada?
Hélos ya bajo el filo.—Usurpadores,
¿Dó está vuestro poder? ¿No éra que un dia,
Cuando recien el gérmen se movía
De abrasadora guerra,
En el silencio de domada tierra,
Vuestra fáz altanera
De sonrisa insultante se cubriéra?
Probad, probad ahora
Cuanto es de fulminante y vengadora
La espada que alza el Oriental valiente;
Ved como sabe de laurél de triunfo
Ceñir la enhiesta frente,
Y vengarse con muertes á millares
De un solo insulto á sus patérnos láres.
Abrete, historia, y múestra en qué regiones,
En qué época del mundo, qué naciones
Presentaron jamas un grúpo aislado,

Desvalído, indefenso,
De hombres que atravesando un rio inmenso,
Hasta la orilla opuesta se lanzaron,
Y el fuerte grito de la guerra alzaron?
Era su Patria aquella; era su patria,
A esclavitud horrible condenada,
Y à los Américanos
Ser patriotas les basta, y ciudadanos.
¡Oh querer eficaz del hombre libre!
Ellos pisaron su natál orilla,
El suelo pátrio con dolor besaron,
Y, al alzar la rodilla
Que del Etérno ante la fáz doblaron,
O pronta muerte ó Libertad juraron.
Todo el Oriente se inflamó al momento
En el fuego sagrado
Que Libertad enciende,
No lleva tan velóz el ráudo viento
En los estivos meses
La llama abrasadora, cuando prende
En los secos despojos de las miéses.
Y la lid empezó. Pero empezada,
¿No la veis acabar? ¡Cuanto sepulcro
En Sarandí se ha abierto! Un solo instante
Vió las terribles háces opresoras
Ufanas, engreidas,

Y el mismo instantes las miró perdídas.
Asi triunfan los libres: el amago
No puede distinguirse del estrago.
¡ *Heróes* ! Si este renombre,
Siempre dado al guerrero,
Pero quizá no siempre verdadero,
Ha sido alguna vez digno del hombre,
Es hoi cuando mi músa reverente
De adulacion agéna,
Con él saluda de entusiasmo llena,
A los ínclitos hijos del Oriente.



CAMPAÑA DEL EJERCITO REPUBLICANO AL BRASIL, Y TRIUNFO DE ITUZAINGO.

(DE D. JUAN CRUZ VARELA. *)

CANTO LIRICO.

Las barreras del tiempo
Rompió al cabo profética la mente,
Y atónita se lanza en lo futúro,
Y la posteridad mira presente.
¡Oh porvenir, impenetrable, oscuro!
Rasgóse al fin el tenebroso velo
Que ocultó tus mistérios á mi anhelo:
Partióse al fin el diamantino múro

---

* Argentino.

Con que de mi existencia dividias
Tus hombres, tus sucesos, y tus dias.
Mil siglos ya volaron
Ante los ojos mios; mil naciones
Con ellos perecieron;
Y otras generaciones,
Y otros impérios á la vez nacieron:
Empero la República Argentina
Se salva sola en tan inmensa ruina. *
Presente allá en las pósteras edades,
Veo que no ha quedado ni memoria
De Griegos y Romanos: otra historia
De admiracion embarga el Universo;
Otros hechos sublimes, otros nombres
Míro allí consignados
En las líneas fatídicas del verso,
Y en páginas etérnas; y los hombres
Los pronuncian de asombro penetrados,
Y en respeto profúndo,
Por los inmensos ámbitos del Mundo.
No suenan las Termópilas, los llanos
De Maraton no suenan;

* No se olvide que este canto fué hecho en una época, en que el Estado Oriental del Uruguay hacía parte integrante de la República Argentina. [*Nota del Editor.*]

Platéa y Salamina
Cual si no fueran són; y ya no llenan
Leonídas y Temístocles el Orbe;
Que otra gloria mas ínclita domina,
Y la atencion del Universo absórve.
Esos nombres ilustres se eclipsaron;
Los de Alvear y de Brown los reemplazaron;
Y en todos los anales de la guerra
Ituzaingó y el *Uruguay* escritos,
Enseñan á los reyes de la tierra
Que los *Libres* no sufren sus delitos.
Descended ácia mí, númen del cánto,
Mientras el génio de la historia córta
La pluma de oro, que á la tierra deje,
Cual yo la miro en el momento absórta.
Mientras jáspes, y mármoles, y bronces
El buríl no penetra,
Y á los siglos de entonces
Gravada pasa indestructible letra;
O mientras en estátuas colosales
El Mundo no conoce todavia
Esos Republicanos inmortales
Que dieron glorias á la Patria mía,
Descended ácia mí, númen del cánto;
Y, si un mortal feliz pudiese tanto,
Mi verso irá por cuanto Fébo dora,

Del Aústro á los Triones,
Y, leido en las playas de Occidente,
Llevado por la Fama voladora,
Admirará despues á las naciones
Que reciben la lúmbre refulgente
Del rosado palacio de la aurora.
Sepultado en el báratro profúndo,
Y respirando rencorosa saña,
Porque ya no asolaba el Nuevo Mundo,
Como cuando triunfamos de la España,
El monstruo de la guerra concitára
A la ambicion sedienta;
Y la ambicion sangrienta,
Que del monstruo los écos escuchára
A la Venganza en su socorro acúde:
La Venganza sus crímenes prepara,
La Discordia sus víboras sacúde,
Y su grito feróz hinche el Avérno.
Estos génios del mal luego quebrantan
Las etérnales puertas del infierno;
Con hórrido alarído el Mundo espantan,
Y al Brasil se lanzaron,
Y el estruendoso carro despeñaron.
Entónces ese déspota insolente,
Que en el Brasil domina,
Tiende á los bellos campos del Oriente

Una mano alevosa y ascsina;
Y con enojo horrible, y bronco tóno,
" No puede ser [clamó] que el Argentino
„ Así se búrle de la voz del tróno,
„ Y tenga mas poder que el del destino.
„ El mio es dominar un Hemisfério,
„ Que tubo la osadía
„ De aspirar á ser libre en algun día;
„ Ni basta á mi ambicion mi solo império."
Asi dijo el tirano; pero escrito
Estaba ya en el alto Firmamento
Con caractéres ígneos su delito,
Con caractéres ígneos su escarmiento:
Escrito estaba; y de la voz divina,
Del fállo irrevocable, el cumplimiento
Confióse á la República Argentina.
Ella llamó á sus hijos, y sus hijos
El flamígero acéro descolgaron,
Esos mismos acéros, que algun dia
Las falanges Ibéricas segaron,
Cuando otro rei imbécil nos quería
Arrebatar la independencia cára,
Y que el baldon de América durára.
Ya tremolando por el aire véo
Aquel mismo estandarte,
Que entórno á la infeliz Montevideo

Paseaba fiéro el sangriento Marte,
Cuando el múro cercaba
Que de España las huéstes encerraba. *
Ya las voces escúcho
De los mismos guerreros
Que fueron el terror de los Ibéros
En Pichincha, en Junin, en Ayacúcho;
Guerreros Argentinos, que llevaron
Triunfantes sus banderas,
Desde la márgen del ondoso Plata
Hasta el ópimo Chile. Las barreras
Etérnas de los Andes se allanaron
Al terrible marchar de los campéones:
Parten de allí, cual rayo, á otras regiones,
Y con igual decoro
En el Perú la espada desnudaron,
Y de sangre enemiga la lavaron
En las corrientes del Rimac sonóro.
El Ecuador los vió, Quito amagada
Miró Argentinos, y quedó asombrada:
Y hélos de nuevo aquí, y arder de nuevo
En bélico furor toda la tierra;

* Alude el Poéta en este verso á la ocupacion de esta plaza por las tropas españolas, á pesar de los esfuerzos de los heroicos hijos de Oriente para evitarlo. [*Nota del Editor.*]

Justo rencor á la Nacion commueve,
Justa venganza cada pecho encierra;
¿Y quién es el valiente que se atré"e
A conducir los bravos á la guerra?
¿Cuál es el general, que en sí confia?
¿Cuál es mas fuerte, si el acéro blande?
¿A quién la Patria sus venganzas fia?
¿Cuál es el héroe, que á los héroes mande?
ALVEAR se presentó: toda la huéste
Con víctores festivos lo aclamaba;
¡Este es el vencedor, el génio es éste!
Y sus triunfos la huéste presagiaba.
  La espalda en tanto del inmenso rio
Las náos Brasileras
Oprimen formidables y altaneras;
Y en vano, en vano, en belicoso brío
Arde la capital, los campos arden.
¿Cómo atraviesan á la opuesta playa
Los valientes de aquí, que, cuanto tarden,
Crece el peligro en que la Patria se halla?
¡Tardar! No lo consiente
El marino impertérrito, terrible
Que sintiéndose intrépido, invencible,
Se decide á forzar á la victoria
A que empiece á tejerle la corona,
Con que algun dia en Uruguay las sienes

Le adorne del lauréi con que blasona.
Alzóse Brown en la barquilla débil,
Pero no débil desde que él se alzára,
Y la espumante próa,
Dividiendo las óndas cristalinas,
Convierte al enemigo vencedora;
Lo arroja de las aguas Argentinas,
Y en un combate, y mil, al Mundo enseña
Que el poder es ser bravo, y que fortúna
Del sublime valor, que la desdeña,
No tiene en las hazañas parte alguna.
Mientras contra la fuerza y el Destino,
Brown combatía la tremenda flota,
Quedaba libre el líquido camino;
Y á la playa remóta
Volaban las legiones animosas,
Que al causador de tan inicua guerra
A mostrar iban ya que las banderas
De la Pátria flameaban victoriosas,
Lo mismo que en las aguas, en la tierra.
" ¡Salud, Banda Oriental! ¡Salud campeones,
„ Que desde Sarandi poseeis la gloria!
„ Fué vuestro primer paso una victoria,
„ Vuestro ensayo primero hundir legiones:
„ Ya la Patria os saluda;
„ Sus hijos sois; y, uniendo el Occidente

„ Su esfuerzo, á los esfuerzos del Oriente,
„ Vuestros hermanos manda en vuestra ayúda."
Tal dijo Alvear, cuando pisó la playa
Opima, fértil, de riqueza llena,
Que fuê la presa de ambicion agena,
Y que ya libre para siempre se halla.
Otra vez os implóro,
¡ Oh númenes del canto !
Pulsad mi lira con el plectro de oro,
O bórro el verso que no alcanza á tanto.
Oiga yo resonar :::::: ¿ Mas qué interrumpe
El éco celestial de la armonía ?
¿ Quién en voces horrísonas prorrúmpe,
Y destruye su grata melodía ?
¡ Ai ! Que sonó la trompa
La rónca trompa del feróz Mavórte,
Y en belicosa pompa
Se desprendió del campo la cohórte.
¡ Oh madres Argentinas ! Contra el pecho
Oprimid, oprimid el tierno infante,
Que ya no tiene padre en adelante :
¡ Esposas ! Empapad el yérto lecho
En llanto de dolor, que ya partieron,
Y la horfandad, y la viudéz amarga
La marcha del soldado precedieron,
Derramando tras sí miseria larga.

Pero no; presentad á vuestros hijos
El valor de sus padres por modélo,
Y dejad á las madres Brasileras
Llanto sin fin, inacabable duélo;
Que sus hijos caerán en las hiléras
En grande muchedumbre,
Cuando el filoso acéro córte un dia
El encorbado cuéllo, que sufría
El yugo de oprobiosa servidumbre.
¡Tirano del Brasil! Ya nuestros bravos
Traspasaron el límite anchuroso
Que divide la tierra de los libres
De la tierra infeliz de los esclavos.
Ahora es el tiempo de que el rayo víbres
Con que nos amagabas jactancioso,
Cuando inmensas distancias separaban
Ejércitos, y ejércitos; ni Márte
En tus campos plantaba su estandarte,
Ni nuestro Sol tus Aguilas miraban.
¡Tirano del Brasil! ¿Adónde, adónde
Los ministros están de tu venganza?
¿O cuál es el lugar en que se escónde,
Huyendo de la bárbara matanza,
Ese grúpo venal, en cuya frente
Míro la marca del esclavo impresa,
Afrentando el valor del combatiente?

¡ Déspota ! Tú, que perpetuar pretendes
La usurpacion de una Provincia agena,
¿ Tu mismo patrimonio no defiendes ?
¿ Y cuál es el poder de que blasonas,
Si apenas nuestro intrépido soldado
El umbral del Imperio ha traspasado,
El suelo del imperio le abandonas ?
¡Oh Dios! ¡Y aquesto es rei! Y un pueblo entero
Su honor, su suerte, su vivir le fía !
Si; pero ya no mas; que llega el dia,
En que corona y cétro: : : : : ¿ Mas la sierra
No es que, tronando, en derredor retumba,
Y el éco clamoroso de la guerra
Hinche la esféra, y por los aires zumba ?
¿No es que el casco y la lanza de Belona,
Allá en la címa del lejano monte,
Brillar se miran, cual nimbosa Luna,
Cuando sube sangrienta al horizonte ?
Sí; que yo veo la cavérna oscura
Preñada de armas y hombres; sin lanzarlos,
Si no van nuestros bravos á buscarlos
Al mismo pié de la fragosa altura:
Asi Tesandro, y Menelao, y Epeontes,
Y Neoptolemo, y el astuto Griego,
Para envolver en una noche infanda
La ciudad de Neptuno en sangre y fuego,

Calcularon la estúpida confianza
Con que hasta el pié del pérfido caballo
El Troyano imprudente correría,
Y, sin temer la bárbara asechanza,
A su sombra tranquilo dormiría.
Pero asi no será; porque el guerrero
A quien confió su libertad la Patria,
Si es que aprendió de Márte
Frio valor en el combate fiero,
No ostenta menos el saber y el árte
Con que preveé, dirige, determina;
Y el arma del soldado, su ardimiento,
El tiempo, la distancia, el movimiento,
Y las dos fuerzas, y el lugar combina.
Desde este dia, Alvear, tu nombre au menta
La lista de los grandes generales,
Que ya la historia de la guera cuenta,
Y á que tributa honor en sus anales.
¡Tal prémio ha merecido tu perícia
En el árte fatal de la milicia!
¡Fatal y necesario! Derramado
Por la estension desierta,
Donde horrorisa la natúra muerta,
Nada es que el Sol abrasador hostigue
Al escuadron valiente,
Y no haya fresca linfa que mitigue

La séd rabiosa, inaplacable, ardiente:
Su gloria es la fatiga;
Y la bóveda espléndida del Cielo,
O de la húmeda noche el negro velo,
El solo techo que al guerrero abriga;
Marchar es su descanso,
Y áridos arenales sus caminos:
Pero tienen valor, son Argentinos.
Abrete, historia, y muestrame aquel hombre
Que, como de poder por prueba rára,
En Córcega produjo la natúra,
Para que el universo se asombrára.
Voluntad eficáz, omnipotente,
Que trastornar el Orbe se propuso;
Y trastornára el Orbe ciertamente,
Y ya la especie humana no sería *
Lo que la hizo el Criador en algun dia, *
Si conseguido Napoleon hubiera
Que, como su ambicion mandaba al génio,
Su ambicion á su génio obedeciéra.
Muéstramelo lanzado en su carrera,
Todo el mundo ocupado de admirarlo:
O deja que la olvide, por buscarlo

** El pensamiento que se espresa en los dos versos anotados es de Madama de Stael. [*Nota del Autor.*]

Del Egipto en los bastos arenales,
Seguido de Franceses inmortales.
¡Oh! ¡Cual la Músa se complace ahora
De ver que el mismo verso
Que esa campaña describir podría,
La campaña de ALVEAR describiría!
Y atónito observára el Universo
Que del gran capitan el gran modélo
No en vano se ha gravado en la memoria,
Y que tenemos gloria
Parecida á la suya en nuestro suelo.
Mas ya salvan el yérmo inhospitable
Las huéstes Argentinas,
Y mostraron su frente deleitable
De Vallés las bellísimas colinas.
¡Brasileros, salud! Los hombres libres
Con una mano vuestra mano enlazan,
En signo de amistad; mas con la otra
El acéro fatal con que amenazan
Descargarán, cual rayo, sobre aquellos,
Que al oro víl de un déspota vendidos,
Intenten atrevidos
Su fuerza y su valor medir con ellos.
¡Brasileros! Mirad los que pregonan
Su renombre, y sus hechos hazañosos;
Mirad esos soldados que blasonan

De que armaron sus brazos poderosos
Por defenderos hoi, como abandonan
Al furor militar del estrangero
Vuestro honor, vuestra vida. ¿Y qué sería
De vosotros ¡oh pueblos! este dia
Si el argentino acéro
Fuese instrumento víl en viles manos
De la ambicion fatal de los tiranos?
¿Qué haceis, que haceis, soldados,
Que ya no descendeis de la alta cúmbre,
Y, por estas llanuras derramados,
Ostentais vuestra inmensa muchedumbre?
¿Todo el tesoro que Vallés encierra
Abandonais así? ¿No sois testigos
De que recogen ya los enemigos
Las ansiadas primicias de la guerra?
¿Y estan entre vosotros los valientes
Que allá en el Volga y en el Rhin bebieron,
Y, á la ambicion y al despotismo fieles,
A playas remotísimas vinieron,
En demanda de gloria y de lauréles?
¡Que! No hai audacia en el feróz Germáno,
Y audacia no hai en el Sicambro fiéro,
Para bajar al llano
Con ímpetu guerrero,
Y que triunfe el valor y no la suerte,

En los campos horribles de la muerte?
¡Vano esperar! Ni en la enriscada altura
Defendidos se creen. Asi acosada
Del velóz cazador tímida cierva,
Mas y mas se enmaraña en la espesúra;
Y aun su pavor conserva,
Ya del venablo y del lebrél segura.
¡Ministros de un tirano!
Mirad, mirad la marcha triunfadora
Con que avanza la huéste vencedora,
Conquistando los pueblos del Imperio:
Pero, ¡que conquistar! despedazando
Los grillos de oprobioso cautiverio,
Y por todo su tránsito sembrando
La semilla del árbol que algun dia
Cúbra todo el Brasil, como ha cubierto,
Del frío Septentrion, al Medio-dia,
El suelo que Colon ha descubierto. *
Pero Alvear, persiguiendo á la victoria,
Quiere que el laúro de la lid le brinde;
Y en vano, en vano San Gabriel se rinde,
Que un pueblo sin defensa es poca gloria.
Como cuando retiembla el pavimento,

* Esta profesía del autor del canto, se ha realizado al pié de la letra; parece, que el señor Varela veia lo futúro. [*Nota del Editor.*]

Del fuego subterráneo conmovido,
Y el rio, en encontrado movimiento,
O retorna al lugar donde ha nacido,
O, en curso desusado,
Baña los campos que no habia bañado:
Asi retiembla la campaña en torno
Bajo el pié del alípedo caballo;
Y así en várias y opuestas direcciones
Corren los formidables escuadrones;
Y ya la falda de la sierra tocan
Que inespugnable al enemigo abriga,
Y ya vuelven al llano y lo provócan,
Sin perdonar trabajo ni fatiga.
¡Campos de Ituzaingó! Los que valientes
Bien prontamente os cubrirán de gloria,
Y harán que se conserve entre las gentes
Con asómbro y honor vuestra memoria,
Hoi se ven precisados
A simular temor, y retirarse,
Por probar si se atreven á lanzarse
De la sierra esos tímidos soldados:
Pero tiemblen del bárbaro escarmiento
Con que habrán de pagar en algun dia
La torpe y degradante villanía
De obligar á un valiente al fingimiento.
Asi lo dijo ALVEAR, y á los campeones

Abrasados en sed de la venganza,
Ordenó que siguieran sus pendones
Hasta el campo feróz de la matanza.
  El enemigo entonces se alucina,
Equivoca el temor con la destreza,
Y recien abandona la aspereza,
Cuando cree que el contrario huye cobarde.
¡Infelices! Marchad; la muerte espera;
Para saciar su saña nunca es tarde;
Y ella os vá á sorprender en la carrera.
  El Sol sepulta en tanto
Su carro esplendoroso en Occidente,
Y abandona el olimpo refulgente
A la enlutada noche: el negro manto
Cubre la frente de la Luna clara,
Y el trémulo brillar de los Luceros,
El horror que en el campo se prepara,
Y el bélico furor de los guerreros.
En la densa tiniebla de la noche
Mil sombras pavorosas divagaban,
Cuyo lamento y míseros gemidos
Las huéstes enemigas aquejaban;
Y, por lúgubres écos repetidos,
Sangre, horrores, y muerte presagiaban.
Pero al campo Argentino
No asi el pavór cubría

En tan terrible noche: de contino
Alvear por las legiones discurría;
Y óra dispone que escuadron tremendo
Siga á Lavalle en su feróz avance,
Ora elige el lugar de donde lance
El tronador cañon su globo ardiendo:
Este es el sitio que el infante guarde,
Aquella el ála que primero párta,
Aquí la muerte una falange aguarde,
Allá la muerte otra legion reparta.
Frío y seréno Alvear, órdena todo,
Y todo lo prevee; no de otro modo
Que, si en lugar de la batalla fiéra,
La fiesta de su triunfo dispusiera.
La terrorosa espectacion del dia
Hace cesar el Sol; y el Brasilero,
Que en fúga vergonzosa nos creía,
Atónito, azorado,
Mira á su frente al enemigo fiéro,
A espantable venganza preparado.
¡Oh dia de prodigios y de horrores!
¡Dia de luto, asolacion, y llanto!
No, no te puede celebrar mi canto:
Perdonadme, terribles vencedores;
Este asunto no es mio;
Toma tu trompa, canorosa Clío.

Antes que los mortales
La industria de matar adelantáran,
Y el rayo á las esféras celestiales
Atrevidos robáran,
Y en los hórridos bronces lo encerráran;
Con no menos furor, con menos árte,
A los campos de Márte
Los feróces guerreros descendían
En silencio espantoso, y mas de cerca
Mas segura la muerte repartían.
Así en Ituzaingó, silencio horrible
Reinaba en toda la estension del campo,
Y con paso terrible,
Y con seréna frente,
Se acercaba uno al otro el combatiente.
La presencia del riesgo, la certéza
De muerte inevitable,
Si en la lucha sangrienta no vencían,
Infundieron valor, dieron fieréza
A los mismos soldados,
Que, en las breñas poco antes abrigados,
Parecían un grúpo de indolentes,
Tímidos, pusilánimes, indignos
De matar y morir entre valientes:
Brown á su frente está; y él solo fuéra
El digno contendor que Alvear tuviéra.

Ya se acercan las masas condensadas
De los fiéros Teutones,
De agúdas bayonetas erizadas,
Rodeadas del cañon: sus batallones
Múros parecen que moviéra el árte;
Inespugnable múro: no hai guerrero
Tan formidable que contra él se estrelle,
Ni rayos suficientes à abrasarlo,
Ni fogoso bridon que lo atropelle,
Ni pujanza bastante á derribarlo.
El valor Argentino solamente
La tremenda falange
Pudiera ver llegar, y no temblára;
Y la vió y no tembló, y el córvo alfange
Desnudó con que pronto la segára.
Pero el bronce tronó: la muerte fiéra
Subió en su carro á la señal de Márte,
Y se lanzó en el campo carnicera;
El belicoso brúto, al punto parte
Que ya el audáz ginete
Alzó el acéro y le soltó la brida;
Y al ímpetu feróz con que arremete
Retiembla la campaña combatida.
Y retembló otra vez, que el bronce fiéro,
Lanzando el rayo con letal destino,
A la implacable muerte abrió el camino:

Saltó la sangre del primer guerrero,
Y otra sangre la venga,
Y ya no hai díque que el furor contenga
De temor que el estrago á la distancia
No tan sangriento séa.
Y de que silve el plomo en la pelea
Sin herir, sin matar, los escuadrones
Se acometen, se chocan, se rechazan,
Y se estrellan legiones con legiones,
Y con mútuo furor se despedazan.
Queda encerrado en el fusil entonces
El plomo matador, callan los bronces;
Y en manos del soldado
El puñal fiéro, y el filoso sable,
La bayoneta, y la tremenda lanza,
Sirven mas al furor de su venganza;
Y, en silencio horroroso y espantable,
Se ejecuta la bárbara matanza.
Sin eleccion la inapiadable muerte
Ciega revuelve su fatal guadaña,
Y ciegamente hiere; rinde al fuerte,
Ceba en el débil su sangrienta saña,
Y ningun bando es suyo. En la campaña
La sangre amiga y la enemiga sangre,
A raudales hirbientes y copiosos,
Corren mezcladas cual mezcladas corren

Las aguas de dos rios caudalosos,
Despues que en la confluencia se encontraron,
Y con ímpetu horrible se chocaron.
Golpe ninguno se descarga en vano:
Brazo á brazo peléa el combatiente;
Ni hai punta aguda ni tajante acéro
Que no penetre el pecho de un valiente,
Que no córte la vida de un guerrero.
De Alvear empéro, la razon seréna
El valor ardoroso dirigía,
Sin ceder al furor que la enagena;
Su ánimo imperturbable no se inmúta;
Y en el confuso cáos mantenía
La inalterable calma del que ordena,
La ardiente intrepidéz del que ejecúta.
Del medio de la lid llamado Brandzen,
" Allí [dijo] el combate es mas sangriento;
„ Y nuestra Patria, amigo, este momento
„ Entre su honor y la ignominia lucha."
No dijo mas. El héroe que lo escucha,
Fiéro, orgulloso de que así lo mande,
Y allí lo envíe dondo el riesgo es grande,
A la aréna con ímpetu desciende:
El rayo está en su mano, y en sus ojos
La llama brilla que el honor enciende.
La presencia de Brandzen los enojos

Redobló del soldado: tal un dia
Allá á los campos de la antigua Troya
Héctor descendería,
Con un valor igual, con igual suerte
En demanda de Aquíles y la muerte,
Y el momento llegó. La Parca avára,
No satisfecha de vulgar matanza,
Una victima grande señalára:::::
Y Brandzen espiró:::::—¡Golpe terrible!
¡Oh Brasileras huéstes! ¡Mas valiéra
Que tal honor el hádo
En este dia atróz no os concediéra!
La sangre que el campeon ha derramado
Mil vidas vale, y el estrago horrendo
Recien empezará::::: ¡Venganza! grita
El intrépido Paz. ¡Venganza! clama,
Ardiendo en íra, el escuadron tremendo,
Y ¡venganza, venganza! Alvear responde.
Toma el lugar de su difunto amigo,
Hóndo en el pecho el sentimiento escónde,
Y se lanza, cual rayo, al enemigo.
El soldado lo sigue: vanamente,
Con la muerte de Brandzen orgulloso,
El espérto ginete Brasiléro
Oponerse pretende al impetuoso,
Al repetido choque: allí el acéro

Córta, hiende, destroza, despedaza;
Como torrente, el escuadron furioso
Por sobre miembros palpitantes pasa,
Por sobre moribundos atropella,
Deja á su espalda el espantoso estrago,
Y en sólida falange al fin se estrella.
La agúda bayoneta la defiende
De aquel ímpetu ciego,
Y el mortífero plomo se desprende
De su prision de fuego;
Pero mas fiéro el Argentino avanza
Por el camino que le abrió la lanza,
O del fogoso bruto el ancho pecho.
Ciérrase luego: el escuadron deshecho
Vuelve, júntase, estréchase, acomete
Con ímpetu mayor, con mayor íra;
Y otra vez y mil veces se retira,
Y otra vez y mil veces arreméte.
Asi las olas la muralla embaten,
Y, contra ella rompiéndose estruendosas,
Se vuelven, se alzan, y otra vez furiosas
Con repetido empúje la combaten;
Hasta que se desploma á lo mas hóndo
La contrastada móle, y victoriosas
Revuelven los escómbros en el fondo.
La enemiga legion no de otro modo

Desaparece al cabo;
La vida de algun bravo
Tal ruina cuesta, pero es ruina todo;
Y, cayendo guerreros á millares,
Digno olocausto fueron
A las sombras de BRANDZEN y BESARES.
  La lid por todas partes entretanto
Es, como aquí, sangrienta,
Y, como aquí, se aumenta
Por todas partes el horror y espanto.
Asorda el trueno del cañon; su fuego
La árida yerva inflama
Que todo el campo cubre; cunde luego
La abrasadora devorante llama,
Mientras el aire hiende
Globos ardiendo, que tambien lo encienden.
Peléa el combatiente enfurecido
Entre el incendio, el humo, la ceniza:
Y el grito lamentable del herido,
La hórrida convulsion del que agoniza,
La sangre hirviendo en el árido campo,
Los miembros destrozados
Y lejos de sus troncos arrojados,
Tal es el cuadro que la lid ofrece;
¿Y ya no es tiempo ¡oh Dios! de que ella cese?
Basta para triunfar. ¡Que! ¿La victoria

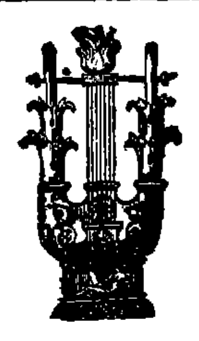
Vende tan caramente sus laureles?
¿Dónde costó jamas muertes tan cruéles
El arrancar sus palmas á la gloria?
   Y en medio del estrago
¿Adónde está el guerrero
Cuya presencia triunfa, cuyo amago
Pavor infunde al enemigo fiéro,
Y cuyo brazo el génio de la guerra
Armára él mismo del fulmíneo acéro,
Para que hiciera estremecer la tierra?
¿Lavalle dónde está?—Cual raudo viento
Que arrebata en furioso torbellino
Cuanto encuentra en su paso, y que, violento,
Derribando no mas, se abre camino:
O cual de la alta cúmbre de repente
Las desquiciadas rocas arrastrando,
Rápido se despeña algun torrente;
Y á los llanos con ímpetu bajando,
Todo arranca en su curso, todo arrasa,
Y sobre ruinas espumoso pasa;
Asi Lavalle y su escuadron valiente
Atropellan, derriban este dia
A todos los que hubieron la osadía
De ponerse insensatos á su frente;
Mui mas allá del campo de batalla
Los siguen, los persiguen, los destrozan,

Los acaban en fin, y no reposan,
Y á la lid vuelven que pendiente se halla.
Llegaron, y al instante
Disipóse la nube que cubría
El rostro al Sol, que á su zénit subía,
Nunca mas magestuoso, mas radiante.
De lo mas elevado
De los aires desciende de repente
Un trono refulgente,
De azul, y de oro, y resplandor velado;
Armoniosos cantáres
Mil voces celestiales repetian,
Y las sombras de BRANDZEN y BESARES
El pedestal del trono sostenían.
BELGRANO estaba en él. Su frente orlaba
El laurel de la gloria,
Y en su mano brillaba
La espada que nos daba la victoria,
Cuando BELGRANO fué.—"Basta de sangre
" [El héroe prorrumpió;] que este es el dia
„ En que, en otro Febrero,
„ Rendir vió Salta el pabellon ibero,
„ Y cubrirse de honor la Patria mia:
„ Este estrago fatal, este escarmiento
„ Es sacrificio á mi memoria digno,
„ Y digno de la Patria el vencimiento.

„¡Argentinos! triunfad." Dijo, y benigno
Sobre la sien de Alvear en el momento
Dejó caer el laurel que lo adornaba,
Y la vision desapareció en el viento.
En el medio del campo se entroniza
Entónces el Terror; el Brasilero
El estrago contempla, se horroriza,
Y deja el prémio del combate fiero
A quien lo dió el valor. El Argentino
Tambien vuelve, y se asombra
De mirar á sus pies la horrible alfombra
Que le dejó la muerte por despojos.
Ella su vista en el estrago céba;
Y, no bien satisfechos sus enojos,
Por sobre muertos su carroza lleva.
Soler, Mancilla, Lavalleja, Iriarte
Laguna, Paz, valiente Olavarria,
¡Cuanto os debió la Patria en este dia
En que alzásteis triunfante su estandarte,
Sirviendo con honor á su venganza!
Y tú tambien, incontrastable Oribe,
El debido tributo de alabanza
De la justicia y la amistad recibe.
Ni tampoco tu nombre en el olvido
Debe quedar Vilela, sepultado:
Tú al campo del honor has conducido
Pacíficos vecinos, que al soldado

Dieron grandes ejemplos de bravura,
Cuál si en la escuela de la guerra dura
Educado se hubieran,
Y á sus horrores avezados fuerán.
¡Vivid, vivid, guerreros! Las hileras
Que en el campo formais, son hoi la Patria;
Solo cubren su honor vuestras banderas.
Hija de la Victoria, ya de lejos
Os saluda la Paz, y á los reflejos
De su lúmbre divina,
Triunfante, y de ambiciosos respetada,
Libre, rica, tranquila, organizada,
Ya brilla la República Argentina.
¡Ilustre General! ¡Oh, si mi verso
Al del Císne de Mántua se igualára!
¡Cómo entónces por todo el Universo
Se estendiera tu gloria y lo llenára!
Pero admite entretanto
De mi cansada Músa el débil canto;
Que el dia llegará que el aire rompa
La voz del génio á quien Apólo inspira;
Y, desdeñando ya la humilde lira,
Tal vez empuñará sonóra trompa
El que cantó ecsaltado
Aquella ingrata noche había pasado. *

* Primer verso de la célebre Oda que compuso el Dr. D. Vicente Lopez, con motivo del triunfo de Maypú. [*N del Autor.*]



ODA.

A LA PAZ CELEBRADA ENTRE LA REPUBLICA ARGENTINA Y EL IMPERIO DEL BRASIL, POR LA QUE QUEDÓ LA PROVINCIA ORIENTAL RECONOCIDA ESTADO INDEPENDIENTE Y SOBERANO.

[DE D. ANGEL ELIAS. *]

Diosa de la armonía,
Dios del verso y del canto,
Favor; favor hoi dia;
Vuestra piedad imploro,
Mientras mi lira destemplada suena:
Pues desde el Plata al Séna
Y al Támesis sobérbio irá mi verso,
Si es que vale mi canto:
Valedme: solo yo, no alcanzo tanto.

* Boliviano.

¡Oh Paz! dulce consuelo
De la infélice tierra,
A tí alzará su vuelo
Este dia mi músa;
Y al par de la alegria y bendiciones
Que te dán dos Naciones,
Volarán los acéntos de mi líra,
Tú acogelos piadosa,
No seas con mi ríma desdeñosa.

Un poderoso império
Dijó: "haya cadenas,
Yo quiero en cautiverio
Vér al Oriente; es mio."
Asi dijó el Brasil: y el Argentino:
Ser libre es mi destino
Esclamó: y triunfa, y despues estrecha
Los lazos de alianza;
Pone fin á la bárbara venganza.

Y el monstruo de la guerra
Que concitó las furias
Del cosito, á la tierra
No llenará de horrores;
Voló precipitado á lo profundo
Y libre al nuevo mundo

Dejó Belona y el sangriento Márte;
  Y la trompa no suena
Que á los pueblos de horror y espanto llena.

  Y á la vaina la espada
  Ha vuelto con decoro,
  Un dia desembainada:
  Que con justicia y gloria
No se oirá del bronce el estrúendo,
  Ni del clarin horrendo
El ronco son que incita á los furores:
  La crúel guera ha cesado;
Otra época benéfica ha asomado.

  Y la amante que llora
  La ausencia del guerrero,
  Verá brillar la aurora,
  En que asóme la nave
Que surcando las aguas cristalinas
  Traé á las Argentinas,
A unas sus padres, á otras sus esposos,
  Y á otras la memoria
De aquellos que murierón por la gloria.

  Murierón: y en la túmba
  En que están sus cenizas,

Del cañon no retúmba
Ya el éco formidable:
Y adornarán las virgenes llorosas
Con olivas las fosas
Que contienen los restos de los héroes
Y dirán conmovidas:
De la Patria, salud, sombras queridas.

Mas ellas levantando
Sus frios esqueletos,
Y á su Patria mirando
Coronada de gloria,
Volverán de la nada al hondo abismo,
Y esclamará el heróismo
Con voz divina y éco penetrante
Reposad sin zozobra
Manes ilustres, que es la Paz vuestra obra.

Fatal sangrienta lucha,
Atróz horrenda guerra,
¿Los gémidos no escucha,
Tu atrocidad impía,
De pueblos inocentes que deplorán
Sus males; y que llorán
Anegados en sangre y en horrores?
De crimenes cubiertos

¿No los vés, monstruo, y de guerreros muertos?
Sí: mas llegó el dia
En que ya consoladas
Y llenas de alegria,
Dos Naciones vecinas,
Estrechen de la union los fuertes lazos
Que un dia hizo pedazos
La tiranía y la ambicion de un trono;
¡Oh Brasil! ¡cuantos hombres
Por tí, murieron, pero no sus nombres.

Aun la sangre preciosa
De los héroes huméa,
Aun lamenta la esposa
Al esposo querido
Y el hijo tierno, al padre; y sus gemidos
Hieren nuestros oidos:
Pero de ellos, la gloria
Gravada vivirá en nuestra memoria.

Y al fin en paz el mundo
Que Colon halló un dia,
Surcando un mar profundo,
La libertad disfruta
Que la avaricia le robó, Europea,
Encendiendo la téa

Del fanatismo atróz en los hogares
Donde el indio moraba,
Dó el delito y el crímen ignoraba.

¡Europeos feroces!
Que sordos no escuchabais
Las inocentes voces,
Las súplicas, ni el llanto
Del triste Americano que gemia
En cadena: hoi dia
Venid á nuestra Patria á ver sus triunfos,
No á ver ferreas prisiones
En que tienen los reyes las naciones.

Venid á ver la gloria,
Que no hai en vuestro suelo,
Que ni la hai en la historia
De todas las naciones,
De aquella antiguedad de los Romanos;
De aquellos Espartanos
Que por sus grandes célebres hazañas,
Admiraron los hombres
Al solo pronunciar sus grandes nombres.

Brasileros venid, y en los altares
Que á la Paz levantemos,

Unamos nuestros hímnos y cantares
Y hagamos duradera la concordia.
Execremos la guerra asoladora,
Bendigamos la Paz y sus bondades;
Y todas las edades
Reverencien los nombres de los Heroes
Que mi músa entre tanto
Reverencia en este débil canto.

CANCION.

A LA PAZ CELEBRADA ENTRE LA REPUBLICA ARGENTINA Y EL IMPERIO DEL BRASIL.

[DE D. ANGEL ELIAS.]

CORO.

Al fin de la Paz vemos
La bienhechora Oliva,
La Paz, la Paz que viva,
La Paz bendeciremos.

Cesó de la cruel guerra
La destruccion horrible,
Y ya el Oriente libre
De la opresion está.
Y rotas las cadenas
En que un tiempo gemia,
Hoi raya el feliz dia
De PAZ y LIBERTAD.

CORO

Ya el llanto de la esposa
No se oirá en adelante,
De la afligida amante

La pena y el dolor.
Verán á sus queridos
Retornar á sus brazos ;
Para estrechar los lazos
De su constante amor.

CORO.

Y en los campos que Márte
Con sangre enrrogecia,
En la contienda impía
Cubriendolos de horror :
No sonará de guerra
Ya el éco furibúndo,
Y en su séno fecúndo
Vivirá el labrador.

CORO.

Los héroes que dejaron
Por la gloria á sus bellas,
Retornarán á ellas
Con gloria y con honor.
Y pondrán á sus plantas
Amorósos y fieles,
Las palmas, los laureles
En prueba de su amor.

CORO.

El mundo con asombro

Verá nuestro destino,
Verá que el Argentino
No quiere esclavitud.
Y sus ilustres hechos
Volarán al Poniente
Desde el rosado Oriente
Y al Norte desde el Sud.

CORO.

La historia de las guerras
Conservará los nombres
De los ilustres hombres
De Ituzaingó y Juncal.
Y Alvear y Brown un dia
Servirán de modelo
A nuestro patrió suelo:
Su fama es inmortal.

CORO.

A su valor debemos
La Paz que ahora en Oriente
Se vé que alza la frente
Con gloria y dignidad.
Ellos en los combates
Al déspota humillarón,
Del déspota triunfarón:
Nos dierón LIBERTAD.

CORO.

Y sepán de la tierra
Los ambiciosos reyes,
Que aqui no se vén leyes
Sinó de LIBERTAD.
Que si alguno profana
Nuestro suelo atrevido,
De la ambicion movido,
No impúne quedará.

CORO.

Y los hijos de Oriente
Libres ya de opresores,
Término á los furores
De la anárquia darán.
Y asi constituidos
Tendrán instituciones,
Y todas las naciones
Su nombre admirarán.

CORO.

Al fin de la Paz vemos
La bienhechora Oliva,
La Paz la Paz que viva,
La Paz bendeciremos.

CANCION PATRIOTICA.

EN EL DIA MEMORABLE DEL 1° DE MAYO DE 1829, EN QUE ENTRÓ A LA CAPITAL DE MONTEVIDEO EL GOBIERNO PATRIO.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.]

CORO.

Ya brilla en tu horizonte,
O Patria idolatrada;
Con sangre conquistada
La dulce Libertad.

Los hijos del Oriente
La vieron sin decoro
Tirar el carro de oro
Del intrúso Señor:
Hasta que heróicamente
Volviendo del letargo
Su pena y llanto amargo
Vengaron con honor.

CORO.

Lavalleja y Rivera
La espada desnudaron,
Y á la Patría juraron
Libertarla ó morir:
En la lid carnicera
Cumpliendo el juramento
Alcanzó su ardimiento
La Patría redimir.

CORO.

De un fuego generoso
Todo Oriental se inflama,
Y vá á donde le llama
De la Patria el clamor:
De su amada el esposo
El tálamo abandona,
Y el horror de Belóna
Prefiere al tierno amor.

CORO.

Los espectros levantan
Su fáz de angustia llena,
Y en sus tumbas resuena
El grito vengador:
Se aterran, y se espantan
Los fieros opresores,
Cambiando sus furores
En fúnebre temblor.

CORO.

¡Qué poderoso encanto
Tiene en un pecho fino,
Que talisman divino
La amable Libertad!
La Patria en luto y llanto,
Respiró amargas penas,
Mas rotas sus cadenas
Todo es felicidad.

CORO.

Feliz é independiente
Dulce Patria te miras;
Ya con gloria respiras
La noble libertad:
El ástro refulgente
Magestuoso camina,
Y el Oriente ilumina
Su inmensa claridad!!!

CORO.

El fúnebre vestido
En tan plausible dia
Convierte ó Patria mía
En galas y en primor:
Ya brillante ha lucido
La paz en tu hemisfério;
Y el odio del imperio

Se ha cambiado en amor.

CORO.

La libertad difunde
Su luz resplandeciente,
Recobrando el Oriente
Su perdido esplendor :
El monstruo se confunde
De la infausta anarquía,
Y Astréa nos envía
Su influjo protector.

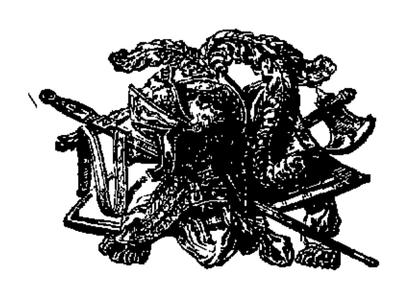
CORO.

Ya brilla en tu horizonte
O Patria idolatrada,
Con sangre conquistada
La dulce Libertad.

A LA INAUGURACION DEL PABELLON DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, IMPROVISÓ EL SR. D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA, EL SIGUIENTE:—

SONETO.

Llegó el dia feliz en que el Oriente
Su libertad con gloria recobrando,
Y al noble rango de Nacion entrando
Su Pabellon árbola independiente:
Ved en su ángulo el ástro refulgente
Y nueve azules fajas óndeando,
Ved de concordia el irís anunciando
La Paz y la abundancia permanente:
Vedlo con entusiásmo, y quiera el Cielo
Que á su sombra ciudades opulentas
Miré nacer; y nuestro patrió suelo
Libre de las borrascas túrbulentas,
Bendiga de los héroes la memoria
A quienes debe Libertad y gloria.



HIMNO DE LOS HEROES.

[POR EL MISMO.]

CORO.

La Patria Orientales
Triunfante mirad,
Y en su altar juremos
Union é igualdad.

Llegad, de Misiones
Triunfante Rivera,
Mirad la bandera
Del pueblo Oriental:
Llegad ¡oh! campeones,
La Patria querida

Os debe su vida,
Su gloria inmortal.

CORO.

Mostrad á las bellas
Las hondas heridas,
Las lanzas teñidas
En sangre fatal:
Y jurad por ellas
Perecer primero,
Que un yugo estrangero
Sufra el Oriental.

CORO.

Venid vencedores
De tanto combate,
El dulce rescate
Debemos pagar:
Aplauso y loóres
La Patria os ofrece,
Pues por vos merece
Libre el respirar.

CORO.

Mostrad, Orientales,
Que habeis merecido
El nombre adquirido
Con tanto afanar:

Pues ya las fatales
Cadenas rompisteis,
Mostrad que supisteis
Vencer y mandar.

CORO.

Ninfas del Oriente,
Tejed presurosas
Coronas de rosas
Que el campo brotó:
Y la altiva frente
Ceñid con amores,
De los vencedores
En Ituzaingó

CORO.

Cruces y medallas
Y petos dorados
Llevan los soldados
Del bando servíl:
Vos en las batallas
El pecho desnudo,
Mostrais por escudo
Ardor varonil.

CORO.

En hondas tinieblas
Sepulte la historia

La triste memoria
De nuestra opresion:
Infausto recuerdo
De horrible anarquía
Que en la tiranía
Buscó proteccion.

CORO.

La Augusta Asamblea
La Patria preside,
Y el poder divide
Con el gran Rondó:
De Márte y de Astréa
La Union permanente
Proteja al Oriente
Que los eligió

CORO.

La Patria, Orientales,
Triunfante mirad,
Y en su altar juremos
Union é igualdad.

DÉCIMAS

GLOSADAS EN TITULOS DE COMEDIAS, QUE CON MOTIVO DE LA ENTRADA DEL GOBIERNO PATRIO A LA CIUDAD DE MONTEVIDEO, FUERON ARROJADAS AL PUBLICO CADA UNA EN TARGETAS SEPARADAS.

[DEL MISMO.]

Volviendo por su decoro
Clamó la Patria, porqué,
No está contento, aunque esté
El esclavo en grillos de oro:
A su clamór, á su llóro
Se vén sus hijos venir,
Y haciéndola revivir
Del sepulcro en que yació,
La dulce Patria alcanzó
Reinar despues de morir.

Los Orientales la voz
De la opresa Patria oyeron.

Y de libertarla hicieron
El juramento ánte Dios;
Márte en la lucha feróz
Corona sus esperanzas,
Tiembla el Brasil de sus lanzas,
Vé en sí la revolucion
Sufriendo por su ambicion
De un castigo dos venganzas.

Todo es confusion completa
Donde la anarquía esté,
Que es mas intrincada qué
El Laberinto de Créta;
No hai Ariadna que prometa
Su hilo favorecedor
Para salir de su horror,
Hasta que algun ambicioso
Viene á sér del pueblo odioso
El sevéro dictador.

El que con leyes tiranas
Quiere á un pueblo dominar
Tiemble, no venga á llorar
Las Vísperas Sicilianas:
Sus pretensiones son vanas,
Y peligroso su empeño,

Pues el tiránico ceño
Sabrá el libre combatir,
Y tambien hará servir
La hórca para su dueño.

De un buen Gobierno la ciencia
Es, el mejor ejercicio,
Saber castigar el vicio
Saber premiar la inocencia;
Distribuir sin diferencia
La justicia en su distrito,
De las pasiones el grito
Vencer, y la seduccion,
Porque es toda la Nacion
El fiscal de su delito.

Sus grillos al quebrantar
La Patria se engrandeció,
Y feliz le aconteció
Caér para levantar:
Quieren por ella espirar
Sus hijos con pecho fuerte,
Y su amor es de tal suerte
Que saben con bizarría
Dentro de la tumba fría
Amar despues de la muerte.

DIFERENTES VERSOS SUELTOS.

(POR EL MISMO)

Del Brasil al continente
Invadió el pátrio escuadron,
Y escribió en su aréna ardiente,
Aquí los hijos de Oriente
Triunfaron de la opresion.

Dos lústros gimió cruelmente
La Patria en fatalidad,
Mas alzó un héroe la frente,
Y restituyó al Oriente
Su gloria y su libertad.

Tiemble quien piense oprimir
Al que el yugo sacudió,
Pues antes de sucumbir
Sabrá con gloria morir,
Vivir con infamia, nó.

En la tumba del valiente,
Que por ser libre espiró,
La Patria inscriba doliente
Aquí yace heroicamente
Quien por su Madre murió.

Tremoló el Brasil su altivo
Verde-amarillo estandarte,
Pero en la lid vengativo
El blanco-azul distintivo
Ganó la palma de Márte.

Libertad gritaron
Treinta y tres valientes,
Que alzaron sus frentes
Con heroicidad:
¡Libertad!....repite
La gente guerrera,
Y el éco dó quiera
Tornó....¡Libertad!!

El héroe de Haédo,
El fuerte Rivera,
Triunfaba dó quiera
Mostrando su fáz:

Su ardiente denuédo
Falánges destruye,
Y á sus rayos húye
La turba fugáz.

Salve, placentero
Dia refulgente,
En que felizmente
La Patria triunfó:
Veinte de Febrero,
De etérna memoria,
Por la gran victoria
En Ituzaingó.

Del valiente Oribe
El invicto acéro,
Mostraba el sendero
De la heroicidad:
Sus bravos dragones
Siguiendo su ejemplo
Llegaron al Templo
De la LIBERTAD.

Ya en nuestro horizonte
Desapareció
La espantosa niebla

Que le obscureció:
  Y al ástro brillante
De nuestra Nacion
Sirven de luceros
LIBERTAD Y UNION.

  El Sol Argentino
Feliz presidió
Al triunfo admirable
En Ituzaingó.
  San Gabriel, Misiones,
Ballés, Yaguaron,
Serán de sus glorias
Recuerdo y blason.

ACROSTICOS.

(DEL MISMO.)

La Patria suspirando en su cadena
I al duro yugo del Brasil rendida
Vuelve á un héroe los ojos, y su pena
El ofrece calmar, ó dar la vida,
Rápido con valor y fáz serena
Treinta y tres bravos á la lid convida;
A cuyo esfuerzo de inmortal memoria
Debió la Patria Libertad y gloria.

Rayo de Márte, el hijo de la gloria,
Impávido Rivera, con denuedo
Vuela á salvar la Patria, y la victoria,
En Mercedes le sigue, y en Haédo.
Recoge lauros mil, y con blasones
A los pueblos somete de Misiones.

Augusto Paladion, grata esperanza,
Soberano Congreso del Estado.
Astréa os dé su próvida balanza,
Minérva su saber, fortuna el hádo:
Bienes inmensos á la Patria alcanza
La sábia ilustracion que habeis mostrado,
El celo y patriotismo sin ejemplo
Al construir de la Lei el sácro templo.

Adornada la frente victoriosa
RONDÓ inmortal, con palma refulgente
Os publícaba América orgullosa
Noble columna, y defensor valiente:
De vuestros lauros á la sombra honrosa
El voto universal ois del Oriente
Aclamándoos gefe; y generoso
Volais dejando el plácido reposo.

¿Qué es lo que el noble Oriental
Ama mas que la existencia?
INDEPENDENCIA.
Y que partido eligiéra
Si hubiera de sucumbir?
MORIR.

Siendo asi; nadie oprimir
Intente á nuestra Nacion,
Porque tiene por blason
Independencia ó morir.

¿Qué hace fuerte á una Nacion?
La union.
Que le dá prosperidad?
La libertad.
Orientales, esperad
Dichosa á la Patria ver,
Como sepais mantener
La Union y la Libertad.

De los Padres de la Patria
Es la mejor aptitud
Virtud.
Y para obrar con prudencia
Ciencia.
Deben tener así mismo
Patriotismo:
Será pues loco idiotismo.
Entrar al templo de Astréa;
Cualquiera que no poséa
Virtud, Ciencia, y Patriotismo.

¿Qué dón le adquiere al Gobierno
El aprecio y gratitud?
RECTITUD.
¿Qué virtud desplegar debe
Cuando la anarquíia empieza?
FORTALEZA.
Asi será con grandeza
De las Leyes el sosten,
Si en él unidas se vén
Rectitud y Fortaleza.

Entre muerte ó servidúmbre
Prefirió vuestra alma fuerte,
ANTES MUERTE!!
Pues no hai vida mas amarga
Ni mas odiosa pension,
QUE OPRESION.
Asi al Luso y al Breton
Enseñó vuestra bravura,
Que siempre triunfa el que jura
Antes muerte, que opresion.

Infame es el que á la Patria
Ofende siñ gratitud,
NI VIRTUD:
Quéjese contra si mismo

Si se mira en su abyeccion
Sin galardon:
Que en una libre Nacion.
Solo el mérito halla abrigo,
Y no hai crímen sin castigo.
Ni virtud sin galardon.

¿Quién al Leon invencible
En fiéra lid destruyó?
Rondó.
¿Quién sobre Haédo y Misiones
Postró la verde bandera?
Rivera.
¿Quién logró de un fuerte Imperio
En Ituzaingó triunfar?
Alvear.
¡Oh Patria! manda gravar
Porque á todo el mundo asombres
Con letras de oro los nombres
Rondó, Rivera, y Alvear.

CIELITO ORIENTAL.

[POR EL MISMO.]

Entre tantos juramentos
Que dimos en la opresion,
Solo vale el de la Patria,
Pues sale del corazon:
Cielito de los tiranos,
Cielito de que sirvió,
Que la boca diga sí,
Cuando el alma dice nó.
Como entre frías cenizas
Conserva el fuego su ardor,
Asi en la opresion guárdasteis
El fuego libertador:
Cielo de la Independencia,
Cielito del patrio amor,
Que de una chispa inflamada
Formó el incendio mayor.
De la eséra del Brasil

Una estrella se eclipsó,
Y en nuestro dichoso Oriente
Se vé convertida en Sol:
  Cielo de nuestra esperanza,
Cielito del pabellon,
No vuelvas á ser estrella
Pues has llegado á ser Sol.
  La que en verdes esmeraldas
Pálida estrella lució,
Aquí entre azúles zafíros
Nuevo Sol resplandeció:
  Cielito de los colores,
Tu color prefiero yó,
De zelos quiero vivir,
Pero de esperanzas nó.
  Como en el crisól el oro
Saca acéndrado valor,
Asi de opresion la Patria
Sale con mas esplendor:
  Cielito de las tinieblas,
Cielito del resplandor,
Despues de sombras opácas
Mas bello parece el Sol.
  Sucumbió Troya abrasada,
Porque perdió el Paladion;
Conservad la union, Patriotas,

Que es vuestro escudo la union:
  Cielito de la concordia,
Cielito de la Nacion,
Que débil es un cabello,
Y que fuerte es un cordon.
  De que sirve al ástro bello
Lucir con tanto primor,
Si un eclipse le obscurece
Su brillante resplandor:
  Cielo, cielito de Oriente,
Cielito del arreból,
La anarquía es el eclipse,
Y nuestra Patria es el Sol.
  Con sangre á la Patria disteís
Libertad, vida, y honor,
Que no se pudo á mas precio
Comprar tesoro mayor:
  Cielito de las hermosas,
¡Ai cielo del tierno amor!
El que os muestre mas heridas
Ese lógre mas favor.
  La dulce Patria, Orientales,
Vuestro esfuerzo libertó;
Que las virtudes sustenten
Lo que la espada alcanzó:
  Cielo de la Libertad,

Cielito del corazon,
¿De qué sirve si se pierde
Gozar tan precioso dón?
Enciende ¡oh Patria! en los pechos
Ese incendio superior,
Porque inflamados vivamos
Salamandras de tu amor:
¡Ai cielo de los ardóres!
Cielito del pátrio amor,
Que porque la Patria viva
Darémos la vida en flor.

CANCION,

LLAMADA DE LOS TREINTA Y TRES.

[POR EL MISMO.]

CORO.

Gloria etérna á los hijos de Oriente
Y á la noble Argentina Nacion,
Cuya espada invencible, á la Patria,
Restituye su gloria y honor.

Treinta y tres denodados Patriotas
Conducidos de un héroe á la lid,
De la Patria la infausta cadéna
Meditaron rompér, ó morir:
Su constancia, su acéro, y sus pechos,
Solo traen al combate fatal,
Y á su esfuerzo sangriento sucúmbe
La valiente legion imperial.

CORO.

Cual meteóro vagando el Oriente
Se difunde en los pechos su ardor,

Y sus hijos acuden dó quiera
De la Patria al sublíme clamor:
Ya tremóla el patriota estandarte
Victorioso con signo feliz,
Y triunfando en Haédo y Mercedes
Mayor triunfo lógra en SARANDI.

CORO.

Allí el fiéro estampido del bronce
Vuelve el éco en terrible fragór,
Y los nuestros cual rayo tremendo
Cargan ciegos de rábia y furór:
Entre el polvo, la sangre y horrores
Grita el héroe, ¡ MORIR Ó TRIUNFAR !
" Orientales.... ¡ LIBERTAD Ó TUMBA ! ! "
Y éllos claman.... ¡ TUMBA Ó LIBERTAD !

CORO.

Del potente opresor las legiones
Humillando su altivo valor
Al horrendo brillar de las lanzas
Se estremecen con susto y pavor:
Con su sangre lavaron la afrenta
Con que hirieron al pueblo Oriental,
Y arrojados del suelo que usurpan,
Aun las sombras les hacen temblar.

CORO.

Barbacena, ocho mil combatientes

Al torrente pretende oponer,
Y en combate sangriento la Patria
Se corona de palma y laurel:
¡Dia infando, de luto al império!!
¡Y al Oriente de gloria inmortal!!
Dó los rayos del Sol Argentino
Abrasaron al Aguila audáz.

CORO.

De Ituzaingo las ondas en sangre
Recibieron tributo feróz
Y esparciendo el estrago y la muerte
Mongibélos vomita el cañon:
Ya los cuadros la invicta falange
Acomete....y el bravo adalid
Rompe, mata, destruye y decide
Del Oriente el destino feliz.

CORO.

Las espadas que han sido, ! Orientales!
De la Patria la egíde inmortal,
Para etérno recuerdo....*sangrientas*,
A la próle futúra legad:
Si ambiciosos déspotas un dia
Sus derechos pretenden hollar,
Aquel siglo de gloria, les muestren
Y les digan....“TIRANOS TEMBLAD.

CORO.

Tantos bienes ¡oh Patria querida!
Góces libre entre aplausos y honor
Cuantas gotas de sangre á tus hijos
Tu adorada Libertad costó:
Despotismo y tremenda anarquía
Sucumbieron, y su éco fatal,
No resuena en el ínclito Oriente
Donde brillan la union é igualdad.

CORO.

¡Orientales! la Patria ya es libre!
A vosotros debe su existir,
Como bravos, la habeis rescatado,
Como sábios, sabedla regir!
Caras sombras que osasteis por ella
A la túmba con gloria bajar,
Revivid ¡y clamad con nosotros
Libertad, Libertad, Libertad!!

CORO.

Gloria etérna á los hijos de Oriente,
Y á la noble Argentina Nacion,
*Cuya espada invencible, á la **Patria**,*
Restituye su gloria y honor.

ODA.

DEDICADA AL PUEBLO ORIENTAL POR SU AUTOR, CON MOTIVO DE HABER SIDO APROBADA LA CONSTITUCION DEL ESTADO.

[DE D. A. M. ARUFE. *]

Mi númen inflamad, hijas de Apólo,
Y de mi Líra el éco delicioso
Se oiga sonar del uno al otro Pólo;
Que el placer bondadoso
En que mi alma se inunda,
Por todo se difunda,
Y el alma, Patria mia,
Solo placer respire y alegría.

¡Salud, hijos dichosos del Oriente!
¡Una y mil veces salve, Patria mia!
Alza feliz la divina frente;

* Oriental.

18

Pues ha lucido el dia
Dó el código sagrado
Se mirase aprobado,
Dó independiente seas,
Y señora de tí siempre te véas.

No mas en adelante las cadenas
Te ligarán de servidúmbre dura,
Ni con la hermosa sangre de tus venas
Darás mas hermosura
A diadema opresora:
De tí siempre señora,
Por tus leyes regida,
Serás fuerte, feliz, engrandecida.

Del Pólo mas remoto, las naciones
Tu amistad y comercio procurando,
Las mas ricas y bellas producciones
Las verás transportando
A tu seguro puerto;
Y el cambio, siempre cierto,
Llamará á tus riberas,
Del mundo las riquezas verdaderas.

Y al transcursar del tiempo pasagero,
Las vastas producciones de tu séno.

De las ártes y ciencias al esméro
Harán mui mas améno
Tu comercio fecúndo;
Surcará el mar profúndo
Tú marina famosa;
Será rica, feliz, y poderosa.

Del templo del saber, las puertas de oro
Se abrirán á porfía, y anhelosos
Tus hijos correrán al digno coro;
Los arcános dichosos
De alma naturaleza,
Del génio á la agudeza
Cederán prontamente,
Y harán feliz á la Nacion de Oriente.

La ilustracion brillante y bienhechora
En las distintas clases repartida,
De las leyes será la protectora;
La guerra fratricida
Que á América enlutece,
Y de sangre enrojece
De libertad la cuna
Jamas verá tu suelo por fortuna.

Ella sabrá mostrar al ciudadano

A la par de sus goces, sus deberes;
Y á su poder divino y soberano
Los racionales séres
Sumisos y rendidos,
Jamas darán oídos
A la discordia impía;
La Lei y la Razon serán su guía.

¡Salve, repito, Patria venturosa!
En tu nacer divino, la fortuna,
Con mano maternal y cariñosa,
Te festéja en la cuna:
La guerra te amagaba,
Mas élla que velaba
Por tu feliz ventura,
La paz y la concordia te asegúra.

Jamas presa será tu rico suelo
De guerra fraternal asoladora;
Pues tu sábio Gobierno con desvélo
De la Lei bienhechora,
Los mandatos llenando,
El templo vá formando
Donde la union habite,
Sin que discordia á su presencia grite.

¡Orientales! ¡Salud por tan gran dia!
A su brillante luz debemos todos
La gratitud mayor. Que la alegría
Muestre de todos modos
Nuestra suma ventura:
Y cuando su luz púra
Àsome nuevamente,
Mil salves te tributen en Oriente.

Generosa Nacion, libre y valiente,
A cuyo esfuerzo libertad debemos,
Aceptad de los hijos del Oriente
Los sínceros estremos
De gratitud. Si un dia
La injusta tiranía
Roba vuestros derechos,
Escudados serán por nuestros pechos.

Salve, Balcarce, salve tú, gran Guido,
Con vuestros nombres se honrará la historia:
Mas, de un pueblo que os es reconocido
Recibid por memoria
La gratitud mas púra.
Servirán de cultura
Los pechos Orientales,
Dó vivan vuestros nombres inmortales

ODA.

DEDICADA A LA HONORABLE ASAMBLEA GENERAL CONSTITUYENTE Y LEGISLATIVA DEL ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY, EL DIA EN QUE SE JURÓ LA CONSTITUCION QUE HA SANCIONADO.

[DE D. FLORENCIO VARELA. *]

¡Silencio, y escuchad, pueblos del mundo!
Ese rónco alarído
Que el génio furibundo
Del espirante despotismo lanza,
Al ver su cétro en trozos divididos
Y el éco de placer y de alabanza
Que en los aires resuéna,
Son los anuncios de que lúce el dia
En que libre, feliz, independiente
Al lado vuestro, en la grandiosa escéna
Se muestra la República de Oriente.

---

* Argentino.

Este es el mismo pueblo que solía
La atencion ocupar de las naciones,
Cuando, en los campos de Mavórte cruéles
De bélicos blasones
Se cargaba, y de palmas y lauréles,
Dando á los tronos confusion y espanto,
El mismo, cuyas ínclitas hazañas
Llevó la voz del canto
Por el mar, la llanura, y las montañas,
Hasta que un dia el Padre magestuoso
De la luz y del verso,
Subiendo á su zenit esplendoroso
Dijo así al Universo:
"No alcanza el númen que mi fuego inspira
"A cantar tanta gloria"
Y, rompiendo su Lira,
La pluma de diamante dió á la historia.
Ya fué en la guerra admiracion del hombre;
Y cuando el génio de la paz hermoso
Desató blandamente
El vínculo admirable que le unía
Al pueblo generoso
A quien el rico Plata dió su nombre,
Y que brilla en el nuevo continente,
Como en el cielo el luminár grandioso:
Entonces las virtudes presidieron

A su apacible infancia:
Y de sus nobles hijos la constancia,
El celo y el saber, la sénda abrieron
Por dó á la humana perfeccion se llega:
Las nieblas disiparon
De la ignorancia ciega;
Y el luminoso código formaron,
Que escedió á su esperanza,
Y que su dicha y su esplendor afianza.
¡Salud, CONSTITUCION del bello ORIENTE!
¡Saludémosla todos! Y entretanto
Que vuela el pueblo en entusiasmo ardiente,
Al altar sacrosanto,
A jurarla, de Dios en la presencia,
Respeto y obediencia;
Yo, á quien el alto cielo
Quiso dar otra Patria; yo, que adoro
La libertad, y fervoroso anhelo
De los pueblos de América el decoro,
La gloria y el poder; yo, reverente,
La saludo tambien. Es obra vuestra,
Legisladores de este hermoso suelo,
Que fué suelo Argentino;
Es dón de libertad: ¡que con su diestra
Séllo el Etérno su feliz destino!
¡Su diestra le selló! ¿No veis, rugiendo,

Como el Avérno á la discordia lanza;
Y, sus sierpes el mónstruo sacudiendo,
La hermosa obra á devorar se avanza
Que formó el patriotismo?
Empero en ella, en el momento mismo,
Desperada se estrella,
Y vé quebrada su pujanza en élla.
Sí: que, cual muro inespugnable ahora,
Ese código augusto la barrera
Será, que á la ambicion trastornadora
Ataje en su mortífera carrera.
Su luz encenderá en los corazones
Del amor de la Patria el sentimiento;
Y serenando el huracán violento
De encontrados afectos y pasiones,
En etérno cimiento.
Que á contrastar no baste la malicia,
El trono se alzará dó la *Justicia*
La *Libertad*, la *Fuerza*, y la *Abundancia*
Eternicen su imperio prepotente;
La cervíz insolente
Hollando con sus pies de la *Ignorancia*,
Del feróz *Despotismo*,
De la *Anarquía*, y ciego *Fanatismo*
Entonces es cuando el feliz Oriente,
Ostentando orgulloso los blasones

Que decoran su frente,
A las otras naciones,
Que aun gimen tristemente en las cadenas;
" Venid, podrá decir á mis arénas,
" Si quereis respirar áura de vida,
" Aura de Libertad: este es el suelo
" En que asilo al opreso ofrece el Cielo."
Yo oiré esta voz por todo repetida:
Mui en breve la oiré; porque no en vano
Será el solemne y noble juramento,
Que en torno á la ára santa,
Hora véo prestar al ciudadano,
De sostener el grande monumento
De regeneracion, que se levanta
En el suelo que inundan
Con raudal correntoso,
Y que unidos circundan
El Uruguay famoso,
El Plata altivo y el soberbio Océano.
No, no en valde jurais, hijos de Oriente;
Que ya la esféra celestial penetra
Vuestro voto ferviente;
Y el Dios Omnipotente
Ya le ha gravado en indeléble letra,
En el libro que encierra
Los arcános ignotos á la tierra.

El, de lo alto del Cielo,
Sobre vosotros vela, y dicha larga,
Si respetais el santo juramento,
Promete á vuestro suelo;
¡Mas, ai, si le olvidáreis un momento!
¡Ai! que es terrible el golpe que descarga,
Al demandár airado el cumplimiento.
¿Pero como olvidarle? ¿No es que ahora,
Cada Oriental suspira
Por tener una Patria? ¿No es que mira
Con su Constitucion lucir la aurora
Del dia que anheló? Sí; que en mi oído
Ya siento que resuena
Del entusiasmo popular el ruido,
Que la obediencia al código pregona
Y ya la esféra dilatada llena
El cántico de gloria que se entóna,
Con respeto profundo,
A la nueva Nacion del rico Oriente.
Hoi es el dia en que mostró su frente:
Su aurora celebrad pueblos del mundo.
¿No veis como en los aires elevada,
Una deidad augusta se presenta,
Qué, de despojos bélicos cargada,
El ramo entre ellos de la oliva ostenta?
No veis de libertad enarbolada,

Sobre el hierro luciente de su lanza,
La preciosa divisa,
Y que, rugiendo ya sin esperanza,
La discordia á sus plantas agoniza?
Ese es el bello númen
Que al Oriente preside en este dia:
Ved cómo, alzando en alto con su mano
El sagrado volúmen
Dó la sabiduría
Los derechos gravó del ciudadano,
Ante la fáz del mundo le proclama;
Y gratas bendiciones
Derramando sobre él, en torno llama
A sus hijos á darle adoraciones,
Como al dón mas hermoso
Que el Cielo puede hacer á las naciones.
Ellos llegan: con miedo religioso
Doblando la rodilla,
De nuevo juran mantenerlo iléso;
Y cargar de baldones y mancilla
El nombre del apóstata insolente
Que atropellarle en su delirio intente.
Lo juran todos: y las férreas puertas
Del imperio del mal, que tiempo tanto
De par en par abiertas
Miraron, llenos de pavor y espanto,

Para siempre cerradas
Al punto ven con sólidas barreras
Por su alto patriotismo levantadas.
Asi florecen hoi estas riberas,
Libres al fin de sus pesados daños :
Y cuando traiga el giro de los años
Nuevas generaciones,
Que huellen, vuelta en polvo, á la presente,
La fecunda simiente
De libertad y gloria que á montones
Se esparce en este dia,
Bienes inmensos brotará á porfía ;
Y esta tierra dichosa
Será, cada vez mas, libre y gloriosa.
Lo será; tan hermoso nacimiento
Hermosa vida anuncia. Con la idea
De fortuna tamaña
Embriagaos, Orientales, de contento,
Que el mundo entero vuestro bien desea,
Y en vuestro regocijo os acompaña.
Repetid vuestros himnos, entretanto
Que yo, al placer universal mezclado,
A mi aliento menguado
Esfuerzo doi para elevar mi canto.
Y, ¡oh! cual le elevaría, si en mi mente

Su fuego celestial prendiese ahora,
Y su voz movedora
Diese á mi labio el númen refulgente,
Dispensador del verso! Entonce estrecho
Al fogoso entusiasmo de mi pecho
De nuestro globo el límite sería;
Y rompiéndole el génio mas osado,
Mi asento subiría
Del ardiente Ecuador al polo helado;
Y el cántico sublíme de alabanza
Que entonase sonóro
En el sitio dó brilla la Balanza,
Se repitiera en la mansion del Toro.
Solo así, solo así me fuera dado
Celebrar dignamente
El nombre respetado
De los grandes varones, que al Oriente
Supieron constituir. Mas ya que el hádo
Niega á mi humilde Lira
El poder que concede
A los que un génio superior inspira;
¡Feliz, al menos, si mi canto puede
Gravar en la memoria
De un pueblo agradecido,
Aquellos nombres, dignos de alta gloria,

Hasta que de la historia
Con ellos se enriquezcan los anales,
Y el artista pulido
Los eternice en bronces inmortales.

ODA

CON EL OBJETO DE SOLEMNIZAR LA JURA DE LA CONSTITUCION DEL ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY; DEDICADA A LA HERMANDAD DE CARIDAD PARA QUE IMPRESA APLICASE EL PRODUCTO DE SU VENTA AL ALIVIO DE LA INDIGENCIA.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

¡ Salve dia feliz! para el Oriente
De dulcedumbre y gloria;
De hoi mas la Patria brillará en la historia
Constituida, feliz, independiente :
Y el código sagrado
Que en sus áras sus hijos han jurado,
Obra digna de Témis y de Astréa,
De sus derechos el baluarte sea.

¡ Salve otra vez aurora !!
De tantos beneficios precursora,

* Oriental.

Que tu luz esplendente
Su claridad difunda,
Y encienda dulcemente
El álmo fuego en que el amor se inunda;
El amor de la Patria y sus derechos,
Indestructible en Orientales pechos.

Salud al héroe que con fáz serena
Libertad proclamando,
Ráyo de Márte en SARANDI triunfando,
Rompió de Oriente la fatal cadena:

Salud al que en MISIONES
Tremoló victorioso sus pendones;
Con su valor, con su virtud y ejemplo
Ellos abrieron de la gloria el templo.

Y vosotros varones,
Emulos de Licúrgos y Solónes,
Que con celo y prudencia,
Patriotismo y desvelo,
La cara independencia
En las Leyes fundais del pátrio suelo,
Gozaos en la obra; recibid las palmas,
Y en placeres se inunden vuestras almas.

¡Orientales! el fuego que ecsalando
Están los corazones
Para ejemplo y leccion de las naciones,
Dúre mas que el vivír, reanimando
Nuestra ceniza inérte:
Y allá en la obscura estancia de la muerte,
Del patriótico amor que hoi nos inflama,
Fósforo sepulcral, ¡árda la llama!!!

¡Y arderá permanente!
Que si algun opresor ósa impudente,
Cual Prometéo impío,
Robar el fuego sácio;
De nuestro polvo frío
Azándose el funesto simulacro,
Le arranque el corazon; y entre singultos
Se dispersen sus miembros insepultos.

¡Oh cuan dichosos dias el futúro
Te anuncia, ¡oh Patria mía!
No mas triste opresion, cruél anarquía
Turban el áura con aliento impuro;
En tu fecundo suelo
Sus bendiciones derramando el Cielo,
Gozarás venturosa, independiente
La paz y la abundancia permanente.

Verás crecér frondoso
De Libertad el árbol delicioso;
Bajo su sombra aména,
Del Támesis al Nilo,
Y desde el Volga al Séna,
Vendrán los libres á buscar asílo;
Y dirá el Mundo al repetir tu nombre,
¡He allí la patria general del hombre!!!

En la industria y las ártes prosperando
Irás con tal prestéza,
Que al contemplar tu colosal grandeza,
Si eres tú misma....quedarás dudando;
Mas viendo de repente
Del SARANDI la plácida corriente,
Dirás, la misma soi....allí vencieron,
Allí mis hijos LIBERTAD me dieron.

¡Oh placer! ¡Oh alegría!
Cantemos, ORIENTALES, este dia:
Cantemos y gozosos
Mil himnos entonemos,
Y en écos armoniosos
La Nacion Argentina saludemos;
Nacion grande, que fuerte y denodada,
Nos cubrió con su escudo, y con su espada.

Al héroe de Ituzaingo, y su valiente
Ejército glorioso,
Y del Juncal al vencedor dichoso
Saludemos....Mas ai! con voz doliente
De lamento y de fuego
Sombra infeliz del inmortal Dorrego....
Allí al silencio de la tumba fría
¡Préz y loor el Oriental te envía!!

Cése empero el quebranto,
Triste recuerdo de dolor y llanto:
La concordia divina
Une los corazones,
La razon ilumina;
Triunfa la Libertad....Venid naciones,
Venid pueblos, á todos invitamos,
Participad la gloria que gozamos.

Y tú vuela cancion, y al héroe digno
De la augusta corona,
Que allí impéra dó la una y la otra Zona
Toca y divide el Capricornio signo;
Del Brasil esperanza
Decoro el mas ilustre de Braganza,
Vé, y le saluda con afecto fino
Por el pueblo Oriental y el Argentino.

El Mundo, ¡oh Patria! admira
Vuelta en alhago tu sangrienta íra:
La noble independencia
Tus hijos defendiendo,
Dó encuentran resistencia
Allí se estrellan con furor tremendo,
Alcanzan Libertad.... al punto unidos
Se abrazan vencedores y vencidos.

Hoi todo es complacencia, el rostro adústo
Esconde el fiero Márte,
Y festivo resuena en toda parte
De Libertad y Union el éco augusto:
Ved cuan lédo el anciano
Que doce lustros lamentára en vano,
Clama jurando nuestras Leyes bellas,
Gozar sus fueros, ¡ó morir por ellas!!

Los fuegos, la armonía
Suben al éter festejando el dia:
Las ninfas del Oriente
Con danzas y primores
Girán vistosamente,
Sembrando gracias, recogiendo amores,
Y dó quier suena en música festiva,
¡Vivan las Leyes, y la Patria, viva!!

Las trompas y clarines repitiendo
En la esféra el sonido,
Y del cañon el hórrido estámpido
El aúra hiende; á su marcial estruendo,
Del Uruguay undoso
Las náyades en coro delicioso,
Los pabellones de cristal dejando
Himnos entonan con acénto blando.

Y el caudaloso río
Alzando el rostro venerable y frío,
De ovas, y sauce ornado,
Y en la diestra el tridente,
Prorrumpe enagenado
Con voz de trueno :::: "¡Oh pueblo del Oriente;
"Serás dichoso, y como tu ninguno,
"Esto te anuncia el hijo de Neptuno!!"

A LA JURA DE LA CONSTITUCION EN 1830.

VERSOS COLOCADOS EN LOS TRANSPARENTES QUE ADORNABAN EL EDIFICIO DEL CONSULADO DE ESTA CAPITAL, EN SU VISTOSA ILUMINACION.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

AL PASTOREO.

Ya el Pastoréo empieza
A anunciar del Estado la grandeza :
Antigua como el Mundo
Esta fuente de vida,
Por la Lei protegida,
Difundirá su manantial fecundo :
Tórna al Pueblo Oriental el siglo de oro,
Y el Pastoréo es su mejor tesoro.

* Oriental.

A LA AGRICULTURA.

La noble Agricultura
A la sombra de Témis se asegura:
Con sudor afanoso
El Labrador activo,
Riega el surco, y cultivo,
Vuelve un erial en prado delicioso,
Y al fin le ciñen Céres y Pomóna
De espigas y laureles la corona.

A LA INDUSTRIA.

La industria se mejora
En la Lei liberal y protectora,
Vence el afan y anhelo
A la pereza inérte
Y en riqueza convierte
La inmensa produccion del pátrio suelo;
Nuevo vigor en Libertad adquiere,
Libre respira, y oprimida muere.

A LAS FABRICAS.

Las Fábricas fomentan

La industria, y sus recursos acreditan:
Sus obras productivas
Dan inpulso vehémente
Al Estado naciente
Dó abundan las materias primitivas,
Y dando á todo progresivo aumento,
Son del ingenio humano el complemento.

A LAS ARTES.

Las béllas Artes crecen
Dó libertad y proteccion merecen:
Sus nobles producciones
Dan decoro y cultura,
Siendo señal segura
Del progreso y saber de las naciones,
Y de Perkins, de Fídias, y de Apéles
En ellas florecieron los lauréles.

AL COMERCIO.

El Comercio prospéra
Y es del Estado el alma verdadera;
En cámbio permanente

Giran las producciones,
Prospéran las Naciones,
Por él será dichoso nuestro Oriente,
El forma desde el uno al otro Pólo
De todo el Universo un pueblo solo.

A LA NAVEGACION.

¡Navegacion! por ella,
Colon descubre la region mas bella:
Tus naves por dó quiera
Tremolarán un dia,
Triunfante ¡oh Patria mia!
En hombros de Neptúno tu bandera,
Girando desde el Sud al mar del hiélo
Las producciónes del Indiano suelo.

A LAS CIENCIAS.

Las ciencias resplandecen,
Déspotas y tiranos se estremecen:
Su luz brillante y púra
Emanacion divina,
Destruye é ilumina

Del fanatismo la tiniebla obscura;
Y el lustre de la Patria se reserva
A los hijos de Apólo y de Minérva.

SONETO.

QUE RECITÓ EL GENIO DE LA LIBERTAD EN LA COMPARSA DE LOS SEÑORES DEL COMERCIO.

Rayó el dia inmortal y fortunado
Del URUGUAY en la Oriental ribera,
Dó la nueva Nacion sábia y guerrera
Goza la LIBERTAD que ha conquistado.
De las LEYES el código sagrado
Funda desde hoi su gloria verdadera,
Y el grito universal clama dó quiera,
¡Salve dia dichoso y suspirado!!
¡Salud hijos de ORIENTE! La alegría
Inspire en vuestros pechos ardimiento,
Inflame vuestra heroica bizarría;
Sostener de la LEI el monumento,
ORIENTALES, jurasteis este dia:
¡Cumplid hasta la tumba el juramento!

AL

ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY.

EL VOTO DE UN ARGENTINO.

Bien como resplandece
Entre las otras una nueva estrella,
La primer véz que ofrece
Su luz trémula y bella
Al ojo inteligente
Del que observa la bóbeda esplendente:

Así en el Mundo brilla
La dichosa Nacion que se ha formado
En la Oriental orilla
Del rio renombrado
Dó tuvo, por fortuna,
La Libertad de América su cuna.

Dos veces á este suclo
Sufrir se vió dominacion agena;

Pero, á la fáz del Cielo,
Dos veces la cadena
Sus hijos quebrantaron,
Y libres á la tierra se mostraron.

El númen que preside
Los destinos del suelo Americano
Los cubrió con su egíde;
Su omnipotente mano
Amparó su ecsistencia,
Y bendijo su nueva independencia.

Sobre firmes cimientos
El templo de las Leyes levantaron,
Dó los nobles acéntos
De Libertad sonaron;
Y en útiles mejoras
Se ensayaron, y en Leyes bienhechoras.

En su recinto augusto
El código formóse soberano.
Que á yugo suave y justo
Someta al ciudadano,
Sus derechos respéte,
Y en breve límite al poder sujete.

¡Salve, oh Pueblo de Oriente!
¡Hijo dichoso de la paz! Un dia
El destino inclemente
De la alma Patria mía
Me arrojó, y á tu aréna
Vine á buscar consuelos á mi pena.

Bajo el seguro asilo
De tus Leyes benéficas, mi vida
Libre páso y tranquilo;
Y mi alma agradecida
Sin cesar pide al Cielo,
Que vierta sus favores en tu suelo.

Jamas los dulces lazos
De la union y la paz tus hijos vean
Caér hechos pedazos;
No mancillados sean
Tus gloriosos anales
Con cruéles disenciones fraternales.

Que la antorcha esplendente
De la ciencia su luz aquí derrame,
Tu juventud ardiente
Con su calor se inflame,
Y, de glorias sedienta,
La fuente del saber beba contenta.

En trabajo empeñoso
El labrador arranque sus riquezas
Al terreno abundoso;
Sus útiles empresas
Los llanos y la altura
Vistan de rúbia espiga y de verdura.

Por todo se difunda
El útil animal que ábre afanado
El suelo y lo fecunda;
Y el que lleva el preciado
Vellón, que luego el arte,
En téla convertido, nos reparte.

Sin fin se multiplique
La poblacion activa, que á labores
Incesantes se aplique;
Y puedan sus sudores
Dár al suelo de Oriente
Fábricas dó la industria se alimente.

Los copiosos raudales
Que bañan vuestro suelo convertidos
En mil ricos canales,
Dén paso á los pulidos
Productos de las artes,

O á los que el suelo niega en otras partes.

Céda el terreno informe
Del hombre á los esfuerzos laboriosos,
Y luego se transforme
En caminos hermosos,
Y en píngues heredades,
Y en jardines, y en cótos, y en ciudades.

Vuestro seguro puerto
Al comercio de todas las naciones
Se mire siempre abierto;
Y acudan á montones
Estrangeros activos
Que entretengan los cambios productivos.

Surquen el mar profundo
Vuestras naves, y lleven con presteza
Hasta el opuesto Mundo
Del nuestro la riqueza;
O defiendan guerreras
El lustre y el honor de sus banderas.

Así el glorioso nombre
De la Patria Oriental será algun dia
Veneracion del hombre;

Y así el Mundo, á porfía,
Procurará afanado
La amistad de este pueblo afortunado.

¿Qué os falta? En vuestro suelo,
Con mano liberal todos sus dónes
Derramó el alto Cielo.
Las crudas estaciones,
Que en otros climas rigen,
Jamas al vuestro con rigor afligen.

Aire púro y de vida
En la bella comarca se respira,
Y al trabajo convida:
Por dó quiera se mira
Vegetacion inmensa,
Del labrador fecunda recompensa.

De ricos manantiales
Sin cesár brota el agua cristalina,
Que despues en raudales
Baja de la colina,
Y refresca al ganado
Sediento, y le dá pasto regalado.

Los simples en que el árte

Sus primores emplea, á manos llenas
Natura aquí reparte,
Ni en regiones agenas
A vuestra industria obliga
A buscar sus materias con fatiga.

Todo ¡oh pueblo de Oriente!
Todo en tí mismo tienes. Quiera el hádo
Que en tu bien solamente
Emplees ilustrado
Tantos y tantos dónes,
De la virtud siguiendo las lecciones.

Y antes que el frágil hilo
Córte á mi vida el tiempo furibundo,
Pueda yo vér tranquilo
De la historia del Mundo
Llenando los anales
A las bellas regiones ORIENTALES.

FLORENCIO VARELA.

AL VEINTICINCO DE MAYO DE 1830.

(DE D. FLORENCIO VARELA. *)

Vuelve Mayo á brillar, y todavía
La luz esplendorosa,
Con que su Sol inúnda en este dia
Nuestra region hermosa,
Alumbra pueblos libres y valientes,
Que sostienen el santo juramento,
Que, al romper su cadena,
Hicieron de vivir independientes,
O perecer en el glorioso intento
De escarmentar á la ambicion agena.
Mayo el grito escuchó: los torpes grillos
Que tres siglos la América ligaron,
Entonces con estruendo se trozaron,
Y del dúro metal de sus anillos
Espadas vengadoras se formaron,

* Argentino.

Con que el bravo Argentino
Redimir supo su oprimida tierra,
Y, venciendo al destino,
Llevó gloriosa guerra
Desde el rio Plateado,
Al suelo por los Andes dominado.
Espadas fuertes, que al Perú libraron,
Y, jamas envainadas sin victoria,
En Colombia alcanzaron nueva gloria,
Y con el Sol del Ecuador brillaron.
España al cabo doblegó la frente
Al invicto poder Repúblicano,
Y en todo el continente Americano
Se ahogó del despotismo la simiente.
El estrago acabó: ya no rodaba
En nuestra tierra la fatal carroza
Con que Márte otro tiempo la asolaba;
Y su mano ominosa
Al opuesto hemisfério la lanzaba.
Pero el Leon de Castilla, que no césa
De alimentar sus bárbaros enojos,
La riquísima presa
Que á su garra arrancamos, con los ojos
Quisiéra devorár; su antigua saña
Con su impotencia aumenta;
Y á las playas de Méjico opulenta

Se avalanza otra véz.—No es de la España
Este nuevo atentado, ¡oh Méjicanos!
Crímen es de Fernando; él solo mueve
Contra vosotros mercenarias manos,
El solo es quien se atreve
A llevar otra vez á vuestra tierra
La plaga asoladora de la guerra.
Descolgad nuevamente los alfanges
Que á ese monarca imbécil humillaron;
Legad esas falanges
Que otro tiempo sus filos ya probaron;
Y haced que de su orgullo se arrepientan
Los que á Anahuac esclavizar intentan. *
A su encuentro volad. Venganza clama
Motezúma infeliz desde la tumba,
A la venganza Guatimoc os llama,
Y venganza las víctimas de Otumba
Piden en tórvo ceño
Del brutal atentado
Que perpetrára el pérfido Estremeño.
Aplacad tantos mánes; y humillado
El tirano de España nuevamente,
Sirva de escarnio al viejo continente.

---

* *Anahuac*, era el nombre que los indígenas daban à todo el pais de Mégico, en la época de la conquista. [*Nota del Autor.*]

Y todo se cumplió: la misma aurora
Que alumbró el paso altivo é insolente
De la huéste invasora,
Hundir en polvo la cobarde frente
La vió tambien; y en confusion rendida
Ir á implorar del vencedor la vida.
¡Salud, hijos de Méjico! Otro ejemplo
De patriotismo dais á las Naciones;
Con nuevos laúros decorais el templo
De la alma Libertad; nuevos blasones
Agrega vuestra Patria á los que un dia
La colmaron de honor; y el rúbio ráyo
Del Sol alumbra hoi con alegría
Un nuevo triunfo que cantar en Mayo.
¡Mayo, mes de la América! Tú adornas
De este suelo feliz la heróica historia;
Y cada véz que á visitarnos tornas,
Con una nueva gloria
Tus recuerdos aumentas,
Y á los monárcas del antiguo Mundo
Con ella engalanado te presentas.
Tú, á los tronos, enseñas, que, si ahora
El génio furibundo
De la discordia atróz rompe los lazos
De la Union bienhechora
En el preciado suelo Américano;

Con mas fuertes abrazos
A estrecharse sus hijos se convidan,
Y sus odios olvidan,
Siempre que algun tirano
Les intenta robar con insolencia,
La Libertad, su cara independencia.
  La tierra de Colon nunca el cimiento
De un trono sostendrá: sus moradores,
A la par del sustento,
Desde la cuna, Libertad mamaron,
Al rango de señores
Del de esclavos pasaron;
Y vivir libres, ó morir juraron.
En vano el hombre, que á Colombia un dia
Dió fáma y esplendor; cuando á la guerra
Sus huéstes conducía,
Y en el valle y la sierra
El Laurél de la Gloria le ceñía;
Hoi pretende insensato
Con un trono manchar el continente,
Y á la púrpura aspira y al boáto.
  ¡En América un trono! ¿Quién consiente
Humillacion tamaña? ¿Quién abona
El escándalo horrible? En tu cabeza,
Bolivar, la corona
Es divisa de muerte, y hoi empieza

Tu sepúlcro á cabarse
Dó piensas que tu trono vá á elevarse.
  Tú, ¡oh Sol de Mayo! lo verás un dia;
Y la luz bienhechora
Que tu eternal antorcha al Mundo envía,
Entonces como ahora,
No alumbrará un esclavo
En cuanto se halla desde el Istmo al Cabo;
Entonces, como ahora, tu venida
Será anuncio de muerte á los tiranos,
Y de gloria y de vida
A los pueblos de América: sus manos
Alzarán sin cesar nuevos altares
A la alma Libertad; y en torno de ellos
Agolpados con júbilo á millares,
E inflamados allí con los destéllos
De tu brillante ráyo,
Himnos de gloria cantarán á Mayo.

OCTAVAS,

QUE ADORNABAN LA FACHADA DEL TEATRO DE MONTEVIDEO AL CELEBRAR EL ANIVERSARIO DEL 25 DE MAYO.

[DE D FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

Este dia de triunfo y de gloria
Respirando la noble igualdad,
LIBERTAD esclamó el Argentino
Y en Oriente sonó LIBERTAD:
El Leon con rugido tremendo
Sus furores pretende oponer,
Mas los libres le póstran y alcanzan
Sus pesadas cadenas romper.

SOL DE MAYO, que el grito recuerdas,
LIBERTAD, LIBERTAD, ó MORIR,

* Oriental.

De la Patria el sagrado estandarte
Siempre alúmbres con signo feliz;
Pues los hijos de Oriente juraron
Tan heróicos por ella espirar,
Que si fiéros tiranos triunfáren
Solo tumbas vendrán á mandar.

HIMNO AL 25 DE MAYO.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

CORO.

Orientales, el dia de MAYO
De la Patria recuerdo feliz,
Celebrémos jurando en sus áras
LIBERTAD! LIBERTAD! ó MORIR!!

Si tres siglos de cruél servidumbre
Lamentaron los hijos del Sol,
Rayó un dia feliz en que brilla
De la Patria el divino esplendor:
Inflamados de un fuego sagrado
Gritan todos, ¡Union, é Igualdad!
Y el sepulcro del Inca resuena
LIBERTAD! LIBERTAD! LIBERTAD!

CORO.

Este grito tremendo y sublíme
En sus pechos enciende el furor

* Oriental.

Y cual húmo destruyen y rompen
Las falánges del fiéro opresor:
Dia eccelso, de honor y grandeza,
En que el libre gritó ¡ Libertad !
En que cuenta su ruina el tirano,
Y la Patria su gloria y edad.

CORO.

Vuestras glorias rendidas aclaman
Los valientes de Ibéria y de Albion,
Y al Império triunfando enseñasteis
Antes muerte que dura opresion:
Mantened, Orientales, el nombre
Que la espada ganára en la lid,
Y perezca el tirano que intente
Nuestra Patria dichosa invadir.

CORO.

Las columnas de Alcides retiemblan
Se estremece el Ibéro Leon,
Y teñidas en sangre se eclipsan
Las estrellas del verde pendon:
Se conturban de horror y de espanto
Los tiranos al grito fatal,
Cuando anuncia con grito tremendo,
De la Patria la gloria inmortal.

CORO.

Con orgullo mostrad las heridas
Que sacasteis en áspera lid,
Que con muerte y estragos vengasteis
En los bravos de Gama y del Cid:
Gozarán vuestros hijos la gloria
De ser hijos de tanto valor,
Esa gloria que solo respira
Patriotismo, virtudes y honor.

CORO.

De mil héroes la sangre preciosa,
Orientales ¡ os dió LIBERTAD !
Si perdida la viéreis un dia,
A sus tumbas venid y llorad!!
De sus sombras y polvo renazca
Nuevo Edipo, que oprima al traidor,
Y la esfinge fatal destruyendo
Os volviéra la gloria y honor.

CORO.

Orientales, el dia de MAYO
De la Patria recuerdo feliz,
Celebrémos jurando en sus áras
LIBERTAD! LIBERTAD! ó MORIR!!

AL RESTABLECIMIENTO DE LA BIBLIOTECA PUBLICA DE MONTEVIDEO, DECRETADO POR LA HONORABLE ASAMBLEA, EN SESION DE 8 DE MAYO DE 1830. *

[DE D. FLORENCIO VARELA. †]

Tú, que á la antigua Aténas
Diste esplendor ¡oh Diosa de la ciencia!
Del Plata en las arénas
Vén á engrandecer con tu presencia
El dichoso momento
En que se alza al saber un monumento.

---

* La Biblioteca pública se instaló en Montevideo el 26 de Mayo de 1816. Cuando las tropas de S. M. F. ocuparon esta capital en 1817, necesitando las piezas en que estaba la Biblioteca, la destruyeron. Fué restablecida en tiempo del Gobierno Imperial, y nuevamente destruida. En la casa que es de aquel establecimiento, solo se hallan los estantes, y algunas pocas obras. [*Nota del Autor.*]

† Argentino.

Tu fuego santo aníme
A los hijos, ya libres, del Oriente:
Que á tu influjo sublíme
El gérmen de la ciencia aquí reviente;
Y en tórno á tus altares
Corran adoradores á millares.

Ya las doradas puertas,
Que el brutal despotismo cerró un dia,
De par en par abiertas,
Al hombre culto ofrecen á porfía
El tesoro preciado
De todo cuanto el sábio ha meditado.

La imprenta bienhechora
Derramó por el Mundo sus lecciones,
Que estampadas ahora
En volúmenes mil, son ricos dónes,
Que brindan nuevamente
La ilustracion al Pueblo del Oriente.

En el grande instituto
Irán sus hijos á arrancar ansiosos
El saludable fruto
Que produce el saber; y luminosos
Los rayos de las ciencias
Darán nuevo vigor á sus potencias.

Entonces los derechos
Del Ciudadano, el Ciudadano aprende:
Los límites estrechos
Conoce del podér; vé como tiende
Sus redes la malicia,
Y las evita, y triunfa la justicia.

Ni confunde ignorante
Con la alma religion el fanatismo,
Con la ambicion pujante
El pátrio amor; no pide en su égoismo
Salvage independencia,
Ni, en véz de Libertad, quiere licencia.

Su ilustracion le enseña
A elevarse hasta el alto Firmamento;
Y orgulloso desdeña
Del hombre rúdo el tórpe abajamiento,
Que á la especie degrada,
Y en la vida social jamas se agrada.

Asi nace, asi inflama
La ciencia á los humanos corazones;
Asi cúnde esa llama,
Que vivifica á todas las Naciones,
Y asi ¡ oh Pueblo de Oriente !
Afianzarás tu sér independiente.

Desde tu augusta esféra
Baja, Minérva, á un pueblo que te adora;
Has que en su cruél carrera
El tiempo, que á su saña destructora
Todo el Mundo somete
La Biblioteca Nacional respéte.

EN LAS FIESTAS DE JULIO DE 1832,

EN EL FRONTIS DEL TEATRO DE MONTEVIDEO, SE PUSIERON LOS SIGUIENTES VERSOS.

[DE D. P. DELGADO. *]

A LA PATRIA.

¡Inclita Patria! ¡Patria veneranda!
Alza gozosa tu preclara frente:
Mira cual húye la faccion infanda
Al vér brillar tu espada prepotente.
Ya se afirmó tu trono; tu Lei manda
Y la plácida Paz reina en Oriente.
Los nobles pechos sellan hoi tu SUERTE,
¡OH PATRIA!....PAZ Y LEI Ó HEROICA MUERTE.

La ambiciosa anarquía es un torrente,
Hórrido abismo de furor cruénto,
Que arrebata con ímpetu violento
A la Patria, al Patricio é Inocente.

---

* Español constitucional y amigo de la Libertad.

A LOS PATRIOTAS.

Al horrendo rugír de la anarquía
Toda la tierra pátria se conmueve;
Lánzanse miles bravos á porfía
A destrozar el mónstruo fiéro, aleve,
Y destrúyenlo en fin. Tan fausto dia
En bronce y mármol esculpirse debe:
¡Gloria á los que han pospuesto en esta prueba
Déudos, bienes, tallér, redíl ó estéva!

La Lei sostiene nuestros justos fuéros,
Sostengamos la Lei, sí, ¡ciudadanos!
Sin élla no hai derechos verdaderos,
Ni riqueza, ni hogár, padres ni hermanos.

LA CONCORDIA.

Deh! fate un corpo sol dei membri amici,
Fate un capo, che gli altri indrizzi é frene.
TASSO, GERUS. *Libera, cant.* 1.

[DE D. FLORENCIO VARELA. *]

¡ Ai, protege, Señor, tu hermosa hechura !
Por tí este pueblo sacudiera el yúgo
De servidúmbre dura ;
Y, en tu inmensa bondad, al fin te plúgo
Darle nueva ecsistencia,
Y llamarle á gozar de independencia.

No abandones jamas la tierna planta
Al furor de los vientos, cuando apenas
Lozana se levanta.
Libra á tu pueblo ¡ oh Dios ! de las escenas
De discordia inhumana,
Que destruyen la tierra Américana.

* Argentino.

Si en merecida pena á sus delitos
Impuso tu justicia á otras Naciones
Los males infinitos
Que traen las fraternales disenciones,
El pueblo del Oriente
Nace recien, su vida es inocente.

Sálvale, por piedad: no se marchiten
Jamas sus esperanzas deliciosas;
Sin fin en él habiten
La Concordia y la Paz, hijas dichosas
De la virtud consuelo
Al hombre justo dado por el Cielo.

A su sombra benéfica florecen
Las ciencias y las ártes bienhechoras,
Los pueblos se engrandecen
Llenos de vida; y leyes protectoras
La perfeccion alcanzan
Y moderadas libertad afianzan.

La concordia es la fuente mas fecunda
De los bienes que gozan los humanos;
Y como el Sol inúnda
Con su fulgor las cúmbres y los llanos,
Ella con su influencia

A todo sabe dar nueva ecsistencia.

Al verla se despeñan al abismo
La Ambicion prepotente, la Ignorancia,
    El ciego Fanatismo,
La sacrílega y rúda Intolerancia
    Y todos los errores
Que las pasiones traen con sus furóres.

Ella fué la que un dia dió renombre
A mi patria: por élla el Universo
    Veneraba su nombre,
Y la historia veráz, y el rico verso
    En página divina
Honraron la República Argentina.

El Cielo la robó tanta ventura.
Llanto y respeto á su fatal estrella:
    Y el que, con lengua impúra,
Se atreva á mancillar su fama bella,
    Y su desgracia insulte,
En el profundo Avérno se sepulte.

Sus males evitad, hijos de Oriente;
De la Concordia al delicioso abrazo
    Volad alegremente:

El os estreche con perpétuo lazo,
Ahogando en vuestra orilla
De la anarquía la letál semilla.

La madre entonces besará tranquila
Al hijo de su amor, sin que la muerte
De la revelde fila
Se lo arrebate en flor; y á dúra suerte
Su ancianidad condene,
Y de amargúra y de dolor la lléne.

Ni temerá el colono que inclemente
El soldado feróz sus miéses tále,
Dejando solamente
La negra huélla que el furor señale;
Y de pueblos cubiertos
Los campos se verán que hoi son desiertos.

Mis votos oye ¡oh Dios Omnipotente!
Y una familia sola reunida
Forma en el rico Oriente,
Que, á Leyes paternales sometida,
La peligrosa rienda
Nunca usurpar con crímenes pretenda.

Ampára tú su juventud dichosa,

Y hóstias de Paz adórnen tus altares;
    Con mano bondadosa
Vierte sobre élla dónes á millares;
    De la gloria y ventura;
¡Ai, protége, Señor, tu hermosa hechura!

LAMENTO PATRIOTICO.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

Fúnebre Melpoméne que enlutada
Tristes endechas mides;
Tú que al lamento y al dolor presides
Del mísero mortal, á la agitada
Mente, y al corazon tu fuego inspira;
Y la luctuosa Líra
Préstame, Músa, ó si al dolor que abrigo
En el pecho ardoroso
Quieres unir tu acénto melodióso,
Verás cuan tierna gemirás conmigo!!
Pues ya el monstruo tremendo
De la discordia alévo,
La vivorézna frente sacudiendo,
¡Sangre vierte feróz, y sangre bebe!!
A esterminar se atréve
El suelo pátrio. Con sangrienta íra

* Oriental.

De sus ojos agréstes
Lanza llama sulfúrica y siniestra;
En su horrorosa diestra
Brilla el puñal del parricida Oréstes
Y en sus hombros se mira
La túnica fatal de Deyanira.

Mas ¡oh que horror! ya miro enrojecidas
Blandir dó quiér las lanzas fratricidas
Y el acéro brillar::::: ¡oh ansias fatales!
Todos son Orientales
Y marchan á morir!! El tórpe acéro
Patriotas deponed! Que la armonía
En canto placentero
Tórne el furor: mas ¡ai! ¡oh Músa mia!
Este inutil lamento
Que tú me inspiras se lo lleva el viento:
Ya el Jaura hiénde el hórrido alarido,
Ya el estampido suena
Del huéco bronce que en los campos truena
Del URUGUAY florido;
Y la Patria infeliz dando un gemido
Fatídico y ansioso,
Que en los écos retúmba,
Lanzándose en el rio caudaloso;
¡Aquí mi gloria fué, y aquí es mi túmba!

Dice:::: y al choque de su augusta frente
Salta en forma de llanto la corriente.

¡Mas todos gritan guerra!! ¡Oh cruél infámia!
Renuévanse las bodas de Hipodámia,
Y el furor fratricida
Del cruél Tyeste, del sangriento Atrida!!
¿Qué es esto, hádos fatales,
Sangre quereis, y que la sangre sea
De hermanos:::: de Orientales?
Odiosa lid ¡sacrílega peléa!!
¡Y que la Patria véa
Derribar á sus hijos ciento á ciento!
¿Quereis almas frenéticas é insanas
Holocausto cruénto;
Y tributar de víctimas humanas,
Como mas digna ofrenda
Nueva hecatómbe á Némesis tremenda?

No será tanto horror:::: ¡oh Númen sácro
Que á la Patria iluminas!
Ya miro la centella que fulminas
De la discordia al fiéro simulacro;
Y ya los corazones
Abiertos á las dulces emociones
La voz de Union, y de amistad pronuncian

Con efusion feliz. Dia dichoso
Que anhelan y que anuncian
Los que aman á la Patria, presuroso
Mueve tu curso, y dóra
Nuestro opáco horizonte con tu aurora!
El pérfido estrangero
Que agúza tórpe el fratricida acéro,
Cual rugirá feróz! el estermínio
De este jardin de Edén es su esperanza
Y fijar con su lanza
Sobre sus ruinas su fatal dominio.

¡Oh paz apetecida,
Cúbre á la Patria con la hermosa egída
De tus alas brillantes!
Y el Númen tutelar del pátrio suelo
Con letrero de estrellas rutilantes,
Inscriba allá en el Cielo:
¡Hasta la muerte Union!! y en éco fuerte
Publique el Mundo. Union hasta la muerte.



A LA MEMORIA DE D. MAXIMILIANO OBES, TENIENTE 1.° DEL REGIMIENTO 2.° DE CABALLERIA, MUERTO EL DIA 11 DE ABRIL DE 1831.

[DE D. FLORENCIO VARELA.]

SONETO.

El golpe inopinado de la muerte
En flor te arrebató. Maximo amado:
Y ni siquiera á mi amistad fué dado
En el tremendo lance socorrerte;
Nunca mis ojos volverán á verte;
Pero en mi corazon despedazado,
Tu caro nombre vivirá gravado,
A despecho del tiempo y de la suerte.
Tu amistad, tus virtudes generosas
Serán siempre en mis lágrimas bañadas;
Y al borde de la tumba en que reposas,
Junto con ellas correran mezcladas
Las de tus tiernos Padres afligidos,
Las de tus compatriotas condolidos.

DEDICADO A LA FAMILIA Y MEMORIA DE LA FINADA DOÑA MARIA DEL CARMEN PEREZ.

[DE D. MANUEL AGUIAR. *]

Zimbrando el áura, miserable canto,
Ave agorera, sollozando grita,
Atropos cruda, su furor incita,
Súrge la eternidad, gira el espanto:
Abre la muerte su terrible encanto,
La cruél guadaña de la nada escita,
Carmen ansía, en agonías palpita;
Acaba de ai, en ai, de llanto en llanto.
Sobre el funéreo mauseólo helado,
¡Vedla reposa!! ¡Oh Dios inmenso!
Al fin ya ha visto cuanto es Cielos y hádo,
¡Múdos despojos!! El dolor intenso,
Recoged de mi pecho atribulado,
Mis ofrendas, mis lágrimas, mi incienso.

* Oriental.

A LA MUERTE DEL DIGNO PATRIOTA EL SEÑOR D. JOSE GONZALEZ, DIPUTADO EN LA SALA DE REPRESENTANTES DEL ESTADO ORIENTAL.

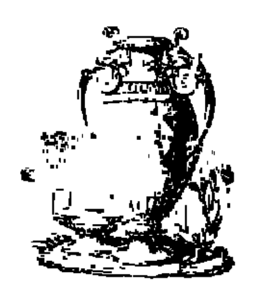
[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

SONETO.

Como el Mundo es ingrato; y cual descuida
En dar loor á la virtud mas pura
Cuando al débil mortal Atropos dura
Corta el estambre de la triste vida:
Todo es ingratitud, sombra querida,
¡Caro Gonzalez....! mas mi fé segura
Con himnos y recuerdos de amargura
Cumple por todo el Mundo que te olvida.
Tú fiel al patriotismo, ora guerrero
Ora legislador; siempre constante
La modesta virtud fué tu sendero:
Mas la Párca sonó, y en un instante
Perdió la Patria un hijo verdadero
Y al amigo mas fiel mi pecho amante.

[1832.]

* Oriental.



CANCION.

A LA MUERTE DEL BRAVO CORONEL Dn BERNABE RIVERA, A CONSECUENCIA DE LA REVOLUCION QUE ESTALLÓ EN MONTEVIDEO EL 3 DE JULIO DE 1833.

[DE D. CARLOS G VILLA DE MOROS. *]

¡ Bernabe ! ya tu sombra triste
De la Estigia las aguas pasó,
Ya no ecsiste tu brazo invencible,
Solo llanto, nos queda, y dolor.

De laureles la sien coronada,
Mil de veces Mavórte te vió,
Presentando al peligro tu pecho,
Y tu brazo esparciendo el terror:

* Oriental.

Mil de veces, la huéste enemiga,
Al nombrarte, tan solo, tembló;
Y los llanos de Oriente mil veces,
Bernabe, repitieron, triunfó.

CORO.

De Albuquerque y de Gama los hijos
La cadena arrojaron feróz,
Y á la tierra de bravos, la cuna,
Orgullosa su planta pisó.
Oprimida, al socorro te llama,
Y al llamado corriendo velóz,
En Misiones la Fáma, proézas
De este lado proézas sonó.

CORO.

De Uruguay la corriente abundosa,
En sus ondas tu nombre llevó,
Y mezcladas al undoso Plata,
A estimarlo al Porteño enseñó.
Admirado el oido estrangero,
Tus hazañas tambien escuchó;
Y de un Pólo, hasta el otro del Mundo
Bernabe, Bernabe, resonó.

CORO.

Del Cuareim, á la hórda salvage,
Cuando alzára el revelde pendon,
¡Cuantos sustos tus briós costára!
¡Cuanta sangre sorpresa y pavór!
Un momento es partir y vencerlos
Y en tu fuerza y activo vigor,
Un momento es partir, y á tu patria,
Volver paz, alegría y honor.

CORO.

Mas ¡ai triste! Este suelo te llama
Sumergido en horrible dolor,
Y arrancarte, pretende, al abismo,
Y el abismo ensordece á su voz.
De la etérna mansion de los héroes,
A la humana jamas ¡ah! volvió
Sombra alguna que aváro aprisiona.
Y retiene el aváro Aqueron,

CORO.

Solo llanto y tiernos gemidos,
Bajarán á tu tumba de horror,

Solo llantos y tiernos gemidos,
Puede darte, de Oriente, el amor;
  Y el laurel, y la palma enlazados,
Y el ciprés, que en tu fosa creció,
Mostrarán á la tierra la gloria,
Mostrarán á la tierra el dolor.

CORO.

¡Bernabe! *ya tu sombra terrible*
De la Estigia, las aguas pasó,
Ya no ecsiste, tu brazo invencible,
Solo llanto, nos queda y dolor.



A LA HEROICA MUERTE DEL BRAVO CORONEL D. BERNABE RIVERA, EPICEDIO, Ó CANCION FUNERAL, DEDICADA AL EXMO. SEÑOR PRESIDENTE DEL ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY D. FRUCTUOSO RIVERA. ||

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

Deja, sombra querida,
Que á tu sepulcro llame,
Que en su losa derrame
Mi pena y mi afliccion :

|| Esta cancion fué presentada á S. E. el dia 15 del corriente mes de Octubre de 1838, en un hermoso y grande cuadro inventado y dibujado primorosamente á pluma por el insigne calígrafo D. Juan Bernes Irigoyen. Allí se representaba la fachada de un magnífico templo, y en once medallones estaban dibujados con admirable perfeccion y delicadeza, todos los pensamientos, las imágenes y el sentido que contiene cada una de las once estrófas que componen esta cancion.

* Oriental.

Mas ¡ai! al éco triste
Que en tu mansion resuena
No responde::::! y péna
Con ansia el corazon:
    Vé cual la PATRIA
    Llega enlutada
    La túmba helada
    A contemplar:
    Sus tristes ayes
    Dirige al Cielo,
    Y es su consuelo
    Llorar! llorar!

Tú BERNABE, tú eras
El Númen de bondades,
Y entre dos tempestades
El Iris tutelar:
Los bárbaros levantan
El pendon parricida,
Y á la Patria afligida
Pretenden devorar:
    Los tiernos hijos,
    La esposa amante,
    Todo, al instante
    Cede al honor:

Y á los que alistas
Bravos y osados
Gritas : : : : Soldados,
Valor! valor!!

La Tríbu de salvages,
Que Tacuabé concita,
La crúel insignia agita
De infausta rebelion :
A su frente el espanto
Precede á sus furores,
Y en pós, todo es horrores,
Sangre, y asolacion :
Las fiéras túrbas
Tres veces lanzas,
Y tres alcanzas
Lauro inmortal :
Lauro que ecsalta
Tu pátrio fuego :
Mas lauro luego
Fatal! fatal!!

Cual cometas de muerte
Los rústicos plumages

De sus rostros salvages
Realzan el furor:
Tú á la hórda terrible
Te ostentas, y te nombras,
Y huyen, como á las sombras
Disipa el resplandor:
Mas ¡ai! detonte
Pues tus laureles
En sangre, cruéles
Piensan teñir:
Triste presagio
Al alma hiéla
Que solo anhela
Gemir....! gemir!!

Ave de infausto aguero
Anúncio de tristeza,
En mi laúd tropieza
Con volido fatal:
Y las cuerdas resuenan
Del instrumento herido,
Con lúgubre gemido
Cual canto funeral:
Del bosque el éco,
Ayes pronuncia,

Y el Sol anuncia
Pálido horror:
De honor guiado
No retrocedes,
¡Oh! ¡cuanto puedes
Honor, honor!!

De su pérfida fúga
¡Ai! ¡cual tornan!....¡cual fiéros
Al héroe y sus guerreros
Asaltan á la véz!
Roto el sangriento acéro,
Brazo á brazo los ciérra,
Y un súrco hace en la tierra
La fuerza de sus pies;
Bazan muriendo,
Valor, Rivera!
Y él respondiera
Valor Bazan!
Las fiéras lanzas
Logran postrarle,
Y hasta ultimarle
Le dán!....le dán!

Por cien brechas ecsala
El alma grande y bella;

Que apenas pudo élla
Por cien brechas salír!
Y al postrer parasismo
Del héroe que falléce
Tiemblan y les parece
Que torna á revivir.
Al fin sin vida
cae traspasado:
Y en torno el prado
Se estremeció;
Los fiéros monstruos
Dudan, palpitan,
Y al cabo gritan
Murió....! murió....!!

Ya al cadáver osados
Se acercan con fiereza;
Le contemplan....y empieza
La escena del furor:
Nó, no triunfeis Caríbes,
Que aun le resta un hermano,
Y en cada ciudadano
Un rayo vengador:
Mas ¡ai! que nunca
Linage infausto

Digno holocausto
Serás por él:
Ni ahogado en sangre
Jamas desquitas
Lo que nos quitas,
Cruél....! cruél....!!

Allí, dó las virtudes
Al crímen sucumbieron
Tiernas flores se vieron
De su sangre brotar:
Y en la cruz solitaria
Que vén los caminantes,
Tortolillas amantes
Lamentan sin cesár!
Allí los mánes
Vagando al viento
Con triste acénto
Se oyen plañir:
Mánes de aquellos
Que osaron leales,
Como Orientales,
Morir::::! morir!!

Que fiéra incertidúmbre,

Que ansias no padecimos,
Hasta que al fin, bebimos,
La amarga y negra hiel!
Amarga, y lenta ha sido
Del hádo la venganza,
Y entre horror y esperanza
Para ser mas cruél!
Y en véz de himnos
Y árcos triunfales,
Son funerales
Y un atahúd!
Salud! oh sombra!
Del héroe amado,
Sol eclipsado,
Salud! salud!!

En fin, aqui te miro;
Mas cuan desfigurado!
Ellos te han destrozado
Con bárbaro furor!!
En las armas que adórnan
Tu sepulcral troféo
Esas lanzas que veo
Recuerdan mi dolor!
Sangriento y pálido:
Yerto y sin vida,

Con tanta herida ::!
Cuan otro estás!!
Ai, que en la túmba
Fuerza es dejarte!
Mas olvidarte,
JAMAS! JAMAS!!

[1833.]

VERSOS RECITADOS EN DIFERENTES PUNTOS POR EL GENIO DE LA COMPARSA DE MILITARES, EN EL LUCIDO FESTEJO DEL ANIVERSARIO DE NUESTRA CONSTITUCION EN 1833.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

I.

Mira, ¡ oh Patria á los hijos que te aman,
Que tus cadenas en la lid rompieron;
Allí á fiéros tiranos resistieron,
Aquí á tu Lei se humillan y te aclaman.

II.

Las garantías de la Lei sagrada
Forman la LIBERTAD que apetecemos;
Orientales, las Leyes respetemos,
Y tendrá LIBERTAD la Patria amada.

III.

Salud, á tantos héroes que perdimos,
Que entre el horror de Márte y el estruendo

* Oriental.

Gritaron ¡Libertad! y ellos muriendo
Sobre sus túmbas, Libertad tuvimos.

IV.

Viva la Lei en la Oriental esféra,
Viva el Gobierno por la Lei regido.
Y á la Asamblea Nacional reunido
Viva el invicto, el inmortal *Rivera*.

EL GENIO DE LA COMPARSA DE LOS SEÑORES DEL COMERCIO, DIJO LAS QUE SIGUEN.

I.

Viva la Libertad y el Mundo vea
Que este dón celestial gozár sabemos,
Y ánte el alcázar de la Lei clamemos
Viva el Gobierno, viva la Asamblea.

II.

Al Paladiúm de nuestra Patria bella
A esas banderas que tremola el viento,
Orientales, hagamos juramento
De vivir libres, ó morir por ella.

III.

Sácra deidad que desde la eminencia
Del alto Cielo gobernais el Orbe,
Proteged á la Patria y nada estórbe
Su dulce paz, su cara independencia.

EN ALGUNOS EDIFICIOS PARTICULARES HABIA LAS SIGUIENTES POESIAS COLOCADAS EN VISTOSOS E ILUMINADOS TRASPARENTES.

¡ VIVA LA CONSTITUCION !

El patriotismo y el valor unidos
Para salvarte ¡oh Patria! concurrieron,
Cuando en la lid tus hijos decididos
Gritaron ¡Libertad! y libres fueron;
Tan virtuosos cuan bravos y atrevidos,
El bien que alcanzan, mejorar supieron;
Y alzando el templo de sus Leyes bellas
Saben ser libres respetando aquellas.

AL GOBIERNO.

Los destinos del Pueblo del Oriente
Vos dirigís señor....y el Mundo vea

Que en vuestras manos ponen dignamente
Thémis su espada, su balanza Astréa;
El es libre y felíz, porque prudente
Respetando la Lei, guardais la idéa
Que el Pueblo Soberano, á una persona
Delêga su poder : : : : *no le abandona.*

A LOS MANES HEROICOS.

Dejad sombras ilustres un momento
La mansion del sepulcro pavorosa,
Mánes del patriotismo, el grato acénto
Escuchad de la Patria venturosa;
Libróla de opresion vuestro ardimiento
Y hoi constituida, en Libertad reposa,
Vuestro heroísmo el galardon reciba
Pues supisteis morir; porque élla viva.

A LOS BRAVOS ORIENTALES.

Libertando á la Patria habeis logrado
El honor que á los bravos dá la historia,
Sosteniendo la Lei que habeis jurado

Adquiere mas valor vuestra memoria.
Lei, Libertad, y Union, son el sagrado
Paládium, que asegura nuestra gloria,
Y pues tan altos bienes alcanzamos
Libres y unidos por la Lei vivamos.

CANCION SECULAR * DE HORACIO,

TRADUCIDA AL CASTELLANO CON MOTIVO DE LAS SOLEMNES FIESTAS NACIONALES DE NUESTRA CONSTITUCION, CELEBRADAS EL DIA 4 DE OCTUBRE DE 1834.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA ‖]

A FEBO Y DIANA

Ambos Coros.

¡Oh refulgente Fébo, oh casta Diana!
De las selvas señora;
Lucientes astros que el mortal adora,

---

* Antes de Augusto el siglo era de cien años, mas los sacerdotes intérpretes de los oráculos escritos por obsequiar á aquel, hicieron cayese en su tiempo esta solémne festividad, consiguiendo sin mucho trabajo persuadirle; que segun los versos Sybilinos el siglo debia contarse de ciento diez años. Augusto encargó á Horacio la composicion del Himno Secular, que es este mismo, el cual era cantado en las plazas públicas por dos brillantes coros de niños y niñas de distinguido nacimiento. Duraban las funciones tres dias, y en todos ellos se entonaba este himno á medio dia y a la mitad de la noche.

‖ Oriental.

De la gente romana
A vuestras áras puesta
Oid el voto en la sagrada fiesta.

En que de las Sybilas providentes
Ordenan los cantáres
Que á los Dioses de Roma tutelares,
Infantes inocentes,
Vírgenes superiores
Entonen himnos, y tributen flores.

Coro de Niños.

Sol que desde tu carro luminoso
Fecundas la natúra
Ya ostentes ó ya ocultes tu luz púra;
Objeto mas grandioso
Que el Pueblo de Quirino
Jamas alúmbre tu esplendor divino. ||

Coro de Niñas.

¡Oh Diana, que al feliz alumbramiento
Presides bienhechora!
Sé de las tiernas madres protectora,
Y cante nuestro acénto

|| Roma, de Rómulo á quien llamaban tambien Quirino.

Tu alabanza divina
Bien te nombres Fecunda, ó bien Lucina.

La sucesion Romana inumerable
Bajo tu amparo crezca,
El la Lei del Senado favorezca,
Que dando al secso amable
Conyugales cadenas,
Iguale nuestra próle á las arénas.

Ambos Coros.

Porque el futúro tiempo repitiendo
Su giro magestuoso,
Cada ciento y diez años mas dichoso
Restituya el estruendo
Los himnos y alegrias,
Por tres serenas noches, y tres dias.

Y vosotras ¡oh Parcas, de infalible
Y fatídico acénto!
Tenga lo que anunciasteis complemento
Al tiempo imprescriptible,
Y á par de los pasados
Seguid hilando venturosos hádos:

En ganados y frutos abundando.

A Céres y Pomóna
Brinda la tierra espléndida corona
De espigas; sustentando
Sus procréos y aumentos
Salúbres aguas y templados vientos.

Coro de Niños.

Mitiga, ¡oh blando Apólo, el ardoroso
Esplendor de tu lláma,
Oye á los niños, cuya voz te aclama!

Las Niñas.

Y tú planeta hermoso,
Reina de las Estrellas,
¡Oye; cándida Luna, á las doncellas!

Ambos Coros.

Si Roma es obra vuestra, si arribaron
A la Etrusca ribera
Las falanges Troyanas, que dó quiera
Los númenes salvaron,
Y obedeciendo al Cielo
Fundaron su ciudad en nuestro suelo.

A los que el pío Enéas conduciendo,
De su patria adorada

Por entre el fiéro incendio, con su espada
Libre camino abriendo,
Les ofreció tendrían
Un império mayor que el que perdían.

Dad á la juventud, ¡oh soberanos
Númenes protectores!
Costumbres y virtudes superiores;
Descanso á los ancianos,
Y á la Romúlea gente
Hijos, riqueza, y gloria permanente.

Y el que de blancos toros grata ofrenda
Os tributa en el ára,
De Anquíses y de Vénus sangre clara
Reine, y su império estienda;
Leon en la lid osado,
Y apacible deidad con el postrado. †

Ya por tierra y por mar despavorido,
Al Romano denuédo
Y á la Albana segúr, respeta el Médo,
Ya las Leyes han pedido
El Escita insolente
Y el que del Indo bebe en la corriente.

† Augusto descendiente de Julo, hijo de Enéas, estaba sacrificando á los Dioses mientras se cantaba este himno.

Ya la fé, paz, y honor, y la olvidada
Virtud en nuestro suelo,
Y el antiguo pudor tornan del Cielo:
Ya en la patria adorada
Luciendo un siglo de oro,
Difunde la abundancia su tesoro.

Coro de Niños.

Y el adivino Fébo decorado
Con arco rutilante,
De las Pímpleas preferido amante,
Al que aliviar es dado
Con saludable ciencia
De los cansados miembros la dolencia.

Si favorable al Templo Palatino ||||
Si al Lacio delicioso,
Y al romano esplendor mira afectuoso,
Proteja él su destino
Mas brillante y seguro
En la region inmensa del futúro.

Coro de Niñas.

Y Diana cuya fúlgida diadéma

|||| Augusto habia levantado un Templo sobre el monte Palatino.

Desde el Algido monte,
Y el Aventino, alúmbra el horizonte **
Favorezca suprema
A los quince varones ††
Y atienda de la infancia á las canciones.

Ambos Coros.

Ya de Fébo y de Diana terminado
El himno de alabanza,
Lleva el coro la plácida esperanza
Que Júpiter sagrado
Y las Sumas Deidades
Derramarán en Roma sus bondades.

** Diana tenia su Templo sobre el Aventino, y se la miraba como protectora de este, y del monte Algido.

†† Quince eran en aquella época los Sacerdotes depositarios de los libros Sybilinos.

EN LA VISTOSA ILUMINACION QUE

ADORNABA LA FACHADA DEL EDIFICIO DEL CONSULADO, SE VEIAN OCHO TRASPARENTES DE GUSTO, CON LAS INSCRIPCIONES SIGUIENTES, AL CELEBRAR EL ANIVERSARIO DE LA JURA DE LA CONSTITUCION EN OCTUBRE DE 1834.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

A LA AGRICULTURA.

El Sol de nuestras Leyes ilumina,
Anima al suelo y la abundancia crece;
Y á la labranza y al afán ofrece
En rica tierra inagotable mina.

AL PASTOREO.

El pastoréo es fuente verdadera
Y riqueza esclusiva del Oriente:
Haya Leyes, y paz, que él solamente
En el sosiego de la paz prospera.

* Oriental.

A LAS ARTES.

Las artes y la industria en todas partes
Dan precio y sér á la materia inérte;
Y en todo pueblo liberal se advierte
Crecer la industria, y florecer las artes.

AL COMERCIO.

El comercio es el cuerpo del Estado
Vital circulacion que le fomenta,
Es la sólida base que sustenta
El templo que la espada ha levantado.

A LA CONSTITUCION.

¡Oh Pueblo heroíco que á la gloria atiendes
De ser libre, defiende denodado,
De las Leyes el código sagrado,
Que en él tu gloria y LIBERTAD defiendes!

A LA PATRIA.

Ceñida de laurél la augusta frente
La cara Patria en LIBERTAD reposa,

De tantos pueblos escepcion dichosa
Constituida, feliz, independiente.

A LOS BRAVOS.

Vuestro valor libró á la Patria amada,
Vuestra virtud su Libertad mejora,
Mucho pudo la espada....mas ahora
Mas pueden las virtudes que la espada.

A LA LIBERTAD

¡Sagrada Libertad! los que te adoran
Conocen tu valor; tú eres del hombre
El mas precioso bien; y al oir tu nombre
Los libres cantan, los tiranos lloran.

CANCION PATRIOTICA FESTIVA, ||

PARA CANTARSE CON LAS COPAS EN LA MANO; COMPUESTA EN CELEBRIDAD DEL ANIVERSARIO DE LA JURA DE LA CONSTITUCION DE 1834.

(DE D. FRANCISCO A. DE FIGUÉROA. *)

Empiezan todos el—CORO.

Bebamos, bebamos
Cantando en union
De Patria y de Baco
La dulce cancion.

Solo.

Bebamos amigos,
En grata armonía,
Cantemos el dia
De gloria y honor:

|| Una persona sola canta los versos, y al fin de cada uno de ellos, responden todos juntos el coro, y entonces beben.—— La tonada es enteramente igual á la conocida cancion—— "Bebamos, bebamos——Del suave licor——Cantando beódos— A Baco y no á Amor."

* Oriental.

Dó el Sol de las Leyes
Brilló felizmente,
Llenando al Oriente
De etérno esplendor.

Todos, Coro.

Solo.

El código santo
De nuestros derechos
Tendrá en nuestros pechos
Su templo y su altar.
Por los que nos dieron
Tan alta preséa,
Por nuestra Asamblea
Patriotas, brindad.

Todos, Coro.

Solo.

Honor al Gobierno
Que dá en nuestro suelo
Ejemplo y modélo
De zelo y virtud :
Tres veces las copas
De Báco llenemos
Y en su honor libemos
La triple salud.

Todos, Coro.

Solo.

Del divino Baco
La espuma bullente
Ya sube á mi frente
Su árdor celestial:
Asi enardecidos
Brindemos señores,
Por los defensores
Del Pueblo Oriental.

Todos, Coro.

Solo.

Las bellas comparsas
Que al círco acudieron
A la fiesta dieron
Realce y valor:
Y la del Comercio
Hoi por despedida,
Debe agradecida
Beber en su honor.

Todos, Coro.

Solo.

La seccion tercera
Con árcos y flores,

Las ninfas de amores
Quisieron ornár:
 Y pues son de Oriente
Amables estrellas
Debemos por ellas
Beber y cantár.

Todos, Coro.

Solo.

 Del Dios de las úbas
Sigamos la rónda,
La copa mas hónda
Será la mejor.
 Y todos beódos
Brinden en secreto
Por el caro objeto
De su fino ardor

Todos, Coro.

Solo.

 Al tierno Cupído
Que al pecho enardece
La ofrenda se ofrece
Bebiendo en su honor:
 Pues mueven con grato
Talismán divino

El amor al vino,
Y el vino al amor.

Todos, Coro.

Solo.

No envídio de Jóve
El trono opulento,
Ni el laúro sangriento
De Márte cruél:
Que á par de mi amada
Me basta, y estimo
Por laúro, un racimo
Por trono un tonel.

Todos, Coro.

Solo.

Cantemos, ¡oh Baco!
Tus grandes acciones,
Leopardos y Leones
Tú sabes rendir:
Tu néctar iguala
El débil al bravo,
Y el tímido esclavo
Al fiéro Visír

Todos, Coro.

Solo.

A impíos raptores

Que á tí se atrevieron
Tus dárdos volvieron
Delfines del mar:
  Y astuto y valiente
Supiste con árte
De Júno librarte
Del lado triunfar.

Todos, Coro.

Solo.

  Los fiéros Titanos
Por tí sucumbieron
Que absortos sintieron
Tu augusto poder:
  Y pues las vendímias
Enseñas al hombre,
Por eso en tu nombre
Mi gloria es beber.

Todos, Coro.

Solo.

  En fin á Lyéo
Cantad reverentes
Ceñidas las frentes
De pámpano y vid:
  Y enchidas las copas

Del rojo falerno,
En coro fraterno
Bebed y decid.

Todos, Coro.

Solo.

¡Oh néctar de gloria
Que el alma me hechizas,
Tú me magnetizas
Yo nado en placer:
Ya diviso estrellas
Ya me bamboléo,
Y solo deséo
Beber y beber.

Todos, Coro.

Bebamos, bebamos,
Cantando en union
De Patria y de Baco
La dulce cancion.

CANTO PATRIOTICO DE LOS NEGROS, CELEBRANDO A LA LEI DE LIBERTAD DE VIENTRES Y A LA CONSTITUCION.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

CORO DE NEGROS.

Viva len Condituscione
Viva len Leye Patlisia,
Que ne ticla den balanco
Se cabó len dipolíma:
Lingo, lingo, lingo,
Linga, linga, linga,
Que ne ticla den balanco
Se cabó len dipolíma.

Primera estrofa.

Compañelo di candombe
Pita pango e bebe chicha,
Ya lo sijo que tienguemo
No se puede sé cativa:

* Esta graciosa composicion la publicó su autor bajo nombre supuesto, como lo espresa el comunicado que vá al fin.— [*Nota del Editor.*]

Po léso lo Camundá,
Lo Casanche, lo Cabinda,
Lo Banguela, lo Monyolo,
Tulo canta, tulo glita.

CORO.

Segunda estrofa.

Né tiempo den Potugá
Y ne tiempo den Galisia,
Le Flicana lisendensia
Tlite secrava nasia:
Ma luego ne solisonte
Lo Sol Melicano blilla.
Alojando dese Oliente
Len calena le Mandinga.

CORO.

Tercera estrofa.

Changalole, vivan Dioso!
Y á ete Patlia tan quelila
Que dá lible nuete sijo
Len colasono se linda:
A lon buena Liputalo,
Len Gupéno Gicutiva,
Cantemo nese batuque
Con tambole y con malimba.

CORO.

Cuarta estrofa.

Nele combate y bulullo
A la Patlia se clidita,
Ma que se fata e cololc,
Que lon glandese, y lo etima:
Poque ese Lei que julemo
Que plotege, e que catíca,
Manda que tula secrava
Tiengue lible lan baliga.

CORO.

Quinta estrofa.

A e Libetá con bonete
Que e nc piláme se mila,
Le ponguemo po ofelenda
Una calena lompila:
E polelle ene sapúlo
De envasione sinemiga,
Lo conchavo, lo decanso,
Lo sangle se saclifica.

CORO.

Sesta estrofa

Ma no scn busa den Leye;

Y Malungo y su nenglita
Como buena quilitiano
Que si casa, e que si clïa:
Y gosalán nuete sijo
La Libetá bien tendila,
Cuando homble debiene, plemio,
Cuando capiango, musinga.

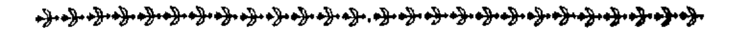
CORO FINAL.

Viva len Condilusione,
Viva len Leye patlisia,
Que ne tiela den balanco
Se cabó len dipotima.
Lingo, lingo, lingo,
Linga, linga, linga,
Que ne tiela den balanco
Se cabó len dipotíma.

Señolo Litole de le Nivesa.

Como lon balanco tiene tanto sino pathotica qui canta nele funsione; musotlo que tambien somo sijon de Dioso, e de la Vijen di Losalio, e qui lebemo á la Condilusione la Libetá de nuete sijo, encalguemo á uno Clibano ese cansione en glande pala canta como puelemo lan Leye, po quiene dalan ese vila—

Cinco Ciento Neglo de tulo Nacione,



POESIAS VARIAS.

EPISTOLA

ESCRITA POR D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA, EN LA QUE VAN TODOS LOS VERSOS CASTELLANOS GLOSADOS CON VERSOS HEXAMETROS LATINOS DE LOS MEJORES POETAS. *

Caro Señor, á quien llego	
Guiado por una estrella	. . . Yo . y mi barquilla agitada
Yo . . *et mea cymba semél*	En rúda y larga tormenta.
Vastâ percussa procella.	. . *Ovidio, Tristium, libro* 1. *Elegia* 1.
De quien un tiempo goze	
Aprecio, amistad, franqueza. . .	. Dulces prendas cuando el Cielo
Dulces exuviæ dum	Y el hádo lo permitieran
Fata, deusque sinebant	. . . *Virgilio, Eneida lib*. 4.
Fabio, que el noble apellido	
Con tanto honor desempeñas, ...	. Fábio . á cuyo ilustre nombre
Fabio *maxime, qui claris*	Igualan ilustres prendas.
Nomen virtutibus æquas . .	*Ovid. ex Ponto lib*. 1. *Epist*. 1.

* En la columna á la derecha del lector se pone el significado ó mas bien una imperfecta traduccion del verso latino, para que los que no entiendan este idioma, puedan leer cada cuarteta entera, aunque perderán toda la belleza y el alma que contienen los originales. [*El Autor*.]

Que ya de joven gozasteis	
Del honor las preeminencias,......	.Y mas .desde que á la barba
Y mas.. *candidior póstquam*	Blancos jasmines se mezclan.
Tondenti barba cadebat...	.*Virgil. Eglog.* 1.
Para saludaros hoi	
Y á vuestra elevada esféra..	..Llegar......cual Aguila alt
Llegar. *nun ego jactandas*	Movibles álas quisiera.
Optarem súmere pennas........ ...	..*Ovídio, Trist. Eleg.* 8.
Como lo hizo el arquitecto	
Del laberinto de Créta.. ...	.Dédalo [segun es fama]
Dèdalus (ut fama est)	Cuando de Minos huyéra
Fugiens Miniola regna	*Virgil Eneid lib* 6
Pues hablaros es difícil,	
Que entre atenciones diversas,...	Ni aun disponeis de los ócios
Nec tibi contigunt quæ	Que en publico bien se emplean
Gentibus otia præstas	*Ovid. Trist lib* 2 *Eleg* 1.
Por eso para esplicaros	
La ansiedad que me rodea.	No se que, sino las Músas
No sé . *quid, nisi Pierides*	[Recurso infeliz !] me resta.
(*Solatia frigida !*) *restat*	..*Ovid. ex Ponto, lib.* 4. *Epist.* 2
Asi, intercalando flores	
De los latinos poetas.	Porque.. . es dado osar un tanto
Porque. *quidlibet audendi*	Con la apolínea licencia.
Semper fuit æqua potestas.. ...	*Horacio, Arte poetica.*
Este ramillete ó carta	
Mi fino afecto os presenta..... ...	..... Por ver..... si aun existe alguno
Por ver...*si quis adhuc-usquam*	Que de mi nombre se acuerda.
Nostri non immemor éxtat...	*Ovid. ex Pont. lib.* 4. *Epist.* 15.

Mas mi Músa al elevarse
Cual Icáro á la eminencia, ...
Recela . *suspiciens cœlum,*
Tenditque ad sidera dextram. ....

Recela. ....y tímida estiende,
Mirando al Cielo la diestra
Virg. Eneida lib. 12.

Pues sabe que mi barquilla
Perdió las jarcias y velas . ...
Cuando.. *paullatim adnabam*
Terræ, et jam tuta tenebam .. ..

..Cuando tranquilo vogando
Tocaba en feliz ribera.
..*Virg, Eneida lib.* 6.

Por eso es que sin pulsar
Del plectro las aureas cuerdas . .
Tiempo há que..... *deficiens animo*
Mœsto cum corde jacebat.......... .....

Tiempo há que .....desfalleciente
Yace enmudecida y yérta.
Lucrecio lib 6.

Y es bien que hoi alcance olvidos,
Si ayer lauros, porque vea ....
Que al fin...*has toties optatas*
Exegit gloria pœnas... . . ..

Que al fin. . la gloria anhelada
Cuesta sinsabór y penas.
Juvenal, Sátira 10.

Y aun debió romper su Lira,
Cuando advirtió que proterva.
La envidia. .*mostrabat grávidam*
Telis se ferre pharetram. . ...

La envidia .... cruel se mostraba
Con dardos y aljába alerta.
Silio Italico libro 7.

Ya, aunque tarde, aprovechando
En su costosa esperiencia . .
Cede. *deponitque suas*
Lauros bellique trohpæa. .... .

..Cede ....y depone sus lauros
Y sus trofeos de guerra.
.*Rapin, poem. circa Luteliam.*

No pretendo pues loáros
Con adulacion abyecta, ...
Que os ofende *at quiddam vitii*
Quicumque hinc concipit, errat . . .

Que os ofende y torpemente
Se engaña el que así lo infiera.
Ovid. Trist. lib. 2. *Eleg.* 10,

Aunque miro cuanto el hombre
Con la adulacion progresa,..................Y mas. .. quien llegar astuto
Y mas....*qui studet optatam* Al deseado fin intenta.
Cursu contingere metam..................*Horac. Arte poética.*

Solo intacta mi opinion
Ambicióno, mas riquezas . ...Jamas .. ..perezca el primero
Jamas *ah! péreat qui primus* Que arrancó el oro á la tierra.
Opes effodit opertas......... ....*Sidronius Hoschius, super divitias.*

Del campo el grato retiro
Es cuanto mi pecho anhela,... ....Y ver cual ....leto el rebaño
Y ver cual . *luxuriant pécudes* Pace y retoza en la yérba.
Nascenti in graminis herbâ ....*Metivier, Himno al Sol,*

Viviré libre y tranquilo,
Y en descendiendo á la huesa . . Tal vez lógre. . .que un pastor
Tal vez logre...*út me non doctâ* Me honre con su flauta en ella.
Deplóret pastor avenâ . . ..*Sannazar, poéta Napolitano.*

La huesa ¡oh triste recuerdo!
He allí el fin de la soberbia,.......... ..El polvo ....¡oh de los mortales
El polvo!....*o miseras hominum* Pechos duros, almas ciegas!
Mentes, o pectora cæca!! .. ..*Lucrec. libr.* 2.

Allí igual el chico al grande
Que aun pretenda preferencias. . .. Dirá. ...aquí en nada te cedo
Dirá...*hic tibi cedo nihil,* La muerte á todos nivela.
Mors omnes omnibus æquat . . *Varchi, Conditio in morte.*

¿Que son hoi Cyro, Alejandro,
Hector, Aquiles, y César?. . . .. . Polvo! y polvo el que cantando
Polvo! *num minus interiit* Dió movimiento á las piedras.
Qui cantu saxa movebat? . . ... *Sidron. Eglog. á Tyrsis.*

Yace el gran Corso en su roca
Y vagante y macilenta . .. .. Su sombra ... se alza ominosa
Su sombra...*exuit, atque ingens* Triste fantasma en la arena
Mediâ consistit arena . .. .*Virg. Eneid. lib.* 5.

Cayó; y luego solitario
Pocos leales sus ecsequias. . .Siguen. ...en pos entonando
Siguen...*et longum per iter* Las funerales endechas.
Carmen ferale canebant .... .. *Santeuil, Poema Tumulus &c.*

Tal es el Mundo . ..Mas donde
Mi ciego númen me lleva . ... .Extraviado en mis discursos
Estraviado...*has inter voces,* Y fantásticas querellas?
Media inter Talia verba?.. .... *Virg. Eneid. líb.* 12.

Torno á mi asunto, diciendo
Que mis bienes y mis penas.. ....Hoi...á vuestra vista están
Hoi .*ante ocultos intérque* Y á vuestro arbitrio se encuentran
Manus sunt omnia vestras...... . ... *Virg Eneid lib.* 11.

Pues sembrando en tierra dúra
Cogí agravios por finezas .. ..Tanto que...como imposible
Tanto que ..*hoc, memini, quondam* Ni aun lo imaginé en la idea
Fieri nou posse loquebar . . . . *Ovid. Trist. lib.* 5 *eleg.* 5.

Bien sé que la torpe intriga
Contra mí su fúria acerba .... Conmueve, y á sus rencores
Súscitat irárumque Desenfrenada se entrega
Omnes effundit habenas .. . .. .*Virg. Eneid. lib.* 12.

Mas cúbrame vuestra egida
Vereis de esa turba fiera. . .. . ..Unos...temblar azorados
Parte...*ingenti trepidare* Y otros fugar con verguenza
Metu, pars vértere terga... . ...*Virgl. Eneid. lib* 6.

Sé que maldiciente envidia	
Venenosa me vulnéra...............	Porque...de nombre y de fama
Porque.. *nominis et famæ*	Goze el aura pasagera.
Quondam fulgore trahebar..	*Ovid. Trist. lib.* 5. *eleg.* 12.
Y que este monstruo tenáz	
No bien mi nombre recuerda.	Cuando ..entumeciendo el pecho
Cuando *lúbrica convolvit,*	La escamosa espalda encrespa.
Sublato pectore, terga..	*Virg. Eneid. lib.* 12.
Mas, así el Cielo me vengue	
Y de Ixíon en la rueda.	.Perezca ..ó antes cual Fálaris
Perezca *utve ferox Phálaris*	Corte un cuchillo su lengua.
Lingua priús ense resecta.	*Ovid. in Ibim.*
Ah, si yo al perfido hallase,	
Mis furias no contubiera	Ni aquel...Dios que refrenára
Ni aquel que...*ipse redundantem*	La ardiente erupcion del Etna.
Frænavit Mulciber Œtnam..	*Claudiano Epigr.*
Al recordar esto el alma	
En rabia y furor se quema	. Cual...Alecto vengativa,
Cual...*non ipsa Alecto, nec*	O enchida en furor Megéra.
Fœta furore Megæra........	. *Silio Ital. lib.* 13.
Cuantas veces en el sueño	
Ví al monstruo, y su horrible testa ..	Postraba y frente con frente
Postraba *et digitos digitis,*	Brazos con brazos crugirian
Et frontem fronte premebam .	*Ovid. metamorf. lib* 9
Y con su aleve puñal	
Hiriendole, satisfecha	..Mi alma .le vió revolcarse
Mi alma...*viderat in crasso*	Entre el polvo y sangre infecta.
Versantem sanguine membra..	.*Lucano Phars. lib* 7

Y á su espantoso plañido	
Me parecia en la idea	. Oir...del éco impulsadas
Oir,..*sæpè cavas motu*	Bramar cóncavas cavernas.
Terræ mugíre cavernas	.*Lucano Phars. lib.* 3.
Cual anunciando desastres	
Se vió estremecer la esfera... .. .	. Cuando...en mugidos horrendos
Cuando..*flebile terrificis*	Gimió lamentoso el Etna.
Gemuit mugítibus Œtnam...	.*Claudiano lib.* 2.
Perezca el vil; mas no queden	
Su infamia y muerte secretas .	No.., caiga á luz del dia
No!...*sed cadat ante diem*	Sin que al sepulcro descienda!
Mediâ inhumatus arenâ	*Virgl. Eneid. lib.* 4.
De cruel hidrofóbia acabe	
Cual descomunal culebra	..Que...muerde el polvo, y muriendo
Que...*mandit humun moriénsque*	En su herida se revuelca.
Suo se in vulnere versat ..	.*Virg. Eneid. lib.* 11.
E insepulto, y arrastrado	
Por carnívoras panteras.	Allí sus huesos vagantes
Allí...*nec sua, quám Pyrri*	Cual los de Pyrro se vean.
Felicius, ossa quiescant.	.*Ovid. in Ibim.*
Descarga, ¡ oh Jóve, tu rayo	
Que lo aniquile en pavesas!	...Descarga...ó de hombres y Dioses
Descarga...*ó Pater, hominum*	Padre y potestad etérna.
Divúmque æterna potéstas.	*Verg. Eneid. lib.* 10.
O si quieres que perversos	
Sufran con ansia mas lenta..	.Vivan...en perpétua angustia,
Vivan *perpetuo mœrore,*	Y en triste luto envejezcan.
Et nigriúvesle senescant. ..	*Juvenal Satira* 10.

Vivan, sin hogar ni asilo,
Y que sus víctimas puedan . . .
Verlos *quærere, et effossam*
Sitientes lambere terram! . .

.Verlos con fatiga inutil
Lamer sedientos la tierra!!
. .*Lucano pharsal. lib.* 9.

Mas yo, señor, me estravio
Pues recordar tanta ofensa....
Non equidem vellem, sed
Me mea fata trahebant..... ..

. No quisiera, y sin pensarlo
Mi hado, y mi dolor me llevan
.*Ovid. trist. lib.* 2. *eleg.* 1.

Ni como sufrir callando
Al ver la maledicencia ...
Cuan feróz *tandém progréditur*
Magnâ stipante catervâ .. .

.Cuan feróz al fin y altiva
Con gran sequito se acerca.
Virg. eneid. lib. 4

Porque mi Músa exaltando
Sólo las patrias proezas. .
Semper equos, atque arma
Virum pugnasque canebat . . .. .

.Siempre formaban mi asunto
Campeones, armas, y guerras.
.*Virgl. eneid. lib.* 9.

Y esto era el grato descanso
Que prestaba á mis tareas .
Cuando *nox erat et bifores*
Intrabat luna fenestras . . .

Cuando á mi mansion enviaba
Su luz nocturno planeta.
Ovid. ex Ponto epist. 3.

Este el patriotico afan
En que al sueño me rindiera.. .
Cuando *auroram phaetontis*
Equi jam luce vehebant . .

Cuando ..anunciaba Faetonte
Con su luz la aurora bella.
Virgl. eneid. lib. 5.

A ti consagrado, ¡oh Patria!
A tu honor, á tus grandezas..
Mi laud *te veniente die*
Te decendente canebam . .

Mi laud.. te cantó al nacer,
Y al morir la luz febéa.
.... .*Virgl. Georgic. lib* 4

Patria ¡dulce y caro nombre!
Haced que al odio suceda ...
La union ..at nobis ærata,
Lares, depéllite tela ....*Tibulo lib.* 1. *eleg.* 10.

La union ..y libradnos, Cielos,
De tan dolorosas flechas.

La envenenada discordia
Cese, y el Oriente pueda ....
Decir ..*jam reddit et Virgo,*
Reddeunt Saturnia regna ... .Virgl. *egl.* 4.

Decir ..ya á regir al mundo
Vuelven Saturno y Astréa.

Entre tanto mis contrarios
Saciados ya con mi afrenta ... ..
Al fin. *conticuere omnes* .. ..
Intentique ora tenebant. . ....*Virgl. eneid. lib.* 2.

Al fin...como adormecidos,
Atentos callan, y observan.

Yo tambien el labio sello,
Que á mis iras la prudencia .
Con su. *imperio premit, ac*
Vinclis et carcere frænat . .. .*Virgil. Eneid. lib.* 1.

Con sus ...grillos aprisiona
Y con su imperio sugeta

Y tomando de mi carta
A la insinuacion y el tóma, ..
Pues Talia.. *in partes rapit*
Varias atque omnia versat ... *Virg. Eneid. lib.* 4.

Pues Talia ....en varias partes
Gira versatil dó quiera.

Vuestra palabra os recuerdo,
Aunque el temor que me cerca ...
Diga *quid facis, ah demens!*
Cur, si fortuna recédat? .. .*Ovid. ex Pont lib.* 1. *Epist.* 4

Diga que haces insensato
Si la fortuna es adversa?

Mas ved que la vida es breve,
Que se me pasa en promesas, ...
Y que.. *jam mihi deterior*
Canis aspergitur ætas. . ...*Ovid. ex Pont. lib* 1. *Epist.* 4

Y que ..ya la edad salpica
Con su nieve mi cabeza.

Porque si en vos hai mudanzas,
¿Dó la fé? Preciso fuera... ....
Diversa exilia, et
Desertas quærere terras...................

Huir de los hombres, y lejos
Buscar regiones desiertas.
Virg. Eneid. lib. 3.

Y si la verdad en vos
No se ampara, no se alverga.. ....
Exclamaré. .*ah, virgo infeliz,*
Tú nunc in montibus erras!....... . .

Exclamaré......infeliz virgen,
Tú andas errante en las sevlas!
Virg. Eglog. 6.

Tal no es posible; y creeré
Primero que esto suceda,.............. ..
Esse canes utero–sub
Virginis, esse chimeram...................

Que horribles canes y monstruos
Dé á luz la intacta doncella.
Ovid. Trist. lib. 4. *Eleg.* 7.

Mi lánguido y rudo acénto
Con prodigiosa cadencia................ .
Cual Orféo . *assuetas patrio*
Mulcet sermone leænas.. . . . .

Cual Orféo . ..ablandará
De las leonas la fiereza.
Silio Italio. lib. 2.

Nueva Babel en el Orbe
Con mútua y confusa mezcla... . ...
Veremos...*omnia mutari,*
Mores, decreta, loquelam. . ...

Veremos......todo cambiarse
Costumbres, leyes, y lenguas.
Metivier, Himno al Sol.

Ituzaingo y Sarandí
Contra su corriente amena.... ... .
Correrán.. *et Ver autumno,*
Brumæ miscebitus Æstas... ....

Correrán .. y mezclaránse
Invierno, Estío, y Primavera.
Ovid in Ibim.

De vuestro hijo en el olvido
Vereis la fama y proézas. ... .
Sepultarse.. *et rudæ quærcus*
Sudabunt roscida mella................ .

Sepultarse...y dulce miel
Sudar la encina grosera
Virgl. eglog. 4.

De aquel héroe que entre lanzas
Sucumbió con gloria ecselsa..............Cuando gozoso y triunfante
Cuando...*ille suam lætus* Lauros en su Patria espera.
Patriam, victorque petebat............ ...*Ovid. trist. lib.* 1. *eleg.* 4.

Allí en sangre salpicado
Es padron de su tragedia.......... ....Peñasco antiguo que el campo
Saxum antiquum ingens Triste cenotáfio ostenta.
Campo quod fortè jacebat....... ....*Virgl. eneid. lib.* 12.

En fin, la tierna paloma
Se verá rugir tremenda. ....Cual monstruo...horrendo, ó furiosa
Cual monstruo...*horrendum stridens* Flamigerante Quimera.
Flammiegae armata chimera.............*Virgl. eneid. lib.* 6.

Que es mas imposible que estos
Faltar vos, cuya alma bella.. ....Nunca...iniquidad ni dólos
Nunca...*illa dolos, dirúmque* En tan noble pecho encierra.
Néfas in pectore versat ....*Virgl. eneid. lib.* 2.

La verdad y la justicia
Son blason del que gobierna... ....Asi Saturno en el Lacio
Aureos hanc vitam in Reinaba en la edad primera.
Terris Saturnus agebat.. ... .*Virgl. Georgic. lib.* 2.

Mas ya mi carta concluyo,
Y si os acordais con ella.. ....De mi...plegue á Dios que siempre
De mi...*Dii fatiant ut sæpè* En vuestra mano se vea.
Tuâ sit epistola dextrâ........... ....*Ovid. Trist. lib.* 4. *eleg.* 7.

Oblandooos en gratitud
Mi afecto; y por lo que resta. ... . Los Cielos...mas dignamente
Los Cielos...*persolvant grates* El premio y gracias os vuelvan.
Dignas, et præmia reddant... .... *Virgl. eneid. lib.* 2.

A LA HERMANDAD DE CARIDAD

DE MONTEVIDEO.

ODA.

[DE D. FLORENCIO VARELA. *]

¿Con qué es verdad que el vicio entronizado
Rige nuestros destinos; que su aliento
Pestilente ha apagado
De la virtud la antorcha; derrocado
Con su mano el altar desde el cimiento,
Y que yace en el Mundo
El gérmen de los bienes infecundo?
Nó; que en la ecselsa cima,
Dó el Etérno fijó su sólio augusto,
Arde sin fin la llama, y ella anima
Con su sagrado fuego al hombre justo.
Al fin los ojos mios.

* Argentino

Que tanto tiempo con dolor vagaron,
Huyendo de espectáculos impíos,
Un objeto encontraron
En que fijarse sin horror: y mi alma,
Marchita, acongojada,
Con tanto crímen como el suelo encierra,
Halla por fin dó reposar en calma
La agitacion pasada;
Y revive, al mirar que aun en la tierra
Se adora la virtud. Sí, que hasta el Cielo
Veo elevarse el grande monumento,
Que con noble desvelo,
Alzó la fraternal Beneficencia,
Para ofrecer asilo y valimiento
Al mísero que gime en la indigencia.
A su vista, de gozo arrebatado
Late mi corazon, mi fantasía
Se inflama en el momento;
Un númen celestial mueve mi aliento;
Y á su impulso lanzado,
Entóna ya con grata melodía
El canto de alabanza, que merece
La virtud que en silencio resplandece.
¿Ni cómo he de callar? ¡Pues que! ¿podría
Reservarse tan solo el dón del verso
Para ensalzar al opulento erguido,

Que de escándalo sirve al Universo,
Viviendo en el deleite sumergido,
Mientras una parte del linage humano
Sin sustento perece? ¿O solamente
Es digno de cantarse el inhumano,
Cuyo orgullo insolente
El carro precipita de la guerra
En la azorada tierra;
Y furioso atropella
Al jóven y al anciano,
Al niño y la doncella;
Y por dó quier pasó la ronca rueda
Yérmo el terreno y asolado queda?....
¡Esto gran Dios, se canta! ¿Y se venéra
El nombre del coloso, que algun dia
Con su mano abarcó la Europa entera,
Cuando á su carro triunfador la uncía;
Y de su acéro el formidable filo
Sañudo desvastó cuanto se encierra
Desde el Rin á Moscow, de Italia al Nilo;
En tanto que á la tierra
No hai quien enseñe los sagrados nombres
De los ilustres hombres,
Que en enjugar las lágrimas agenas
Hallan tan solo ocupacion constante;
Ni viven mas que de endulzar las penas

Con que ven oprimido al semejante?
  Mas yo los cantaré. ¿Qué importa ahora
Que el venenoso diente
Cebe en ellos la envidia roédora;
Que sus trabajos la maldad desdeñe?
  ¿Qué importa que un demente
Con solo un soplo en apagar se empeñe
La lámpara del Sol? El ástro hermoso
Sigue su curso, que ninguno ataja,
Y derrama su lúmbre bondadoso
Sobre el mismo insensato que le ultraja.
  Venid, venid vosotros, los que erguidos
En ociosa opulencia,
En jamas escuchasteis los gemidos,
Ni el doliente clamor de la indigencia,
Los que á la compasion siempre negados,
Ignorais la amargura
A que la suerte dura
Condenó á tantos séres desgraciados:
Venid al rico suelo del Oriente,
Y contemplad el edificio hermoso, *

---

* El Hospital General de Montevideo, levantado al pié en que se halla, y sostenido por los HERMANOS DE LA CARIDAD, es, sin duda, uno de los mejores edificios de esta capital. A él está unida la casa de Espósitos, que tambien sostiene la HER-

Que alzó la Caridad pura y ardiente
De un hombre generoso
Que ya la oscura eternidad abarca,
Mas que dejó en el suelo,
Por vengar el ultraje de la Párca,
Dignos imitadores de su zélo.
Mirad ese edificio: entre sus muros
Ni brilla el oro, ni deslumbra el lujo,
Que con afanes duros,
De remotas regiones
El orgullo condujo,
Para adornar espléndidos salones,
Donde engaña la vida el poderoso
Con el bullicio del festin pomposo.
Modesta sencillez, silencio santo
En sus muros abriga, ó solamente
Se interrumpe algun tanto
Con el clamor del mísero doliente,
Que desde el triste lecho,
Donde la *Caridad* sus males cúra,
Bendice entre su pecho
La mano que el alivio le procura.
Penetrad su recinto religioso;

MANDAD. Acaban de colocarse sobre la puerta principal del edificio tres estátuas de mármol blanco que representan LA MATERNIDAD, LA RELIGION, Y LA CONSTANCIA. [*El Autor.*]

Sus salas recorred; y confundidos,
Resonar sentireis en los oídos,
Un éco misterioso,
Que por dó quiera os dice:
Aprende á socorrer al infelice.
Y se aprende, es verdad. Las vastas salas
Pobladas ví de semejantes mios,
Que en dolores impíos
Hundió la enfermedad, cuando sus alas
Sobre ellos desplegó; y en su morada.
Desvalida, indigente,
Esperaban la muerte lentamente,
Del hámbre y la miseria acompañada.
Pero la *Caridad* que siempre vela
En bien del desgraciado,
Asilo y proteccion allí le ofrece,
Le auxilia, le consuela;
Y con blando cuidado
A la Párca homocida
La víctima arrebata, y restablece
La fuente casi ecsausta de la vida.
Yo lo ví por mi bien; y de mi pecho,
De placer y ternura conmovido,
El suspiro lanzóse en el momento,
Que prolongaba el silencioso techo
Con éco repetido;

Mientras mi llanto sin cesar bañaba
El santo pavimento,
Que con respeto religioso hollaba.
Mas ¿qué nuevo espectáculo se ofrece
A mi alma enternecida? ¿Quién me llama
Con mas grande interés, y mas acrece
La grata admiracion que ya me inflama?
¿Con qué en esta morada bienhechora
Tan solamente á la virtud se adora?
Sí; que en sus mismos muros levantado
Tambien halla el benéfico instituto,
Donde se abriga el inocente fruto
De un amor desgraciado,
Por la moral sevéra condenado.
Instituto de bien; honor etérno
Del pueblo que le funda;
Prodigio de cordial beneficencia,
Fuente siempre fecunda
De todo sentimiento noble y tierno;
Obra inmortal que la virtud dirige;
Y ofrenda la mas digna, en la presencia
Del Dios ecselso que los Mundos rige.
¡Ai! el amor, que todo lo trastorna,
El frenético amor asaltó el pecho
De una incauta muger: cayó marchita
La gracia virginal, que al secso adorna;

Y en criminoso lecho
El fruto nace de la union vedada.
Desde el fondo del alma al punto grita
El austéro pudor, y desolada
La madre miserable,
Apura del dolor la hiel amarga,
Mientras que á la opinion inecsorable
Sus desagravios el pudor encarga,
Entonces la infeliz sufre la pena
A su culpa debida;
Cuando de angustia y de tormentos llena
A la voz del honor obedeciendo,
Lejos arroja el sér á quien dió vida,
Que el pecho maternal está pidiendo.
¿Y quién le abrigará? ¿Solo y tendido
Sobre helado suelo,
Ninguno oirá su llanto dolorido?
¿Será que la miseria le destruya,
Y pague el inocente pequeñuelo
Con la vida, una culpa que no es suya?
No, no será; la *Caridad* sublíme
De los hombres benéficos, que miran
En cada semejante un nuevo hermano,
Y al bien de los hermanos solo aspiran,
Al huerfanillo que desnudo gíme
Tienden al punto la oficiosa mano;

Ellos allí le dan albergue y cuna,
Ellos educacion, ellos fortuna.
¡Salud, hombres ilustres! Mientras brama
El implacable génio de la guerra,
Bañando en sangre la preciada tierra
Que en otros siglos á Colon dió fama;
Mientras tantos millares de insensatos
Solo se ocupan en soplar la llama
De la discordia atróz, que entre el estruendo
Del campo y los guerreros aparatos
Una generacion vá consumiendo;
Vosotros, en silencio reunidos,
Empleais vuestras vigilias, meditando
El modo de aliviar mas desvalidòs,
De hacer que sea el infortunio blando,
Y llevadera la miseria. El Mundo
Hoi vuestras obras todavia ignora,
Porque el siglo de ahora,
En maldades fecundo,
Las mas nobles acciones
Por medio vé del engañoso prisma
Que á los hombres presentan las pasiones,
Siempre que la *Moral* es un sofisma,
Y un sueño la *Virtud*. Mas vendrá dia
En que alzada hasta el Cielo
La voz de tantos hombres

Como deben la vida á vuestro zelo,
Proclamará á porfia
Vuestros grandes trabajos, vuestros nombres,
Y el Mundo agradecido,
Sabrá pesarlos en mas fiel balanza,
Y os pagará el tributo merecido
De dulce gratitud y de alabanza.
 Seguid vuestra taréa, y entretanto
Permitidme siquiera
Que mi menguado canto
A la luz saque, por la vez primera,
Tantas obras de bien. Si entre mi pecho,
Por mi mal algun dia
Desmaya la virtud, yo iré volando
A penetrar bajo el sagrado techo
De ese asilo feliz; el alma mia,
Entonces vuestro ejemplo contemplando,
Al sendéro perdido
Conseguirá volver; arrepentido,
La huella seguiré que me revéla
El génio que bendice
A la ilustre *Hermandad*, y en esa escuela
Aprenderé á aliviar al infelice.



A LA MEMORIA DEL CORONEL
D. VENTURA VAZQUEZ.

[DE D. JOSE RIVERA INDARTE *]

Vágo en la huésa, trémulos mis pasos:
Fijo la vista en el lugar querido,
En que descansan las cenizas yértas
De un padre amado.
Allí reposa la constante amiga
Que á mis primeros juveniles años,
Rodeó de bienes, y á mi inesperiencia
Sirvió de guía.
Solo no encuentro la marmórea losa
Del mausoléo, dó tus restos yácen:

---

* Argentino.

Verla me impide la fortuna impía
¡Caro Ventura!
Mas ¡ai! en vano es preguntar del húmo
A estinto fuego, que impetuoso Bóreas,
Robó cenizas y calor á un tiempo:
Tú ya no vives.
¡Alrededores de la tierra helada!
Piélago inmenso! Tú sepulcro fuiste
Del fiel caudillo, que á las pátrias huéstes
Dió la victoria.
Su alma sin duda, en el celeste empíreo
Vive felice, que sus altos hechos
Prémio merecen, de mayor cuantía
Que el de la tierra.

1835.

TRADUCCION DEL SALMO

SUPER FLUMINA BABILONIS, &c

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

I.

Sentados en la márgen
Del Babilonio rio,
Allí Sión tu nombre
Recordamos llorosos y cautivos.

II.

Y las sonóras harpas
Y símbolos festivos,
Tristes ya, y destemplados
De los frondosos sauces suspendimos.

III.

Pues los que á servidumbre
Nos llevaron vencidos,
Por escárnio intentaron
Oir nuestras canciones allí mismo.

* Oriental.

IV.

Y los que nos trageron
A la ignominia uncidos,
Entonad nos decian,
De Sión los cantáres y los himnos.

V.

¿Cómo cantar podrémos,
Y profanar impíos
Del Señor los cantáres
En tierra agéna, y en agénos grillos!!?

VI.

No, Sión; y primero
Que así te dé al olvido,
Y en tu ignominia cánte,
Me olvide de mi diestra y de mí mismo.

VII.

Yérta mi lengua y fija
Al paladar indigno,
Si de tí me olvidáre,
Pásmese inmóvil con letál delíquio.

VIII.

Si no te antepusiere,
O si indolente y tíbio,
Jerusalen no fuese
De mi alegría origen y designio.

IX.

Tu íra, Señor, se acuerde
De los infandos hijos
De Edon, cuando disfrute,
Jerusalen su dia apetecido.

X.

Ellos son los que dicen
Sedientos de esterminio;
Hasta los fundamentos
Asolad, asolad los edificios!!

XI.

Hija desventurada
Del pueblo aborrecido,
Feliz quien te dé el-pago
Del tratamiento víl que te debimos.

XII.

¡Oh, bienaventurado
Quien goze vengativo
Levantar con sus manos....
Y en la piedra estrellar tus parbulillos!!

LETRILLA SATIRICA. †

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

Navega nuestro bajel
Viento en popa y mar bonanza,
Buena vá la danza ! !

No dén interpretaciones
A mis versos los ilúsos,
Que el que ataca los abusos
Ama á las instituciones
Mas si aquestas prevenciones,
No-son suficiente fianza
Buena vá la danza!

De las capas que yo mismo
Me admiro de su grandor,
Es la mas *doble* y mejor

---

† Mejorada y aumentada por su Autor. [*El Editor.*]
* Oriental.

La capa del patriotismo;
Muchos profesan civísmo,
Mientras corre la pitanza,
Buena vá la danza!

Defiende en campo de honor
La Libertad un valiente
Como un héroe, y no consiente
Ni aun la sombra de opresor;
Mas en la paz, ¡que dolor!
Aquel duerme, y este avanza.
Buena vá la danza!

Con mas astucia que un gato,
Mas agallas que un taurón,
Se presenta un trapalon
Con un proyecto barato;
Luego toca á arebato,
Y asegura lo que alcanza.
Buena vá la danza!

Tiene por padrino á un *gordo*
El gran cisador D. Tejo,
Y dánle para el *manejo*
Un empleo de alto bordo,
Ordeña á la Patria el tórdo

Cual si fuera baca mansa.
Buena vá la danza!

Consigue otro parbulillo
Manya con tuti, y gandúl,
Vender por blanco y azul
Lo que es *verde y amarillo*,
Y logra algun empleillo,
En que se llena la panza.
Buena vá la danza!

Muestra Fábio por troféo
Sus heridas, su opinion,
Buscando colocacion
Sin alcanzar su deseo,
O le ofrecen un empleo
En la isla de Sancho Panza.
Buena vá la danza!

Confiado en el galardon
Sirve Jorge en trance dúro,
Mas en pasando el apuro
Lo relegan á un rincon,
A vivir cual camaleon,
Del aire de la esperanza.
Buena vá la danza!

Llega al fóro de un Tarquino
Constanza, y si pestañó
Ha de salir cual salió
La esposa de Colatino, *
Mas su heroismo y destino
No imita Doña Constanza.
Buena vá la danza!

Vá el pueblo en una eleccion
A votar como en barbecho,
Y la astucia y el cohecho
Triunfan en la votacion;
Se repite otra ocasion,
Y sigue la contradanza.
Buena vá la danza!

Entra un Licurgo doncél
De la Lei en el santuario,
Y se adhiere á un partidario,
Sacrificando por él
De Thémis la espada fiel,
Y de Astréa la balanza.
Buena vá la danza!

* Lucrecia, muger de Colatino, que habiendo sido violada por Tarquino, se suicidó heroicamente. [*El Autor.*]

¡Alto ahi! dice un figuron,
Yo soi la Patria y la Lei,
Los demas son una gréi
De irracional condicion,
Mis fueros son el cañon,
Y mi derecho la lanza.
Buena vá la danza!

Manchados de concusion
Muchos se lavan ufanos
Como Pilatos las manos,
Sin lavarse el corazon,
Y al hacer la espoliacion
Se escudan con la Ordenanza.
Buena vá la danza!

El escribano Pantoja
Gordo escribe y apartado,
Sin ver que el papel sellado
Cuesta á dos reales la oja,
De sus derechos no afloja
Segun su maldita usanza.
Buena vá la danza!

Vé á una garza D. Ciriaco,
Se emboba y casa con élla,

Pensando que es la doncella
Sesto signo del Zódiaco,
Mas ella hace al monicaco
Capricornio sin tardanza.
Buena vá la danza!

Saca Clóri un *peineton*
Que al marido desconcierta,
Pues no cabe por la puerta
Del tristo camaranchon,
Y él suda como un cabron
Porque ella viva en la holganza.
Buena vá la danza!

Llega un albéitar de alén,
Nuevo adetpo de Esculápio
Conjugando el verbo *rapio*,
Y matando á *tutiplen*,
Todos le dicen amen,
Y autorizan la matanza.
Buena vá la danza!

¡Odio al vicio!! dice Andres,
¡Virtud es nuestra divisa!!
Mientras pierde la camisa
Al *enquèrtas* y al *entrés*

Perorando en los cafés
De Colon y de la Alianza.
Buena vá la danza!

Llega en cerdúdo lenguage
Un gringo diciendo *gui*
Y mil monos luego aquí
Le imitan el aire y trage,
O le encargan que trabaje
En la pública enseñanza.
Buena vá la danza!

Sóplase orondo un trompeta
En el Parnaso, porqué
Aprendió el *peopo-e,*
Poe-teata-poeta,
Y en su mísera cuarteta
Enreda una mezcolanza.
Buena vá la danza!

Porque no llegue á rabiar
Matan á un cuzco inocente,
Mas pagando la *patente,*
Ya puede un mastin campar,
Que impune con su collar

Rábie y muerda con confianza.
Buena vá la danza!

Hai escritor adulón
Que al Sol que nace se inclina,
Hace Bruto á un Catilina,
Y Vespáciano á un Nerón,
Iturbide es Washingtón
Mientras no hai una mudanza.
Buena vá la danza!

Es verdad que hai mil varones
En patriotísmo acendrados,
Hai virtuosos magistrados,
Temistocles y Catones;
Solo hablo con los bribones
Cuando les digo por chanza,
Buena vá la danza!
Buena vá la danza!

LA BOTELLA Y LA MUGER.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

Disputaban, sin saber
Un Pastor y un *Lechuguino*,
Cual es tesoro mas fino,
La *Botella* ó la *Muger* :
Aquel dijo.... A mi entender
Es mas sabrosa y mas bella
La Botella.

Cuando ecsausto de fatiga
Bajo un Ombú me reclino
De Baco el licor divino,
Todas mis ansias mitiga;
Allí es mi mejor amiga,
Mi Sol, mi Luna, y mi Estrella
La Botella.

* Oriental.

El que empieza á envejecer
Se refosila, imagino,
Mas, en dos cuartas de vino,
Que en seis cuartas de muger;
Porque siempre está en un sér
Sin melindres de doncella,
La Botella.

Calla, dijo el Lechuguino,
Solo un hombre sin templanza
Puede poner en balanza
A las mugeres, y al vino:
¿Quién suavisa el crúel destino?
¿Quién dá el supremo placer?
La Muger.

No hai contento comparado
Con los goces del amor;
Ni otra delicia mayor
Que el de amar y ser amado,
Es el dón mas delicado
Que Dios quiso al Mundo hacer,
La Muger.

Sin ellas todo sería
Cáos de inmensa tristura

Porque son de la natúra
La mas perfecta armonía,
Es del hombre la alegría,
Consuelo en su padecer
La Muger.

No siempre, dijo el Pastor,
Porque salen, camarada,
A estocada por cornada
El fastídio y el amor;
Mas mi prenda es superior
Pues no es faláz como aquella
La Botella.

Cuantos vesos mas le doi
Mas me inflama y me enardece,
Y cuando aquel desfallece
Yo mas animado estoi,
Papa, Rei, Príncipe soi
Sin que me cause querella,
La Botella.

Dama que no pide, y dá,
Grata aun despues de gozada,
Cuando la ven mas preñada
Tanto mas virgen está,

Sin muger mui bien me vá
Porque me suple por ella
La Botella.

Silenciosa y no profána,
Un tapon tiene su boca,
Aunque á zelos la provoca
Talvez-cierta *Dama–Juana*
Espera su turno ufana
Y á su rival atropella
La Botella.

Muger, dijo el Lechuguin,
Bocado de Reyes és,
Pues dice el nombre al revés
De los Reyes en latin
Mas no conoce un malsin
De cuanto puede valer,
La Muger.

A nuestros hijos ¡que humanas
Dán sus cuidados prolijos!
A ver si á tí te dán hijos
Botellas ni Damas–Juanas,
En sus angustias tiranas
Sabe al hombre sostener,
La Muger.

Tiene el hombre una afliccion,
Gíme solo....y derrepente
Vé á su amada, y luego siente
Taz, taz en el corazon,
Porque una innata afeccion
Le dice que es su placer,
La Muger.

En esto, dejánse vér
Baco y Cupído abrazados
Y dicen....callad cuitados
Que no os sabeis entender:
Todo puede complacer,
Tomado en medida bella,
La Muger y la Botella,
La Botella y la Muger.

AL BELLO SECSO ORIENTAL.

[DE D. FLORENCIO VARELA. *]

En este dia
Penas á un lado;
Venga la Lira
Vamos cantando.

Tiérnos, sencillos,
Suenen mis versos
En alabanza
Del Bello Secso.

Las Orientales
Ora me inspiran:
Vamos cantando,
Venga la Lira;

Pues son las hijas
Del rico Oriente

---

* Argentino.

Como las flores
Que dá Diciembre.

Todas gallardas
Como azucenas,
Modestas todas
Como violetas;

Como las rosas
Todas lozanas,
Y todas suaves
Como las malvas.

Yo de la tierra
Donde he nacido
Salí llorando,
Pobre y proscripto.

Y los sollozos
De mi familia,
De mis amigos,
De mi querida,

Fueron el solo
Triste consuelo
Que me dejaron

En tal momento.

El fin entonces
Miré cercano
De mis marchitos
Jóvenes años.

Mas, por fortuna,
Pisó mi planta
Estas riberas
Hospitalarias :

Y aquí me dieron
Hogár y asílo;
Hallé consuelos
Encontré amigos;

Y ví las hijas
Del rico Oriente,
Como las flores
Que dá Diciembre.

Todas amables
Graciosas todas;
Que como aquellas
Su suelo adornan.

Ellas hicieron
Con sus modáles,
Con la dulzúra
De su carácter,

Que mis tormentos
Se mitigáran;
Y que, si estraño
Mi dulce Patria,

Hallé en la suya
Blandos cuidados,
Que son alivio,
De un desterrado.

Hijas donósas
De aqueste suelo,
¡ Así mis votos
Oyéra el Cielo !

Viérta sus dónes
Sobre vosotras,
Jóvenes tiernas,
Madres y esposas.

Amor os brinde

Solo delicias,
Como á mi ¡ai triste!
Brindóme un dia.

Jamas los zelos
Ni las mudanzas
Marchitar puedan
Vuestra esperanza.

Entre los brazos
Del himenéo,
Vuestros amores
Bendiga el Cielo.
Y vuestros hijos
A par que crezcan,
Con el sustento
Virtudes beban.

Dulces y blandos
Como sus madres.
Vuestro cariño
Tiernos os paguen.

Vuestros ejemplos,
Vuestros cuidados,
Harán virtuosos

Los ciudadanos.

Asi la Patria,
Verá gozosa,
Que su fortuna
Debe á vosotras.

¡Y así mis votos
Oyéra el Cielo!
Pero entretanto
Donoso Secso

Recibe el voto
De un Argentino,
Que mientras llora
Triste y proscripto,

Canta á las hijas
Del rico Oriente
Como á las flores
Que dá Diciembre.



A LA MEMORIA DEL VIRTUOSO

JOVEN D. RAMON PALACIOS, ESPERANZA MALOGRADA DE SU PATRIA BUENOS AIRES; EJEMPLO DE LOS BUENOS HIJOS, Y MODELO DE LOS HERMANOS.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

ENDECHAS

Recibe sombra amada
Los ayes que te envía
En crúel melancolía
Mi fraternal amor:
El corazon que en llanto
Se ecsala y se deslíe,
Deja que te lo envíe
Deshecho así en dolor!
Ven caro hermano,
Que aun yérto y frío
Al ardór mio
Revivirás:
Mas ¡ai! que solo
Penas esporo,

* Oriental.

Y lo que quiero
Jamas!....Jamas!
[*Se repite.*]
Mas ¡ai! que solo
Penas espero,
Y lo que quiero
Jamas!!....Jamas!!
En brazos de Amphitrite
El bárbaro elemento
Fué tumba y monumento
De lo que tanto amé:
Así en la opuesta orilla
Para aliviar mi pena,
En la frágil aréna
Su nombre escribiré.
Mis tristes lágrimas
Irán mezcladas
Con las oladas,
Del mar cruél:
Como mis ojos
Se las ofrecen,
Tal vez tropiezen
Con él!....Con él!....
Como mis ojos, &c.
¡ Ah mar! que me hás quitado
La lúmbre de mis ojos,

Vuélveme sus despojos
Conduélete de mi!
Mi inocente ternúra
En él se concentraba,
Tal véz porque le amaba
Por eso le perdí.
Ya amar no debo,
De amar renuncio,
Y ni aun pronuncio
La voz....amar:
Pues si lo intento
Mi afecto sigo,
Y solo digo
¡Ah, mar!....¡ah, mar!
Pues si lo intento, &c.
Cual tortolilla gime
En torno al cruél villano
Que le roba inhumano
Su amante sin piedad:
Así en torno á la playa
Las náyades imploro,
Y el mar contemplo y lloro
En triste soledad.
Cuando esperaba
Gozo y consuelo,
Me mandó el Cielo

Pena y horror:
Triste recuerdo
Como me hiéres,
¡Quo agudo eres
Dolór, dolor!
Triste recuerdo, &c.

Y tú, mar insensible,
Que el alma me has quitado
Turgente y agitado
Te arrastre con afán:
Túrbias tus fiéras ondas
Se asalten, y confundan,
Y al abismo se hundan
En hórrido uracán.
Y aquel tesoro
Sálvelo el Cielo,
Que verlo anhelo
Mas que el vivir:
Que aunque do pena
Luego sucumba
Quiero en su tumba
Gemir!....Gemir!....
Que aunque de pena
Luego sucumba,
Quiero en su tumba
Gemir!....Gemir!....

AL SEÑOR PRESBITERO D. VALENTIN SAN MARTIN, POR LA PLATICA QUE PRONUNCIÓ COMO CAPELLAN DE LOS PRESOS EL DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 1834.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

SONETO.

En la mansion de horror, dó las pasiones
A tantos delincuentes sumergieron,
Tus écos apóstolicos oyeron
Cual tímidas ovejas, fieros leones:
Por la primera véz sus corazones,
Dúro cual sus cadenas, se rindieron,
Y absortos de sentir lo que sintieron
Olvidaron su pena y sus prisiones.
Prosigue, ¡oh S. Martin! pues ya el malvado
Saludable terror tu acénto inspira,
Y consuelo y constancia al desgraciado:
Y aplaudiendo tu zelo, el pueblo mira,
Que allí donde el furor blasfemó airado,
Hoi la resignacion tierna suspira.

---

* Oriental.

LETRILLA CANTABLE.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

LOS RECUERDOS.

Ausente de mi amada
Errante y perégrino,
Me tubo el cruél destino
Con bárbara crueldad.
La imagen me seguía
De mis pasadas glorias,
Y las dulces memorias
De mi felicidad.
¡Ai! cuantas veces
Me recordaba,
Que aquí dejaba
Finezas mil:
En tanta ausencia

* Oriental.

Fatal desvélo
Fué mi consuelo
¡Gemir gemir!!

Mil veces suspirando
Dijo mi amor sencillo,
Quién fuera pajarillo
Por volar ácia allí:
Allí donde he gozado
Tan deliciosa calma
Donde há aprendido el alma
A querer y sentir:
Aves y peces
Mi dicha vieron
Y en mi aprendieron
Lo que es amar:
Mas ¡ai! que ahora
Triste y cuitado,
Solo me es dado
¡Llorar, llorar!!

Salud bosque sombrío,
Salud rio apacible,
Hoi vuelvo mas sensible
A tu grata mansion.
Con placer y con pena

Te contemplo y suspiro,
Y dó quiera que miro
Palpita el corazon.
  Tú murmurabas
  Manso arroyuelo,
  De mi desvélo,
  Y fino árdor:
  Los pajarillos
  Verme solian,
  Y repetian
  ¡Amor, amor!!

En la apacible orilla
Con mano vacilante
El nombre de mi amante
Mil veces escribí:
Señalé en estos troncos
La memoria del dia,
Que me dió el alma mia
El venturoso *sí*:
  Estas señales
  Ya se han deshecho
  Solo en mi pecho
  Podrán vivir:
  Tan fiero golpe
  Mucho me cuesta,

Solo me resta
¡Morir, morir!!
[*Se repite.*]
Tan fiero golpe
Mucho me cuesta
Solo me resta
¡Morir, morir!!

SEÑORES SUSCRIPTORES

DE

MONTEVIDEO.

NOMBRES.	EJEMPLARES.
Exmo. Sr. Presidente del Estado D. CARLOS ANAYA.	6

A.

Señor D. Alejandro Chucarro	1
Andres Manuel Duran	2
Antonio Diaz	2
Agustin Murguiondo	1
Antonio M. Guimaraenz	1
Antonio Pereira	1
Antonio Pombo	1
Agustin Castro	1
Augusto Posolo	2
Ambrosio Mitre	1
Alejo Villegas	1
Adolfo Sostoa	1
Augusto Lasala	1
Antonio Somellera	1

Señor D. Antonio T. Silva........................ 1
Antonio T. Caravia........................ 1
Antonio Alba........................ 1
Alonso P. Villa de Moros........................ 1
Antonio Machado........................ 1
Antonio Rius........................ 1
Antonio Prieto........................ 1
Antonio Rejoi........................ 2
Antonio Acuña........................ 1
Antonio Ortiz........................ 1
Antonio Puentes........................ 1
Andres Lamas........................ 2
Antonio Sanchez........................ 1
Ambrosio Velazco........................ 1

B.

Señor D. Bartolomé Quinteros........................ 1
Bartolomé Quiles........................ 1
Benito Acosta........................ 1
Benito Larrayn........................ 2
Bartolomé Galloso........................ 1
Beltran Cadeillon........................ 1
Benito Baena........................ 1

C.

Señor D. Carlos G. Villa de Moros........................ 2
Carlos Juanicó........................ 2
Carlos San Vicente........................ 2
Cristoval Beltran........................ 2
Casimiro Piñeiro........................ 1
Carlos Rovillard........................ 1
Carlos Moratorio........................ 1
Carlos Legar........................ 1
Casto Dominguez (Padre)........................ 1
Cayetano José Sturia........................ 1
Cosme Catta........................ 1
Cirílo Barbat........................ 1

Señor D. Carlos Sotilla........................ 2
Calisto Acevedo........................ 1
Cesario Villegas........................ 1
Cayetano Regalia........................ 1

D.

Señora Da. Dolores Berbecet........................ 2
Diego Noble........................ 4
Doroteo García........................ 2
Davison Leland y Ca........................ 1
Diego Espinosa........................ 1
Domingo Cabrejo........................ 1
Dionisio A. del Soto........................ 1
Dup Parenluer........................ 1
Diego Furriol........................ 1

E.

Señor D. Eufemio Gadea........................ 1
Eulogio Pinazo........................ 1
Eustoquio Contreras........................ 1
Estanislado García de Zúñiga........................ 1
Elias Irueta........................ 1

F.

Señor D. Francisco Magariños........................ 1
Florencio Varela........................ 2
Francisco Laviña (Padre)........................ 2
Francisco A. Laviña (Hijo)........................ 2
Francisco Pico........................ 2
Felipe Echague........................ 1
Francisco Martinez........................ 1
Fabio Mainez........................ 1
Francisco Cortinas........................ 1
Francisco A. de Figueroa........................ 2
Francisco Taborda........................ 1

Señor D.	Francisco Martinez	1
	Francisco Paredes	1
	Francisco Rodriguez	1
	Francisca Romero	1
	Francisco Solano de Antuña	2
	Fermin Ordoñes	1
	Florencio Pinilla	1
	Francisco Reicsig	1
	Francisco Araucho	1
	Francisco Silva	1
	Francisco Muñoz [hijo.]	1
	Felipe Maturana	1
	Francisco Osorio	10

G.

Señor D.	Gabriel Pereira	1
	Gabriel Munilla	1
	Gerardo Moratorio	1
	Gregorio Perez	1
	Gaspar Reicsig	1
	Gervasio Herrera	1
	C[illegible]ino Parada	1
	Gregorio Berdum	1

H.

Señor D.	H' Miam M, Lean	1
	Hilario Ascasubi	1

I.

Señor D.	Ignacio Soria	1
	Ignacio Echagüe	2
	Indalecio Larraya	1
	Ildefonso Botana	1
	Isidoro Vivas	1

J.

Señor D. José Rondeau	1
Juan Andres Gelli. [Padre.]	1
Jonquin Campana	2
Julian Alvarez	2
Joaquin Sagra y Periz	2
José Maria Platero	2
José E. Zas	1
José Maria Esteves	1
José Maria Roo	1
José Britos del Pino	2
Juan Benito Blanco	1
Joaquin Chopitea	1
Juan Zufriategui	1
Juan P. Vazquez	4
José Maria Reys	1
Julian S. de Agüero	1
José A. Anavitarte	1
José Payares	1
Juan Lopez	1
José Sermeño	1
José Perez	1
José Piñero	1
Juan Dominguez	1
José Ziapató	1
Juan Masana	1
Juan Sevilote	1
Juan Nin	1
Juan Pineda	1
Juan Lloveras	1
Juan Andres Gelli (hijo	1
Juan Isidro Diaz	1
José Contí	1
José A. Pagola	1
José Parente Riveiro	1
Juan A. Gonzalez	1
José Antuña	1
José Felix Antuña	1
José Ignacio Uriarte y Echague	1

Señor D. Juan B García........................ 1
José María Lavandera.................... 1
Jose Antonio Languenheim............... 1
José Tomas Arrúe.................. 1
José Melendez........ 1
Juan Mendez Caldeira.................... 1
Juan Pedro Gonzalez..................... 1
Juan G. Sienra.......................... 1
Joaquin Requena......................... 1
Juan Gualverto García................... 1
Juaquin Pereira......................... 1
José Cabrejo 3
Juan Manuel de la Sota.................. 1
José Trapani............................ 1
Jaime Illa [hijo]....................... 1
Jacobo Varela.... 2
Juan Correa............................. 1
Cosme Catta............................. 1
José Estevan Caravaca.. 1
Juan Pedro Gonzalez Vallejo............. 1
José Tardaguila......................... 1
Juan Gouland............................ 1
Juan Gregorio Corta..................... 1
Juan Leon de las Casas.................. 2
José María Manso........................ 2
Julian Alvarez.......................... 1
José Pedro de Oliveira.... 1
José Ellauri............................ 1
José Antonio Vianqui.................... 1
Jorge Liñan............................. 1
José Julian Maciel...................... 1
Jaime Hernandez, del comercio de Libros
en Montevideo........................ 10
José Maria Magariños.................... 1
José A. Iturriaga....................... 2
Juan B. Caparro......................... 1
Juan Pedro Salvañac..................... 1
José Solsena............................ 1
Juan Pedro San Martin................... 1
Juan José Duran......................... 1
José Maria Gonzalez..................... 1

Señor D. Juan Isidro Diaz........................ 1
José Alonso........................ 1
Juan Martinez........................ 1
José Benito Lamas........................ 3
Jaime Estrasulas........................ 1

L.

Señor D. Leonardo Olivera........................ 5
Luis Lamas........................ 1
Laureano Anaya........................ 1
Luis G. Vallejo........................ 2
Luis Goddeffroy........................ 1
Luis Ceferino de la Torre........................ 2
Luis Piñeiro........................ 1
Luis de la Robla........................ 2
Luis Lerena........................ 1
Luis Baena........................ 3
Lázaro Gadéa........................ 1
Luis B. Cavia........................ 1
Lorenzo Perez........................ 1
Leon Pereda........................ 1
Luis Ballestie........................ 1
Lazaro Luis de María........................ 2
Luciano de Las Casas........................ 1

M.

Señora Doña Maria Josefa de Olivera........................ 5
Señor D. Manuel Vidal........................ 1
Manuel Herrera y Obes........................ 2
Manuel Morello........................ 1
Manuel Freire........................ 1
Mr. Carraquel........................ 2
Martin Estevan........................ 1
Meliton Gonzalez........................ 2
Manuel X. Gomez........................ 1
Manuel Gradin........................ 1
Miguel Valencia........................ 1
Manuel Sensano........................ 1
Manuel Tejera........................ 1

Señor D Manuel Figueroa........................... 1
Manuel Mendez........................... 2
Marcelino Santurio........................... 1
Modesto A. Sanchez........................... 1
Manuel Bas........................... 1
Miguel Molina........................... 1
Mariano Lavandera 1
Manuel Fernandez Luna........................... 4
Miguel Solsona........................... 1
Miguel A. Berro........................... 2
Miguel Brid........................... 1
Manuel Pezzí........................... 1
Manuel Mernies........................... 1
Manuel Baillo........................... 1
Manuel A. Crespo........................... 1
Miguel Torteza........................... 1
Manuel Diaz........................... 1
Manuel Llamas........................... 1
Matilde Duran........................... 1
Manuel Cavia........................... 1
Manuel G. de la Sienra........................... 1
Manuel Villagran........................... 1
Manuel N. Tapia........................... 2
Manuel Argerich........................... 1
Manuel Correa........................... 1

N.

Señor D. Nemesio del Soto 1
Narciso D. Tenorio........................... 1
Nicanor Costa........................... 1
Nicolas Calvo........................... 1
Narciso Ferrer........................... 1

P.

Pedro Lenguas........................... 1
Pedro José Otamendi........................... 1
Pablo Delgado........................... 6
Pedro Pablo Olave........................... 2
Pedro Champang........................... 1
Pantaleon Perez........................... 1

Señor D. Pedro Nieto........................... 1
Paulino Gonzalez Vallejo.................... 1
Pedro de Nava.......................... 1
Pedro Villa de Mores...................... 1
Pedro Somellera......................... 1
Pedro Cacharavilla........................ 1
Pablo Nin.............................. 1
Pedro R. Diaz.......................... 1
Pablo Domeneche......................... 2
Pascual Diaz........................... 1
Pedro Latorre.......................... 2
Pedro Jourdan.......................... 1
Pedro Vidal............................ 2
Pablo Goyena........................... 1.

R.

Señor D. Roman de Acha......................... 1
Rosendo Velazco........................ 2
Ramon Maria Pelaez..................... 1
Ramon J. Garcia........................ 1
Rafael F. Echenique..................... 1
Rafael Bosch........................... 1
Rafael Mendez.......................... 1
Rafael Machado......................... 1
Ramon Artagaveitia...................... 1
Remigio Navarro........................ 1

S.

Señor D. Santiago Vazquez....................... 2
Scurr Hughes........................... 1
Salvador Tort........................... 1
Sebastian Zagarra....................... 1
Santiago Cortés......................... 1
S. Oger............................... 1
Santiago Estrazulas..................... 3

T.

Señor D. Teodoro M. Vilardebó 2
Tomas Escudero. 1
Toribio Tutzo 1
Tomas Tesanos... 1
Teodoro Jacquet.. 1
Timoteo Ramos 1

V.

Señor D. Valentin San Martin 1
Vicente Acosta. 1
Vicente Berro 2
Vicente Villa de Moros 1
Vicente Vazquez. 2

X.

Señor D. X. Argerich. 1

Z.

Señor D. Zenon Garcia de Zúñiga. 1

SEÑORES SUSBRIPTORES DE BUENOS AIRES.

Señor D. Juan Maria Gutierrez...................... 1
Estevan Echeverria...................... 1

Señor D. N. Sires.................................... 1
Pascual Mendizabal........................... 1
Victoriano Vila................................ 1
Agustin Mendez............................... 1
Manuel Escuti.................................. 1
Hermenegildo Riestra......................... 1

FIN DEL TOMO PRIMERO.